



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES**

**CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DE MÉXICO Y BRASIL EN
SUS RELACIONES ECONÓMICO-COMERCIALES CON CHINA A
PARTIR DE 1990**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

SANDRA FLORES GUTIÉRREZ

TUTORA: DRA. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ MENDOZA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

MÉXICO, D.F., NOVIEMBRE DE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos sinceros para las personas que aún continúan a mi lado así como para aquellas que se han incorporado en mi andar:

Mis padres a quienes les debo cada uno de los logros obtenidos. Por ellos soy una mujer profesionalista y admiraré por siempre sus constantes esfuerzos y sacrificios por hacernos mejores seres humanos.

Mis hermanos: Marbe y Fredy que hacen que mi vida tenga mayor sentido y las alegrías se multipliquen, son una irremplazable compañía. Les agradezco su apoyo y fe en momentos de desaliento pero también las alegrías que juntos compartimos y celebramos.

Dr. Marcos Cordeiro Pires, mi co-tutor que me recibió de manera excepcional en Brasil, me brindó revisiones, sugerencias oportunas, su disposición y orientación, pero también fue un gran apoyo tanto en mi vida personal como profesional. Gracias por haberme llevado de la mano y ayudarme a cristalizar ese sueño. A la Universidad Estatal Paulista Júlio de Mesquita Filho por haberme incorporado como una estudiante más. A Conacyt porque con su apoyo todo ello fue posible.

Mis sínodos: María de Lourdes Sánchez Mendoza que confió en mi trabajo y me orientó para llevarlo a cabo, Dr. Carlos Uscanga Prieto que me ayudó a incursionar en la región de Asia y me compartió muchos conocimientos, Mtra. Elizabeth Gutiérrez Romero que enriqueció mi trabajo, Dra. María del Pilar Ostos Cetina que me ha acompañado y apoyado de manera constante y Dr. Sergio Martínez Rivera por sus oportunas críticas. Cada uno de ellos enriqueció mi trabajo y les agradezco enormemente la confianza depositada en mí.

Mi universidad que me abrió nuevamente las puertas para llevar a cabo la maestría. Ser orgullosamente UNAM será un regalo excepcional.

Mis compañeros de viaje: antaños y nuevas amistades que han sido un soporte fundamental en las diferentes etapas de mi vida. Mi querida brasileña Renata Silva, tu lindo recuerdo me acompaña siempre.

Eduardo Rivera Jaramillo: aún caminamos juntos y agradezco tu paciencia y cada una de las palabras que me han dado aliento. Sabes que eres mi cálido refugio y gran fortaleza.

Los errores y omisiones son exclusivamente míos.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Aproximaciones teóricas y conceptuales para el análisis de la cooperación sur-sur de América Latina con China.....	8
1.1. La cooperación en la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII).....	9
1.2. Precisiones conceptuales de la cooperación: sus diversas modalidades.....	11
1.2.1. Cooperación Norte-Sur.....	17
1.2.2. Cooperación Sur-Sur.....	18
1.3. Las teorías de la cooperación y su evolución histórica.....	26
1.4. La relación de Latinoamérica con China: ¿cooperación sur-sur o norte-sur?.....	30
Capítulo 2. Antecedentes de las relaciones de Latinoamérica con China.....	37
2.1. América Latina incrementa sus vínculos con China.....	37
2.2. Antecedentes de las relaciones de Latinoamérica con China antes de 1990.....	38
2.2.1. Las relaciones sino-mexicanas a partir de 1949.....	44
2.2.2. Las relaciones sino-brasileñas a partir de 1949.....	49
Capítulo 3. China en la región latinoamericana: impactos económico-comerciales para México y Brasil.....	58
3.1. Actores de análisis en la región de América Latina: México y Brasil.....	60
3.2. Características de los intercambios comerciales de México con China.....	63
3.2.1. Balances entre importaciones y exportaciones.....	65
3.2.2. Los sectores industriales afectados.....	66
3.2.3. Competencia en el mercado estadounidense.....	70
3.3. Características de los intercambios comerciales de Brasil con China.....	73
3.3.1. Balances entre importaciones y exportaciones.....	75
3.3.2. Los sectores industriales afectados.....	81
3.3.3. Competencia en los mercados tradicionales.....	83
3.4. Un balance: efectos diversos de China para las economías de México y Brasil.....	87
Capítulo 4. La cooperación de China en Latinoamérica: formulando alternativas para México y Brasil.....	93
4.1. Crecimiento económico e industrialización de China: sus motivaciones en la región latinoamericana.....	94
4.2. China: mejorando los desequilibrios comerciales con los socios latinoamericanos.....	100
4.3. México y su escasa diversificación: China como un mayor socio comercial.....	105
4.3.1. Mecanismos de diálogo institucional.....	108
4.3.2. Espacios y productos mexicanos para intercambiar con China.....	112
4.4. Brasil y sus esfuerzos por mejorar el intercambio comercial con China.....	118
4.4.1. Mecanismos de diálogo institucional.....	119
4.4.2. Espacios y productos brasileños para intercambiar con China.....	122
Conclusiones.....	130
Fuentes de Consulta.....	139
Anexos.....	149

Índice de cuadros

Cuadro 1. Tipos de cooperación y actores involucrados.....	15
Cuadro 2. Comercio sino-latinoamericano.....	41
Cuadro 3. Déficit/superávit comercial de algunos países Latinoamericanos con China.....	62
Cuadro 4. Intercambio México-China.....	64
Cuadro 5. Evolución del comercio México-China.....	66
Cuadro 6. Estructura comercial de México.....	67
Cuadro 7. Importaciones totales de Estados Unidos, de 1991-2010 (en %)......	72
Cuadro 8. Evolución del comercio Brasil- China.....	75
Cuadro 9. Principales destinos de las exportaciones brasileñas por sectores económicos (2013)....	76
Cuadro 10. Exportaciones brasileñas a China, por intensidad tecnológica.....	77
Cuadro 11. Balanza comercial de Brasil a China, por intensidad tecnológica del producto.....	78
Cuadro 12. Desplazamiento de exportaciones brasileñas por China, de 1996 a 2009.....	83
Cuadro 13. China avanza en Sudáfrica.....	84
Cuadro 14. Brasil pierde mercado en Sudamérica.....	85
Cuadro 15. Brasil pierde mercado en Estados Unidos y Unión Europea.....	87
Cuadro 16. Convergencias y divergencias de México y Brasil.....	88
Cuadro 17. Empresas chinas en América Latina, por tipo de propiedad.....	90
Cuadro 18. Espacios de cooperación con China.....	104

Índice de figuras

Figura 1. La cooperación en las Relaciones Internacionales.....	10
Figura 2. Evolución de las relaciones contemporáneas de México y Brasil con China.....	54
Figura 3. Impactos económico-comerciales para México y Brasil.....	59
Figura 4. Impacto económico-comercial de China en Latinoamérica.....	61

Índice de acrónimos

AG	Asamblea General
AL	América Latina
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
APEC	Por sus siglas en inglés Asia-Pacific Economic Cooperation, o Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BRIC(S)	Se refiere conjuntamente a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
BM	Banco Mundial
CBERS	Por sus siglas en inglés China-Brazil Earth Resources Satellite o el Satélite de Recursos Terrestres Brasil-China
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CNI	Confederação Nacional da Indústria
CS	Consejo de Seguridad
CSS	Cooperación Sur-Sur
EE. UU	Estados Unidos
FIESP	Federação das Indústrias de São Paulo
FMI	Fondo Monetario Internacional
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RPCh	República Popular China
RRII	Relaciones Internacionales
SELA	Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TPP	Por sus siglas en inglés Trans-Pacific Strategic Economic Partnership o Trans-Pacific Partnership. En español el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica

Introducción

América Latina es una región ampliamente dinámica, diversa y en constante transformación. Ha ofrecido, de manera continua, importantes parámetros de análisis en sus múltiples áreas (económica, cultural, política, social, entre otras) y con el papel de los diversos actores que la conforman. En años recientes, la cooperación sur-sur (CSS) ha irrumpido de manera dinámica en dicha región y es llevada a cabo por las naciones en vías de desarrollo que históricamente ha poseído. Además, dicha modalidad de cooperación se ha extendido como consecuencia del fortalecimiento de diferentes instancias promotoras, el mejoramiento de mecanismos de acción y con socios que se han vinculado para promoverla (Estados, ONG's, instancias gubernamentales, entre otras).

Como muestra nítida del dinamismo latinoamericano y como resultado de las cambiantes transformaciones multifacéticas que ocurren a nivel global, el siglo XXI está cambiando de manera importante presentándose o incorporándose un elemento de análisis fundamental: el factor llamado República Popular China (RPCCh) promoviendo su cooperación sur-sur. Este país se ha vinculado de manera importante con al área Latinoamericana de tal forma que se puede asumir que ha cambiado la morfología de ésta en los últimos años y ello se vislumbra con mayor nitidez en las relaciones económico-comerciales que ambos actores mantienen y dentro de los marcos de la temática cooperación.

China -que actualmente se caracteriza por ser uno de los más importantes jugadores de la economía mundial, sobre todo, cuyo comercio de bienes a nivel mundial se ha convertido en uno de los hechos más relevantes en las relaciones económicas internacionales de la última década- ha logrado desplazar a socios que eran tradicionales para las naciones latinoamericanas como son los casos de Estados Unidos o la Unión Europea y se ha convertido en el primer o segundo socio comercial de naciones como Brasil, Chile, Perú, Argentina, Cuba, Uruguay, Colombia y México. Además, por sus diversos intereses geoeconómicos y geopolíticos visualiza a la zona de Latinoamérica y su variada riqueza en recursos naturales como un socio estratégico.

Este es, de manera indudable, un siglo caracterizado por la profundización de las relaciones de cooperación sur-sur entre China y Latinoamérica, al tiempo que se presenta una mayor importancia entre países subdesarrollados que llevará a una creciente articulación política y visualizar en los intercambios comerciales una forma de superar los problemas que históricamente las han caracterizado. Además, dentro de los llamados marcos de la cooperación internacional se atraviesa por un proceso de transformación, entre cuyos rasgos más evidentes se encuentra la creciente proactividad de varios países del sur para erigirse como actores cada vez más relevantes en dicho proceso cooperativo. De esta forma, “en años recientes países emergentes como la RPCh, que desde hace décadas han ofrecido colaboración a terceros países, han incrementado su protagonismo regional o global en este segmento de su política exterior”.¹

El país asiático ha incursionado de manera importante y creó experiencias diversas con las naciones que conforman América Latina. La presente tesis evalúa la experiencia económico-comercial, en el marco de la cooperación Sur-Sur, de dos naciones del hemisferio occidental: México y Brasil en un intento por identificar sus convergencias y divergencias a partir de la década de los noventa del siglo XX. De ninguna manera, pretende basarse en una selección arbitraria de países, por el contrario, los parámetros de elección o motivos de selección responden fundamentalmente a elementos claves: primero, ambas son los socios comerciales más importantes de la nación asiática en la geografía latinoamericana pues se trata del primer y segundo, respectivamente, segundo, se trata de las dos economías más grandes de la región e incluso economías emergentes que presentan importantes flujos de cooperación con China y tercero, un interés personal por abordar ambos casos.

México, por ser el país en donde nos desenvolvemos y cuyas problemáticas nos interesan, posee una posición geográfica privilegiada como país puente entre el norte y Centroamérica. Se caracteriza por la defensa de los principios que rigen la independencia de los Estados y el mantenimiento de la paz. La cooperación sur-sur de México recobra su importancia y vigencia después de mantenerla altamente activa durante la década de los

¹ Juan Pablo Prado Lallende, México, la cooperación sur-sur y triangular. El dinamismo vuelto desafío”, en Bruno Ayllón y Tahina Ojeda (Coord.), *La cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras*, Ed. Catarata, Madrid, 2013, p. 63.

ochenta en los que mantuvo un papel protagónico. Aunque cabe señalar que, comparado con aquellos años, el papel del país mexicano se encuentra retraído en el escenario internacional.

Brasil, por su parte, experimenta un desarrollo económico y visibilidad política interesantes. Con importantes ventajas comparativas es país ancla en América del Sur y actualmente en búsqueda del reconocimiento como una potencia regional. Se trata de una nación de dimensiones continentales y riqueza en diversos recursos naturales, con un importante legado cultural e lingüístico, un compromiso con la solución pacífica de controversias y la no intervención en asuntos internos de los Estados y que ha experimentado también la ampliación de la cooperación sur-sur.

El presente trabajo de tesis pretende estudiar dicha temática, es decir, el objetivo central que se plantea es:

- ❖ Analizar las características y los impactos de las relaciones económico-comerciales de Latinoamérica, en específico de México y Brasil con China a partir de 1990.

Asimismo, la hipótesis central de la cual hemos partido y que ha guiado nuestra investigación establece que:

- ❖ A pesar de que China mantiene relaciones en el marco de la cooperación sur-sur con México y Brasil, incrementándose los vínculos a partir de 1990, predomina el interés económico-comercial el cual se caracteriza porque las relaciones son desequilibradas o asimétricas. Es decir, las exportaciones de la nación asiática hacia los mercados latinoamericanos son bienes manufacturados con alta tecnología que generan, tanto Brasil como México, serios déficits en sus balanzas comerciales en los mismos sectores (media y alta tecnología) afectando su producción industrial y compitiendo en terceros mercados.

La cooperación sur-sur puede ser definida como “aquellos vínculos basados en relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo. Este esquema promueve el desarrollo pleno de los países, a través de mecanismos como: la

promoción de relaciones comerciales, el intercambio de experiencias exitosas en áreas determinadas y la inclusión”.² Los intercambios comerciales son un medio fundamental e imprescindible a través de los cuales la modalidad de cooperación entre actores del sur se ha llevado a cabo en un intento por resolver sus problemas de subdesarrollo.

Pese a sus importantes niveles de crecimiento económico, China se asume como una nación en desarrollo o país del sur que a través de acciones cooperativas, sobre todo en el campo económico-comercial, podría reproducir un esquema *win-win* en América Latina. No obstante, dicho discurso no se cumple del todo ya que, indudablemente se ha convertido en un desafío para la región.

En primer lugar, se debe señalar que la cooperación sur-sur como tal, presenta debilidades ya que a pesar de su reciente y creciente interés en abordarla a profundidad, aún posee una baja institucionalidad y coordinación lo cual genera poca certeza y dificulta las formas de medir su efecto y alcance. Aunado a sus recursos económicos muy escasos y poca claridad pues coexisten distintas concepciones, métodos y objetivos de la cooperación que han conspirado, en la práctica, contra las posibilidades de armonización e integración de las estrategias.

En segundo lugar, al abordar concretamente la modalidad sur-sur que la nación asiática promueve en la región, se pretende proporcionar al lector una visión realista de sus vínculos y destacar que hay beneficios y repercusiones. Con esfuerzos enfocados a promover la retórica *win-win* con una cooperación económica y diplomática sur-sur, la cooperación que la nación asiática lleva a cabo con los países latinoamericanos es compleja ya que involucra una mezcla compleja de préstamos en condiciones no concesionarias, créditos a la exportación, ayuda humanitaria, proyectos de infraestructura, inversiones económicas y asistencia técnica en los campos de salud, educación y agricultura.³

² SELA, “Qué es la cooperación Sur-Sur”, [En línea] Disponible en: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-las-conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur.aspx>, [Consulta: 28-October-2013].

³ Adriana Erthal Abdenur y Danilo Marcondes de Souza Neto, “Cooperación China en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo”, [en línea] Disponible en: https://www.academia.edu/4676735/Cooperacion_china_en_America_Latina._Las_implicaciones_de_la_asistencia_para_el_desarrollo_Iconos_FLACSO_, [Consulta: 4-noviembre-2013].

Existen críticas que se pueden hacer a la cooperación que la nación asiática promueve en Latinoamérica. Por ejemplo, el hecho de que las inversiones directas que fluyen a la región están ampliamente direccionadas a aquellos sectores que son primordiales para garantizar la seguridad alimentaria y energética de la RPCh y son básicamente los primarios (agropecuario, forestal, minero, pesca, entre otros). Paralelamente, las obras de infraestructura están vinculadas con la exportación de recursos naturales, contribuyendo así a estimular la especialización primaria de muchas naciones latinas, como es el caso de Brasil.

Las técnicas de investigación empleadas para llevar a cabo la presente tesis se sustentaron en un análisis empírico de la información proveniente de diversas fuentes secundarias, entre ellas bibliográficas, hemerográficas y ciberográficas oficiales. Además se consultaron definiciones que facilitaron el esclarecimiento de diversos conceptos que permitieron una mayor comprensión. En un intento por identificar las convergencias y divergencias de México y Brasil en sus relaciones con la nación asiática, fue de gran utilidad la elaboración de cuadros comparativos que nos auxiliaran a sintetizar los diversos impactos tanto para el país norteamericano como para el sudamericano, así como de visualizaciones gráficas, cuadros y mapas.

Cabe hacer la señalización al lector que mucha de la información capturada e incorporada es resultado de la estancia de investigación en el extranjero, en la Universidad Estatal Paulista Júlio de Mesquita Filho en Sao Paulo, Brasil, así como de centros especializados y bibliotecas del mismo país los cuales permitieron el enriquecimiento con la evaluación de diversos puntos de vista.

Con la finalidad de llevar a cabo el cumplimiento del objetivo e hipótesis, así como proporcionar al lector un diagnóstico integral, la tesis se divide en cuatro capítulos y el apartado de conclusiones.

El *Capítulo 1. Aproximaciones teóricas y conceptuales para el análisis de las relaciones de América Latina con China*, presenta el marco teórico de la investigación pues aborda las teorías de la cooperación, desde el concepto de cooperar, cómo evolucionaron a través del tiempo dichas teorías y las modalidades o tipos de cooperación que existen. Bajo

esta perspectiva, se demostrará que la temática se ha ido complejizando con el transcurso de los años involucrando a un número mayor de actores así como ampliando los temas. Además, el concepto constituye, actualmente y no sin importantes tropiezos, parte del estudio de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

El *Capítulo 2. Antecedentes de las relaciones de América Latina con China* contiene, en lo general, una visión histórica a través de la cual se presenta un acercamiento a las relaciones entre los actores, mientras que en lo particular se evalúan los nexos a partir de 1949 hasta la actualidad de China con las naciones objeto de estudio, México y Brasil. El argumento central es que los vínculos entre ambos actores han sido históricos y a partir del surgimiento de la RPCh, en 1949, las relaciones con los países latinoamericanos se hacen oficiales, sin embargo, dichos nexos han transitado entre épocas de acercamiento y distanciamiento debido a múltiples factores, tanto internos como exógenos.

Posteriormente, el *Capítulo 3. China en la región latinoamericana: impactos económico-comerciales para México y Brasil*, presenta un hilo conductor comparativo basado en la identificación de convergencias y divergencias comerciales de México y Brasil con China. Forma parte esencial de nuestro trabajo pues el argumento central es que pese a los intentos de los actores por mantener acciones de cooperación sur-sur, las experiencias que ha dejado el intercambio comercial de la RPCh con las naciones latinoamericanas no parecen ser el tipo de cooperación que mejor describa la relación. Más que hablarse de intercambios horizontales, se trata de desequilibrios que es indispensable corregir y en los México y Brasil, presentan convergencias y divergencias.

El *capítulo 4. La cooperación de China en Latinoamérica: formulando alternativas para México y Brasil*, es analítico y a su vez propositivo. La premisa central es que más allá de argumentos solidarios que acompañan a la cooperación sur-sur, esta modalidad no deja de ser un instrumento empleado en las políticas exteriores de los Estados para cumplir o alcanzar ciertos objetivos geopolíticos y geoeconómicos, en el caso de la RPCh esta no es una excepción a la regla. Contrariamente, el incremento de los vínculos con esta nación responde a intereses o motivaciones muy concretas que desequilibran el intercambio comercial y, por lo tanto, es necesario corregir.

En un intento por ser propositivos y no sólo quedar en el análisis y descripción de los impactos comerciales tratamos de esbozar alternativas y ciertas estrategias por medio de las cuales se podría llegar al diálogo con la nación asiática y mejorar los intercambios comerciales para aproximarse a la cooperación sur-sur en la esfera económica. La finalidad consiste en proponer las posibilidades y vías disponibles de expansión del comercio sino-mexicano y sino-brasileño.

En última instancia, el apartado de conclusiones nos presenta un balance de los intercambios económico-comerciales de China con México y Brasil, así como las limitaciones y los alcances de nuestra hipótesis central y el (in) cumplimiento de los objetivos planteados.

Capítulo 1. Aproximaciones teóricas y conceptuales para el análisis de la cooperación sur-sur de América Latina con China

“Como en ocasiones anteriores, el tiempo juzgará el alcance de la cooperación sur-sur, pero quizá nunca como hasta ahora se dan las condiciones para que esta forma de trabajo tenga éxito”. José Ángel Sotillo Lorenzo

El estudio de las teorías de la cooperación en la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII) es fundamental, y se ha convertido en una necesidad imperante ahora que los flujos e intercambios (políticos, económicos, culturales, académicos, etc.) entre los diferentes actores que componen su objeto de estudio se intensifican en un contexto de globalización. Al involucrar transferencias de diversa índole (recursos, técnicos o financieros) de unos Estados a otros, éstos deben ser comprendidos dentro de las políticas exteriores que ejecutan.

Un ejemplo nítido en el cual se materializa lo anterior es en la evaluación de los impactos de China en América Latina. En términos generales, se puede destacar que vínculos políticos, tecnológicos, culturales, de seguridad, económicos y comerciales son los que en las últimas dos décadas del siglo XXI incrementaron entre la región Latinoamericana y dicha nación asiática.

El presente capítulo pretende dar a conocer los elementos teóricos y conceptuales aplicados a la comprensión de las complejas relaciones que se han estrechado entre el gigante asiático y la región latinoamericana bajo los presupuestos teóricos de los llamados esquemas de cooperación, sus definiciones y la evolución de dicho concepto, abriendo una diversidad de modalidades, de manera concreta el esquema sur-sur, además de otras variantes, principalmente la cooperación norte-sur como una antítesis de aquél.

Así, se pretende brindar no sólo los conceptos y presupuestos básicos al tiempo que se trata de introducir al lector acerca de cómo dicho esquema es susceptible de interpretaciones y críticas hacia el *modus operandi* de la propia nación asiática. Un elemento a considerar, el cual se hace más visible en el esquema de cooperación sur-sur, es que a pesar de que dicho país manifiesta llevar a cabo tal modalidad y de que ha traído múltiples e importantes ventajas a la región; no sólo al estimular el crecimiento económico, principalmente de Sudamérica, convirtiéndose en un país inversor en el desarrollo de

infraestructura de la región, las relaciones de América Latina (en el que ubicamos los casos de Brasil y México) con la nación asiática pueden entenderse como vínculos desequilibrados, altamente visibles en los intercambios comerciales, ya que China ha experimentado un crecimiento significativo en la especialización de los bienes que implican un mayor grado de tecnología. Mientras que las naciones latinoamericanas están experimentando la especialización en materias primas y por lo tanto de una reprimarización de sus exportaciones.

1.1. La cooperación en la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII)

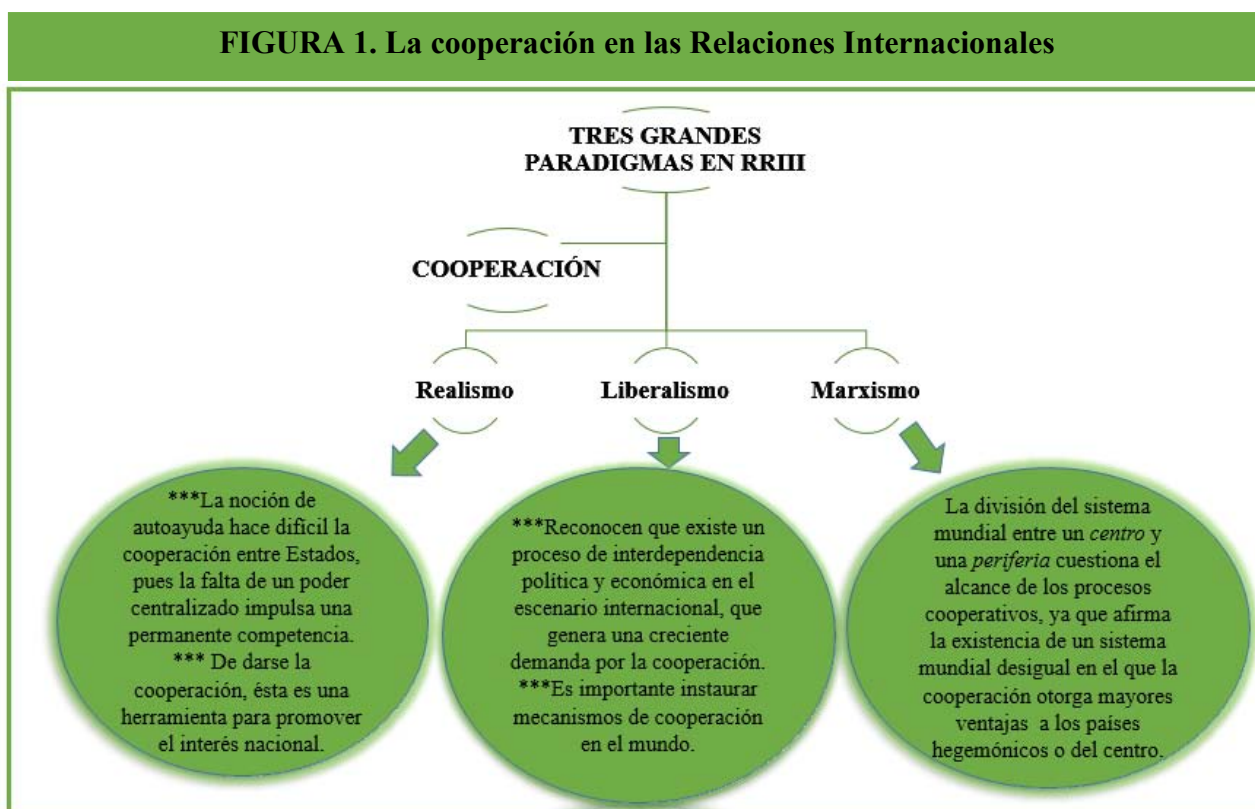
El tema de la cooperación sur-sur ha tenido un desarrollo académico importante en los últimos años, sin embargo, están ausentes de la literatura trabajos que analicen teóricamente el fenómeno, en especial desde la disciplina de las relaciones internacionales.

Es un fenómeno que es analizado desde los estudios del desarrollo y mayormente desde la economía, pero también es posible abordarlo desde las Relaciones Internacionales (RRII), incluso se puede señalar que el estudio de dicha temática ha crecido en dinamismo y ocupa un espacio propio dentro de la disciplina al ser transferencias de recursos, técnicos o conocimientos de unos Estados a otros, comprendidos dentro de las políticas exteriores de los mismos. Además, “junto con los preceptos doctrinarios del orden solidario y desarrollista, la cooperación internacional se define también por el hecho de que esta actividad, al constituir un instrumento supeditado a los objetivos, estrategias, orientaciones y prioridades de la política exterior del país que la practique, es también un instrumento de persuasión en las relaciones internacionales”.¹

No obstante, dentro de la disciplina de las RRII cada escuela del pensamiento, junto con sus vertientes y sus principales exponentes, la definen de acuerdo a sus propios fines teóricos (*para visualizar dichos elementos remitirse al Anexo I*). En la disciplina, el interés por el concepto de cooperación es reciente e incluso muy incipiente. Para algunas percepciones teóricas, como la realista, es un término que inclusive no podría tener lugar en un mundo anárquico.

¹ Juan Pablo Prado Lallande y Juan Carlos Gachúz Maya, “El *soft power* del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Op. Cit.*, p. 63.

Dentro de las RRII, los llamados tres grandes paradigmas teóricos:² realismo, liberalismo y marxismo poseen su propia definición de cooperación como se vislumbra a través de la siguiente figura 1:



Fuente: Elaboración propia con base en: Claudia G. Jiménez González, *Op.cit.*

Más que asumir una postura dentro de los tres debates que caracterizan a las relaciones internacionales, consideramos la posición o nos guiamos por la propuesta del autor Ayllón Pino que es el que más trabaja el tema de la cooperación, sobre todo la modalidad sur-sur, y porque, de manera concreta, retomamos conceptos básicos de cada uno de los tres paradigmas tales como poder, el papel importante del Estado, el surgimiento de actores fuera el ente estatal que promueven la cooperación, países céntricos, países periféricos, entre otros.

²Claudia G. Jiménez González, Las teorías de la cooperación internacional dentro de las relaciones internacionales, en Revista POLIS Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, No. 3, Vol. 2, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, 2003, [en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/726/72620305.pdf>, [Consulta: 28-Abril-2015].

Al pensar concretamente en la cooperación sur-sur en el siglo XXI es necesario alejarse de las concepciones de la década de los años 70, en donde tuvo un auge la CSS. El nuevo entorno internacional ha suscitado cambios sustantivos en el concepto inicial”. En los últimos años se ha iniciado un debate profundo en cuanto a la esencia y razones de existir de la CSS, a partir del cual se abre la discusión sobre las herramientas, modalidades y estructura de la cooperación entre países del sur.

La CSS forma una parte integrante de las políticas exteriores de los Estados que la ejecutan, a partir de su potenciación como parte integrante de las divergentes estrategias nacionales orientadas a incrementar la presencia y el poder regional de sus actores. Además, es fundamental comprender que la cooperación sur-sur es un instrumento de política exterior que sirve para incrementar la presencia y poder regional de los Estados. Ello resulta ser sumamente útil pues es un elemento de consideración importante para entender el incremento de los vínculos comerciales de la región de América Latina con China.

1.2. Precisiones conceptuales de la cooperación: sus diversas modalidades

Cualquier proceso de cooperación hace referencia a la obtención de beneficios mutuos entre las partes involucradas, a su desarrollo económico y bienestar social. Es un fenómeno sumamente complejo pues involucra no sólo una diversidad de temáticas y actores con diversos puntos de vista, sino también, con frecuencia, los intereses que los actores mantienen no sólo divergen sino que pueden ser opuestos.

En un intento por explicar qué se entiende por cooperación, el diccionario de la Real Academia Española establece que cooperar significa “obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin”.³ En una definición más detallada, la cooperación es el conjunto de actuaciones orientadas al intercambio de experiencias y recursos entre dos o más actores, para alcanzar metas comunes basadas en criterios de solidaridad, equidad, eficacia, interés mutuo, sostenibilidad y corresponsabilidad.⁴ Robert Keohane, uno de los teóricos más influyentes en el estudio de la cooperación en las relaciones internacionales, destaca que “la cooperación requiere que las acciones de individuos u organizaciones se adecuen

³ Real Academia Española, “Cooperar”, [en línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=cooperacion>, [Consulta: 31-Octubre-2013].

⁴ Secretaría de Relaciones Exteriores, “Apuntes sobre la Cooperación Internacional para el Desarrollo”, [en línea] Disponible en http://dgctc.sre.gob.mx/pdf/info2005_capitulo1.pdf [Consulta: 28-Octubre-2013].

mutuamente por un proceso de negociación”,⁵ el cual no es sencillo y en el que hay que ceder en ciertos aspectos.

Con el paso de los años, la cooperación se ha convertido en un concepto sumamente amplio, lo cual obliga a que su campo se especialice cada vez más. De allí que surjan, para su estudio, diversas formas en que se lleve a cabo. El concepto más amplio es el de *cooperación internacional*, es decir, se trata de la interacción creativa entre los Estados, la promoción del diálogo y el acercamiento para resolver problemas comunes a partir del entendimiento y no del enfrentamiento.⁶ De manera más detallada, se trata de “un cúmulo de conocimientos recuperados, sistematizados y transmitidos, experiencias y metodologías que han tenido éxito en territorios distintos, recomendaciones derivadas de la reflexión externa, de una visión global que mira la generalidad y la proyecta en la financiación y apoyo técnico de acciones escogidas, adaptadas, a las necesidades y condiciones locales, acciones ‘estratégicas’ para contribuir al desarrollo. Al menos en teoría”.⁷

Con el transcurso del tiempo, la cooperación internacional salió de las esferas nacionales y por ello, no sólo se da entre Estados, sino que pueden intervenir otros actores (instituciones, grupos sociales u organizaciones). Éstos cooperan por diversas razones o fines que pueden ser clasificados, según el autor Ayllón⁸ en objetivos y subjetivos. Dentro de los primeros puede mencionarse la incapacidad individual de algunos Estados (pobreza, crisis económica, inestabilidad social) para hacer frente a los problemas globales o la satisfacción de intereses y la posibilidad de otros, con mayores capacidades para coadyuvar en su desarrollo y, dentro de los segundos, destacan la percepción derivada del sentimiento de deber moral, de la existencia de valores compartidos por toda la humanidad, por la búsqueda de justicia, por la existencia de una deuda histórica contraída por los países del norte en relación a los del sur, entre otras.

⁵ Arturo Borja Tamayo (compilador), *Interdependencia, cooperación y globalismo: ensayos escogidos de Robert Keohane*, Ed. Centro de Investigación y docencia académica (CIDE), México, 2009, p. 211.

⁶ Secretaría de Relaciones Exteriores, *Op.cit.*

⁷ Javier Hernández Muñoz y Markus Gottsbacher, “La cooperación internacional para el desarrollo y sus efectos en los procesos democráticos a escala local” en Citlali Ayala Martínez (coord.), *Democracia, desarrollo y cooperación internacional*, Ed. Instituto Mora, México, 2011, p. 79.

⁸ Bruno Ayllón, “La cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales”, *Revista Carta Internacional*, Ed. Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais da Universidade de São Paulo (NUPRI), São Paulo, No. 2, Vol. 2, Octubre de 2007, pp.37-38.

El proceso a través del cual se lleva a cabo o surge la cooperación entre Estados se da bajo circunstancias concretas. En su obra *After Hegemony. Cooperation and discord in the World Political Economy*, Robert Keohane⁹ señala dos condiciones necesarias para que se concrete dicho proceso. Primeramente, el autor señala que una condición *sine qua non* es la discordia; un aspecto en el que no coincidimos del todo pues la cooperación puede surgir sin que necesariamente exista una conflagración o desencuentros entre los actores involucrados, en lo que sí coincidimos es que en la política mundial es difícil hacer acuerdos y los desacuerdos acerca de cómo deben distribuirse los beneficios permean las relaciones entre los Estados y permanecen porque las negociaciones no son nunca permanentemente válidas.¹⁰

En segundo término, para que se lleve a cabo la cooperación es necesario el proceso que él llama la “coordinación de políticas”, es decir, un conjunto de decisiones es coordinado si se han hecho en él adaptaciones tales que las consecuencias adversas de cualquier decisión con respecto a otras sean, en cierto grado y con cierta frecuencia, eludidas, reducidas, equilibradas o anuladas”.¹¹ En otras palabras, es aquella negociación que implica necesariamente que los actores ajusten su conducta a las preferencias actuales o anticipadas a otros, como Keohane nos dice, “la cooperación toma lugar cuando las políticas seguidas por los gobiernos son consideradas por sus socios como facilitadoras en la realización de sus objetivos propios”.¹² Y es que la cooperación es originada en un espacio y contexto determinados, en ella intervienen intereses de diversa naturaleza así como actores con diferentes visiones.

Podríamos anexar otros aspectos característicos de la cooperación y desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales. Se trata, según el autor Ayllón,¹³ de la existencia de *condicionalidad* en la ayuda internacional, es decir, un componente y una estrategia muy recurrente empleada por los países donantes, antes o después de la ayuda, e implica “dar algo a cambio de que se cumplan determinados requisitos o condicionalidades” que el beneficiario debe cumplir. Estas condicionalidades que deben cumplir los

⁹ Keohane Robert, *After hegemony. Cooperation and discord in the World Political Economy*, Ed. Princeton University Press, New Jersey, 1984, pp. 51-52.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 18-19.

¹¹ Arturo Borja Tamayo (compilador), *Op.cit.*, p. 211.

¹² Keohane Robert *Op.cit.*, pp. 51-52.

¹³ Bruno Ayllón, *Op.cit.*, pp.37-38.

países del sur pueden ser de diversa índole y estar relacionadas con criterios políticos, de buenas prácticas económicas, de respeto a los Derechos Humanos, entre otras.

Además, un último factor lo constituye la *reciprocidad*. Ésta juega también un papel importante ya que “a menudo se invoca como un patrón adecuado del comportamiento que puede producir cooperación entre Estados soberanos”. Todos estos son elementos, los cuales, de manera implícita o explícita y a corto o largo plazo, guían el proceso cooperativo de los Estados.

Existen diversas formas o modalidades en que puede darse la cooperación internacional, entre ellas destaca: la *cooperación Internacional para el Desarrollo (CID)* caracterizada por ser uno de los temas más vigentes al pretender un mayor equilibrio en las disparidades entre norte-sur y que los países menos favorecidos experimenten mejores progresos y desarrollo económico y social. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México la define como: la movilización de recursos financieros, humanos, técnicos y tecnológicos para promover el desarrollo internacional e implica el esfuerzo conjunto de dos o más Estados en beneficio de sus respectivas poblaciones. En esta relación, se reconoce la existencia de dos actores fundamentales: por un lado, el agente oferente (donante) y por el otro, el sujeto receptor (beneficiario). El papel de donante lo puede llevar a cabo un Estado, un organismo internacional u organización de la sociedad civil, y tiene la intención y la capacidad de ofrecer beneficios a los sujetos que se denominan receptores o beneficiarios. Estos últimos también pueden ser países, instituciones, grupos sociales u organizaciones y se convierten también en sujetos activos y corresponsables de su propio desarrollo. Además, también en muchos casos, hay países que se encuentran en la idea de la dualidad puesto que se convierten tanto en receptores como en oferentes de la cooperación y el ejemplo más nítido lo conforman los países del sur.

Así, a través del siguiente cuadro 1 se muestra lo complejo que se ha vuelto el tema de la cooperación internacional, con la diversidad de actores que involucra así como los principales tipos o modelos a través de los cuales ésta puede llevarse a cabo:

CUADRO 1. Tipos de cooperación y actores involucrados		
Por el número de actores	Multilateral	Agencias, instituciones u organizaciones gubernamentales autónomas
	Bilateral	Administraciones Públicas y/o Organizaciones de Desarrollo sin carácter oficial
Por los actores involucrados	Descentralizada	Administraciones Regionales y Locales Públicas
	No gubernamental	Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD)
	Empresarial	Empresas que brindan asistencia técnica y transferencia de tecnología
Características de los fondos	Rembolsable	La cooperación debe ser devuelta en forma de dinero o en especie
	No rembolsable	La cooperación se hace a fondo perdido
Grado de condicionalidad	Ayuda Ligada	Condiciona al receptor a la compra exclusiva de bienes y servicios del país donante
	Ayuda no ligada	No condiciona al receptor a la compra exclusiva de bienes y servicios del país donante
Naturaleza de los actores	Norte-Sur	Un esquema vertical, impositivo y unidireccional, mediante el que los países desarrollados otorgan ayuda a los países en desarrollo
	Sur-Sur	Una relación horizontal y más equilibrada por la naturaleza de los actores que involucra con actividades cooperativas entre los países del sur recientemente industrializados y otras naciones menos desarrolladas del sur.
	Triangular	Tres actores diferenciados: la contribución de un donante tradicional (oferente de la cooperación), que se asocia con un socio estratégico (oferente emergente) llevando a cabo intervenciones en favor de un tercer país con menores niveles de desarrollo (demandante de cooperación).
Naturaleza de la cooperación	Financiera	Transferencia real de los fondos al receptor
	No financiera	Transferencia de conocimientos, tecnología, materiales, intercambios culturales, etc.

Fuente: Elaboración propia con base en Bruno Ayllón, *Op.cit.*, pp.37-38 y Scarlett Marina Álvarez Orellana, Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo, REDUR 10, diciembre 2012, págs. 285-309, [en línea] Disponible en: <http://www.unirioja.es/dptos/dd/redur/numero10/alvarez.pdf>, [Consulta: 28- Octubre-2013].

No obstante, este cuadro 1 también nos permite adelantarnos al hecho de que si bien se intenta que los actores involucrados en el proceso cooperativo obtengan beneficios y logren superar diversas problemáticas, está presente, ineludiblemente, una de las críticas

principales que se hacen a la cooperación y lo es el grado de condicionalidad a los demandantes o bien la jerarquía que existe dentro del mismo proceso por los diferentes grados de desarrollo de quienes intervienen.

Por los intereses que se persiguen en la presente tesis, se hace indispensable señalar las características más importantes de los términos de cooperación norte-sur y cooperación sur-sur. En primer lugar, y de manera separada, qué se entiende por norte y por sur y posteriormente describir la naturaleza de estas dos modalidades de la cooperación.

Por un lado, el concepto de *norte* hace referencia a todos aquellos países caracterizados por su fuerza política y económica en las instituciones de carácter internacional (de carácter económico como FMI, BM, OMC o políticos como ONU) en donde monopolizan la toma de decisiones, en el sentido de permitir o evitar que determinadas acciones se ejecuten dependiendo de los intereses que persiguen y mientras éstos no sean afectados. Además, no sólo tienen la capacidad del control de la información de los organismos internacionales, del comercio y del sistema financiero, sino también los medios internacionales de comunicación e información.

El *sur*, por su parte, es un grupo de actores marginados que no tienen instituciones que se comparen a las organizadas y controladas por el norte y por lo tanto las políticas y acciones no siempre se dan a su favor. Su posición frente a dichas instituciones, que sólo el norte controla, siempre ha sido de desventaja en lo que a negociaciones y toma de decisiones se refiere, limitando sus posibilidades de influir en la política internacional y obteniendo pocos beneficios en los intercambios del comercio internacional,¹⁴ que más bien pueden ser caracterizados como desequilibrados e inequitativos.

Tradicionalmente, en las relaciones internacionales esta división geográfica ha sido determinada o definida por lo que el Norte representa a los países más ricos de América del Norte, Europa, Japón, Australia y Nueva Zelanda, y el Sur engloba a la mayoría pobre de los países de África, Asia y América Latina.¹⁵ Una clasificación que hasta cierto punto es criticable por su ambigüedad pues aún a pesar de los estándares de desarrollo de los países

¹⁴ Scarlett Marina Álvarez Orellana, *Op.cit.*

¹⁵ Peter Rosseel, Erick De Corte, Jan Blommaert and Elke Verniers, “Approaches to North-South, South-South and North-South-South Collaboration. A policy document”, [en línea] Disponible en: https://lirias.kuleuven.be/bitstream/123456789/229636/1/POLICY_PAPER_VLIR_UWC_NSS.pdf, [Consulta: 14-Abril-2014].

del norte, éstos concentran también problemas y segmentos de población característicos de los países del sur.

El debate y análisis sobre las modalidades de cooperación norte-sur y sur-sur se intensifican durante los últimos años. En general, se puede afirmar que las diferencias centrales que se dan entre estas dos modalidades, más que concentrarse en los objetivos que persiguen se encuentran en sus modos de acción y operación, sin olvidar, claro está, la naturaleza de los actores que en ellas participan.

1.2.1. Cooperación Norte-Sur

La cooperación norte-sur ha sido tradicionalmente el esquema clásico e imperante en las relaciones que se habían dado entre los actores involucrados. Se inició a finales de los años cuarenta del siglo XX con el Plan Marshall¹⁶ y puede ser visualizada como un esquema vertical, impositivo y unidireccional, a través del cual los países desarrollados otorgan ayuda a los países en desarrollo buscando obtener ventajas de diversa índole. En esta modalidad no existe una replicabilidad de las experiencias compartidas.

La cooperación norte-sur ha estado dominada por la política de poder que se da entre los Estados y en la cual dos grupos de naciones se definen nítidamente ya que “hablar de esta noción es referirse a dos grupos diferentes de países, con condiciones políticas, económicas y sociales muy distintas. Esta perspectiva supone que la brecha existente entre ambos extremos es ocasionada por disparidades en lo que a poder a nivel internacional se refiere, así como por las injustas relaciones comerciales llevadas a cabo entre el Norte desarrollado y el Sur subdesarrollado”.¹⁷ Esta visualización ha estado presente históricamente y ha ayudado a explicar el desarrollo de las naciones.

Además, muchas veces y en la mayoría de los casos, no logra resolver los problemas de fondo pues el apoyo se traduce en una transferencia que está condicionada. Ello genera otros dilemas ya que “la implementación de soluciones no siempre coinciden o se adecúan a los contextos nacionales de los países en desarrollo pues los objetivos, fundamentos y condicionalidades del norte a veces difieren demasiado de los objetivos y dictámenes del

¹⁶ Dicho plan se puso en marcha después de la Segunda Guerra Mundial para ayudar en la reconstrucción de los países europeos y de sus economías y estaba marcada por el liderazgo norteamericano.

¹⁷ Brisa Ceccon R., *El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos*, Ed. UNAM, Ciudad de México, 2008.

sur, y por lo tanto, imposibilita a estos últimos adquirir las herramientas necesarias para impulsar su propio desarrollo”.¹⁸ Otra de sus debilidades es que los proyectos carecen de una perspectiva a largo plazo.

Quizá una de las fortalezas más importantes que se pueden atribuir a este esquema son las influencias de las prácticas para los sistemas de salud en los países subdesarrollados del sur, disminuyendo de manera importante las tasas de mortalidad.

Este esquema norte-sur y sus magros resultados, obligan por lo tanto a reconsiderar la solución de problemas comunes entre naciones menos favorecidas que adquieren mayores responsabilidades sobre la búsqueda de su propio desarrollo y llevan a cabo relaciones de cooperación sur-sur con la finalidad de enriquecerse de experiencias.

1.2.2. Cooperación Sur-Sur

La cooperación sur-sur es un planteamiento reciente y representa una relación horizontal y más equilibrada, es decir, por la naturaleza de los actores que involucra, los países del sur, se lleva a cabo entre naciones con similares grados de desarrollo que persiguen los mismos fines y comparten problemáticas comunes. En general, buscan mejores posibilidades de desarrollo y erradicar, o al menos atenuar, problemas severos como la pobreza a través de acciones conjuntas.

Siguiendo al autor Ayllón,¹⁹ “la cooperación sur-sur posee un importante bagaje histórico, práctico y en menor grado teórico, que le confiere una entidad propia y diferenciada que hace, por lo tanto, que no deba ser considerada ni nueva, ni emergente, ni mucho menos una moda pasajera” y el interés por el estudio de esta modalidad cooperativa va en crecimiento.

La cooperación internacional entre países del sur surge porque “los intereses, deseos y necesidades de estos actores, rezagados en el sistema internacional, no son compatibles con los del norte y por lo tanto, puede ser interpretada como la representación de un

¹⁸Francisco Rojas Aravena y Tatiana Beirute Brealey, *América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur*, Ed. Teseo; FLACSO; Fundación Carolina, Buenos Aires, 2011, 184 p. 14.

¹⁹ Bruno Ayllón Pino, “La cooperación Sur-Sur”, en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio, Andrea Restrepo Ramírez, *Agricultura e desenvolvimento rural sustentável: desafios da cooperação técnica internacional*, Ed. Instituto Interamericano de Cooperação para a Agricultura (IICA), Brasília, 2015, p. 74.

contrapunto a los países desarrollados, pero sin llegar a un enfrentamiento, por el contrario, utilizando las estructuras institucionales existentes”.²⁰ Los fines que persiguen no sólo se limitan a los económicos sino también a los de asesoría técnica, de salud o tecnológicos.

En el ámbito de la cooperación internacional, la cooperación sur-sur se ha mostrado como un importante instrumento de apoyo a los países en desarrollo en la búsqueda de la autonomía local para la implementación de soluciones a los desafíos del progreso socioeconómico, que se formulen desde el interior de cada Estado y tomando en consideración tanto sus propias necesidades así como aquellas que se hacen comunes entre dos o más actores.

La cooperación sur-sur tiene sus orígenes más remotos en la Conferencia de Bandung (1955) como el momento fundacional ya que se dio la solidaridad entre los países en desarrollo que fomentaron un dialogo político y manifestaron la necesidad de reducir las asimetrías del sistema internacional que imperaba y fomentaron más tarde el Surgimiento del Movimiento de Países no Alineados (1961), en la creación de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, 1964) y en la constitución del G-77 (1964), acontecimientos que están en la base de un incipiente y pionero esfuerzo asociativo entre países en desarrollo con la consolidación de una conciencia del sur.²¹ Y en donde surgirían también los temas que fundamentalmente en dichas instituciones se han abordado como la asimetría que existe entre los países desarrollados y subdesarrollados, el deterioro en los términos de los intercambios y la necesidad por crear instituciones más equitativas.

Han existido múltiples intentos por establecer de manera más formal los mecanismos de ayuda y cooperación entre los países en vías de desarrollo. Como resultado de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) celebrada en Argentina, se aprueba el *Plan de Acción de Buenos Aires*, en 1978. Está firmado por 138 Estados y dicho documento se dirige a la promoción de la CTPD, poniendo el énfasis en la importancia creciente de la cooperación sur-sur en el contexto de

²⁰ Henrique Altemani de Oliveira, “La asociación estratégica entre Brasil y China”, en José Ignacio Martínez Cortés (Coord.), *América Latina y El Caribe – China. Relaciones Políticas, e Internacionales*, Ed. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y otras, Ciudad de México, 2013, pp. 205-206.

²¹ Guillermo Santander Campos (Coord.), *Nuevos donantes y cooperación Sur-Sur: estudios de caso*, Ed. Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Madrid, 2011, p.7.

las relaciones políticas y económicas internacionales del momento, e incidiendo en aspectos como el respeto a la soberanía nacional, la no injerencia en los asuntos domésticos o la igualdad de derechos. Además, su importancia radica en ser “el documento básico que estableció los principios orientadores de la cooperación sur-sur en su modalidad técnica y el más exhaustivo y detenido intento de fijar algunos conceptos y definiciones que siguen siendo referencia fundamental”.²²

La Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey en 2002, amplió los términos del debate, al incluir la calidad de la ayuda aportada entre los elementos clave para la evaluación de los avances realizados. Donantes y receptores reconocieron la necesidad de mejorar la ejecución de la ayuda, de modo que ésta resultara útil para sus beneficiarios finales. En Roma (2003), en París (2005) y en Accra (2008) continuaron dichos objetivos pero la Alianza Mundial para una Cooperación al Desarrollo Eficaz creada en Busan, Corea del Sur, en 2011, los consolida al establecerse el marco normativo internacional relativo a los principios de eficacia de la ayuda y del buen desarrollo, unos estándares a los que todos los agentes del desarrollo deberían adherirse.

Esas dos últimas, la declaración de París (2005) y la Agenda de Acción de Accra (2008) reconfiguraron la forma en la que se daba la cooperación con la finalidad de que ésta fuera más eficiente. Además, la Agenda plantea principios importantes sobre la cooperación sur-sur como la no injerencia en asuntos internos de otros Estados, la igualdad así como el respeto a la soberanía, independencia, diversidad e identidad cultural y también propuso menores condicionantes y que éstos estuvieran acordados entre ambas partes.²³

A través de estos intentos por materializar la cooperación sur-sur es importante destacar que algunos autores que abordan esta modalidad de cooperación coinciden en que “se trata de un fenómeno con historia y no una dinámica nueva en el sistema internacional de cooperación y que, más que hablarse de un fenómeno novedoso, cabe constatar el resurgimiento de un fenómeno renovado”.²⁴ Además, en este siglo XXI, la cooperación sur-sur gana fuerza por la revigorización del papel del Estado que encuentra en esta

²² Bruno Ayllón Pino, “La cooperación Sur-Sur”, en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio, Andrea Restrepo Ramírez, *Op.cit.*, p. 129.

²³Para ver con mayor detenimiento y precisión los resultados obtenidos en estos diferentes marcos se puede consultar el *Anexo II* con los principales acontecimientos de cooperación al desarrollo después de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

²⁴Francisco Rojas Aravena y Tatiana Beirute Brealey, *Op.cit.*, p. 69.

cooperación un instrumento para privilegiar su rol “como organizador del desarrollo”,²⁵ ello será un factor clave para comprender por qué Estados como China promueven esta modalidad de cooperación en Latinoamérica.

En los años recientes ha habido también un mayor interés por la comprensión de esta modalidad cooperativa sur-sur no sólo por los países que la llevan a cabo sino también por los países desarrollados, incluso, en 2003 la OCDE manifestó un reconocimiento generalizado sobre el potencial de la cooperación sur-sur como instrumento eficaz para la movilización, creación y desarrollo de capacidades nacionales. En general, se destacan a continuación tres razones que orillan a los países desarrollados a interesarse por la cooperación sur-sur:

- ❖ Hay un sentimiento de “amenaza” del sur en los países desarrollados, pero no es de manera tajante y abierta lo que el significado de la palabra “amenaza” sugiere. Se trata más bien de que las naciones en desarrollo comienzan a ser visualizadas como competidoras al acaparar ciertos espacios en los mercados nacionales, regionales y globales en cuanto a las oportunidades de inversión que generan así como a los recursos que son capaces de brindar.
- ❖ La existencia de un cambio gradual al comenzar a reconocer positivamente los logros y evolución favorable que ha manifestado la cooperación sur-sur, sacándola de su condición marginada en el sistema internacional, y lo cual se manifiesta a través de mayores experiencias de éxito entre los países que la llevan a cabo aunado al mayor interés por mejorarla y cuantificar sus resultados.
- ❖ Escasez y desconocimiento existente en el ámbito académico de los centros de investigación de los países desarrollados. Sin embargo, con el paso del tiempo la atención y el número de estudios sistemáticos sobre la cooperación sur-sur es mayor.

No obstante, pese a los importantes avances logrados, la modalidad de la cooperación sur-sur no está exenta de debilidades y críticas, entre ellas se pueden señalar: la baja institucionalidad y coordinación lo cual genera poca certeza y dificulta las formas de medir su efecto y alcance, mayor fragilidad en sus acciones y recursos económicos escasos. De manera paralela, en comparación a sus orígenes, la dimensión política que tuvo la

²⁵ Bruno Ayllón Pino, “La cooperación Sur-Sur”, en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio y Andrea Restrepo Ramírez, *Op.cit.*, p. 124.

cooperación sur-sur fue perdiendo peso a favor de sus componentes más económicos y técnicos.

Cabe destacar también, respecto a esta modalidad sur-sur de la cooperación, que otra de las debilidades que concentra es la coexistencia de distintas concepciones, métodos y objetivos que han conspirado, en la práctica, contra las posibilidades de armonización e integración de las estrategias de los donantes emergentes redundando en una tendencia de mayor fragmentación y dispersión de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) con riesgos de competencia y superposición de tareas.²⁶ Todos estos factores se convierten en una limitante para un diálogo más coordinado entre los países en desarrollo.

En general, pese a las múltiples definiciones que se han elaborado del término. Se puede destacar que ellas hacen referencia a los mismos conceptos tales como equidad, solidaridad, horizontalidad, consensos, reciprocidad, problemas comunes, incluso algo interesante en las valorizaciones es que la cooperación sur-sur es considerada como una visión alternativa al esquema norte-sur.

Para los fines que el presente trabajo persigue y por el énfasis que se dará a la modalidad de cooperación sur-sur tomaremos en consideración dos definiciones. La primera de ellas, es proporcionada por el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA):

La cooperación sur-sur puede ser definida como aquellos vínculos basados en relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo. Este esquema se promueve a través de mecanismos como: la promoción de relaciones comerciales, el intercambio de experiencias exitosas en áreas determinadas y la inclusión.²⁷

De este primer acercamiento por comprender qué es la cooperación sur-sur rescataremos, fundamentalmente, el hecho de que los vínculos comerciales son empleados para promover dicha modalidad. Y una segunda definición es la que plantea Peter Rosseel al destacar que la cooperación sur-sur:

²⁶Gino Pauselli, La cooperación sur-sur en América Latina: explicaciones teóricas desde las Relaciones Internacionales, [En línea] Disponible en: http://www.academia.edu/3547142/La_cooperacion_sur-sur_en_America_Latina_explicaciones_teoricas_desde_las_Relaciones_Internacionales, [Consulta: 4-Marzo-2014].

²⁷SELA, *Op.cit.*

Se refiere más específicamente a las actividades cooperativas entre los países del Sur recientemente industrializados y otras naciones menos desarrolladas del Sur. Tales actividades se sitúan principalmente en las áreas de política, economía y la tecnología. El objetivo de la cooperación sur-sur es promover la autosuficiencia de los países del Sur y para fortalecer los lazos económicos entre Estados de forma más simétrica.²⁸

Esta segunda definición nos proporciona otros elementos, fundamentalmente la naturaleza de los actores, aquellas naciones del sur que promueven su propio desarrollo, tratando de prescindir del apoyo de los países desarrollados. Por otro lado, relaciones económicas equilibradas a través de las cuales se fomenta la cooperación sur-sur, aunque tienen cabida otras esferas a través de las cuales se promueve.

La razón por la que hemos seleccionado estas dos definiciones y partir de una crítica a la cooperación sur-sur es porque los vínculos económicos, de manera específica los intercambios comerciales, es la esfera que se profundizará. Además, si bien el comercio es empleado como una estrategia para mejorar los niveles de desarrollo entre los países del sur, esto no se cumple en su totalidad en las relaciones de México y Brasil con la RPCh (una nación que pese sus altos índices de crecimiento económico se asume como un país en desarrollo o del sur). Aunado a lo anterior, no se busca idealizar a la cooperación sur-sur, sino más bien se pretenden destacar sus beneficios y debilidades o críticas para mejorar los términos del intercambio entre dichos actores.

Sin embargo, resulta necesario destacar también la postura que el gobierno de China ha asumido y su respectiva posición frente a la temática sur-sur de la cooperación al destacar que “el fortalecimiento de la unidad y cooperación con los numerosos países en vías de desarrollo constituye la piedra angular de la política exterior independiente y de paz de China”.²⁹ Dentro de su concepto de cooperación, asume que:

Siguiendo invariablemente el camino de desarrollo pacífico y la estrategia de apertura basada en el beneficio recíproco y la ganancia compartida, China, el mayor país en vías de desarrollo del mundo, está dispuesta a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica,³⁰

²⁸ Peter Rosseel, Erick De Corte, Jan Blommaert y Elke Verniers, *Op.cit.*

²⁹ Instituto Confucio, Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe, [en línea] Disponible en: <http://usfq-icconfucio.blogspot.mx/2012/10/el-libro-blanco-chino-sobre-america.html>, [Consulta: 1-Diciembre-2013].

³⁰ Los cinco principios de China son respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no injerencia de un país en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica.

a fin de promover la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad compartida.³¹

Básicamente, podemos destacar tres aspectos interesantes en el concepto de cooperación para la nación asiática: 1) Se asume como un país del sur y por lo tanto con problemas comunes al subdesarrollo pese a los importantes índices de crecimiento que ha experimentado su economía; 2) La visión de cooperación se basa en la coexistencia pacífica asumiendo que no es necesario recurrir a medios coercitivos para lograr determinados fines, por lo que posee una visión más política y, derivado de ello; 3) Hay pocos elementos económicos en su concepción pese a que ese es, quizá, el vínculo más grande e importante que ha consolidado con la región al intensificarse el intercambio comercial.

La cooperación del país está íntimamente ligada a su política exterior, la cual continúa rigiéndose, a su vez, por los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y por los Ocho Principios de la Ayuda de China a Países Extranjeros (*Véase anexo III*). Estos principios fungen como elementos clave en su cooperación sur-sur pues el promover un discurso y medios sin conflictos le ha redituado en adquirir una proyección exterior y ganar adhesiones de muchas naciones latinas. Impiden también, que se dé un enfrentamiento bélico con otros Estados pues el gobierno chino ha manifestado que su aproximación a la geografía latinoamericana también la realiza por una vía pacífica.

Lo anterior es un factor imprescindible si se intenta comprender cómo ha penetrado en la región de América Latina y más aún, en el espacio que tradicionalmente se ha convertido en el “patio trasero” de los Estados Unidos (EE.UU.) cuya imagen en el sistema internacional está en crisis y, por lo tanto, disminuye su presencia en la región. El factor China genera percepciones diversas para los Estados Unidos y América Latina como su tradicional área de influencia.

No se debe olvidar que la construcción de la historia de la región está íntimamente ligada a norteamérica, concretamente hacia Estados Unidos y en sus diversos ámbitos, político, militar, económico (entre los ejemplos más nítidos pueden mencionarse la militarización de territorios latinos mediante la instalación de bases militares, ser el respaldo para estabilidad económica de la región, el apoyo a dictaduras militares en el

³¹ *Ibid.*

contexto de la Guerra Fría y el posterior acatamiento de políticas basadas en el mercado, la liberalización comercial y la apertura del mercado materializadas en el Consenso de Washington) o con el ejercicio de organismos regionales como Banco Interamericano de Desarrollo o la Organización de Estados Americanos. Por ello, resulta interesante cuestionarse las implicaciones que tiene la presencia de la RPCh en el área de influencia estadounidense.

La respuesta inmediata es que no existe una confrontación directa de China con los Estados Unidos, aquélla nación ha sido cautelosa, tanto en sus acciones como en sus discursos, actuando con precaución en las giras de sus máximos mandatarios a Latinoamérica y en los argumentos que manejan. Además, Estados Unidos aún tiene un papel económico predominante en la región pues sigue siendo el principal socio comercial de América Latina, absorbiendo cerca de 35 % de exportaciones de la zona (mientras que China absorbe 20 %).³² Cabe destacar que para el gigante asiático no es conveniente poner en juego ciertos elementos como lo es el sistema mundial de comercio que le ha permitido auspiciar su desarrollo en las últimas décadas. No pone en cuestión al Banco Mundial ni al Fondo Monetario Internacional, aunque reclame reformas de dichos organismos para su adaptación a la nueva realidad económica global. Además de que ya ha demostrado que su éxito no está basado en la ayuda de estas instituciones.

La RPCh reitera que sus intenciones son meramente comerciales y que no tiene intención de exportar su modelo de desarrollo ni sistema político. Además, pese a sus importantes índices de crecimiento, el presente no es del todo claro si dicha nación se incorpora en la geografía latinoamericana con la voluntad de ejercer un contrapeso al poder de los Estados Unidos; por el momento “Beijing [Pekín] no plantea un desafío a la hegemonía de los EE. UU. en su esfera de influencia”.³³

³² Xulio Ríos, “La relación China-América Latina y sus implicaciones para los Estados Unidos”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*, Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ciudad de México, 2015, p. 290.

³³ *Ibidem*, pp. 299-300.

1.3. Las teorías de la cooperación y su evolución histórica

La cooperación ha estado presente a través de la historia de las sociedades humanas y pese a los conflictos bélicos que se han suscitado, siempre han surgido los acuerdos. Sin embargo, la cooperación también ha tenido lugar independientemente de las conflagraciones como un acto y proceso para que los actores logren obtener mayores ganancias y mejores resultados comparado con la situación que ocurriría si no se llevaran a cabo las negociaciones cooperativas.

Como consecuencia del contexto de la Guerra Fría y la división del mundo en dos bloques antagónicos: los países del oeste (capitalistas) y los del este (socialistas), la cooperación se convierte en un instrumento muy recurrido, tanto por la Unión Soviética como por Estados Unidos, sin embargo, es este último país que, al salir triunfador de la conflagración de la Segunda Guerra Mundial, posee los mayores recursos materiales para instrumentar dicha estrategia. En este contexto, el Plan Marshall³⁴ es catalogado como uno de los primeros antecedentes de los programas de ayuda internacional.

Las acciones de cooperación llevadas a cabo por Estados Unidos en ese contexto de distensión, en general, se realizan por motivaciones estratégicas: 1) Evitar que las naciones más inermes pudieran adherirse a la potencia rival; es decir, ante la devastación que la conflagración había dejado a su paso, muchos de los países europeos que participaron en ella se encontraban debilitados económicamente, además otro conjunto de naciones, también vulnerables que podrían desertar, eran aquellas que recién nacían a la vida independiente en Asia (India, Pakistán, Bangladesh, Irak, Indonesia, etc.) y África (Egipto, Angola, Argelia, Ghana, Sudán, Marruecos, Túnez, Libia etc.) tras los procesos de descolonización, principalmente entre 1945 y 1965. 2) Consolidar la legitimidad: en ese contexto de conflicto entre las dos superpotencias era fundamental poseer una imagen fuerte y, por lo tanto, ser visto ante los ojos de la comunidad internacional como una nación poderosa. 3) Con la reconstrucción o fortalecimiento de las naciones más débiles, Estados Unidos también adquiere una entrada directa a mayores y nuevos mercados comerciales.

La cooperación ha atravesado por un desarrollo histórico importante y en ese transitar se ha complejizado cada vez más. Sin embargo, es hasta épocas recientes en que se estudia

³⁴ El Plan Marshall fue el principal instrumento de los Estados Unidos para la reconstrucción europea y, según los investigadores, representa probablemente el primer ejemplo de programa de cooperación internacional al desarrollo de la historia reciente.

de manera intensa dicha temática consolidándose, de esta forma, las teorías de la cooperación cuyo análisis ha adquirido gran relevancia. Se han incorporado nuevos elementos para su análisis, evaluando las condiciones bajo las cuales se lleva a cabo, los objetivos que persigue y el contexto dentro del cual puede ser enmarcada. Uno de los cambios más importantes es la adhesión de nuevos actores involucrados en el proceso cooperativo avanzando más allá del protagonismo de los Estados e incorporando a otros actores, siendo los principales: empresas, organizaciones civiles, sindicatos, las ONG's entre otros.

A continuación, se esboza una breve periodización histórica de cómo se ha ido transformando y cómo ha evolucionado la cooperación pues cabe señalar que fue pasando por cambios que fueron definiendo sus características actuales. Ello, no sin antes aclarar que durante la Primera y Segunda Guerras Mundiales, cualquier intento de cooperación se ve frustrado con las conflagraciones bélicas. De forma contraria, se desatan múltiples consecuencias como desorganización social (muertes, hambrunas), afectaciones económicas (crisis, daños en infraestructura y comunicaciones básicas), pero también se establecen nuevos equilibrios políticos. No obstante, posterior a las mismas, la cooperación es un instrumento que podría evitar que dichos acontecimientos se repitieran.

❖ *Periodo de reconstrucción e inicios de la Guerra Fría (1950 y 1960):* Con la necesidad de la reconstrucción pos-bélica, nace la cooperación internacional caracterizada, fundamentalmente, por ser una forma de “ayuda a los países pobres” para que aumenten la producción industrial y experimenten un mayor crecimiento económico. Ello se lograría a través de proyectos de infraestructura (puentes, carreteras, presas, puertos, entre otras) que ayudasen a los países en desarrollo a superar dicha condición y acercarlos al selecto grupo de países avanzados. Sin embargo, no se presta atención especial a factores como las condiciones de vida (salud, educación, vivienda, etc.) y a la equidad social. Además, como se ha señalado, la cooperación internacional durante este periodo es, principalmente, una estrategia para contener el avance del rival y producto de la confrontación ideológica entre el bloque capitalista liderado por Estados Unidos y el socialista, por la Unión Soviética. Se ha llegado a afirmar, incluso, que “la ayuda externa es un producto de la guerra fría [...] y de la hostilidad entre las superpotencias. Si no hubiera sido por la guerra fría no habrán existido programas de ayuda merecedores de tal

nombre [...] las consideraciones diplomáticas han sido claramente importantes [...] y por supuesto hubo genuinos motivos humanitarios [...], pero el conflicto entre las superpotencias fue condición *sine qua non*".³⁵

- ❖ *Contexto del llamado Nuevo Orden Económico Mundial*³⁶ (1970): La cooperación empieza a asumir una configuración propia pues comienza a consolidarse como un enfoque y proceso político relativamente autónomo con sus propios fundamentos teóricos. El Informe Pearson³⁷ se enmarca como un hecho de gran relevancia en la evolución de la temática de la cooperación ya que constituía el análisis más amplio realizado hasta la fecha de lo que implicaba y significaba el desarrollo económico en el mundo, además se propuso una nueva base para la cooperación internacional y especificó las responsabilidades compartidas que habrían de asumir tanto los países donantes como los beneficiarios de su ayuda. La planificación fue un elemento clave y, con un enfoque de necesidades básicas de los más pobres, se da prioridad a temas como el desarrollo rural y agrario, la creación de empleo y las políticas distributivas.
- ❖ *Fin de la Guerra Fría* (1980): A raíz del endeudamiento de los países en desarrollo, que enfrentaron problemas financieros importantes y el ajuste estructural, comienza a surgir un mayor interés por la búsqueda de nuevas alternativas. La crisis económica impactó de manera negativa la ayuda al desarrollo y llevó a una reducción drástica de los flujos. Como consecuencia de ello, se da una mayor cooperación entre las naciones, ahora entre los países del sur, así como una intensificación de los procesos de integración que también permiten obtener mayores ventajas. Además, se abren mayores espacios para la discusión y el tratamiento de nuevos temas sociales y de medio ambiente. Con la caída del bloque socialista y fin de la Guerra Fría, el bloque neoliberal pasó a ser predominante con el papel predominante del mercado, políticas privatizadoras y liberalización comercial.

³⁵ Juan Pablo Prado Lallande y Juan Carlos Gachúz Maya, "El *soft power* del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior", en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Op.cit.*, p. 67.

³⁶ Como consecuencia de las dos grandes conflagraciones mundiales, en 1944 y con una duración de más de cuatro décadas, el mundo toma una nueva reconfiguración económica y es dividido básicamente en dos bloques mundiales antagónicos que defienden sus propios intereses: la URSS y Estados Unidos.

³⁷ Cuestiona además el sistema de cooperación y propone una revisión para garantizar su eficacia. Livia Maria da Costa Nogueira, "Uma perspectiva histórica da cooperação internacional para o desenvolvimento" en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio y Andrea Restrepo Ramírez, *Op.cit.*, p. 74.

- ❖ *Nuevos actores, nuevos conceptos (1990)*: Los participantes que inciden en los procesos de cooperación se amplían y las Organizaciones No Gubernamentales se convierten en nuevos actores aumentando su participación en los debates sobre el desarrollo en un ámbito hasta entonces exclusivo de los gobiernos nacionales y reconociendo su capacidad para generar procesos sostenibles de desarrollo. Desde el punto de vista teórico, surgen conceptos y metodologías altamente útiles y aparecen por primera vez los conceptos de Desarrollo Humano y Desarrollo Sostenible; ello permite tener una nueva interpretación del desarrollo desde una perspectiva global que concierne a la humanidad en su conjunto³⁸ y cuyas premisas no están basadas en una visión economicista sino en las personas.
- ❖ *Buscando la eficacia de la cooperación (2000 en adelante)*: Se hacen mayores intentos por medir y evaluar los impactos de la cooperación a través del establecimiento de parámetros que determinen la eficacia de la ayuda, además de que se llevan a cabo importantes reuniones internacionales. El debate internacional sobre la cooperación ha girado principalmente en torno a la cantidad de ayuda aportada y recibida, en cómo es empleada al interior de los Estados receptores y si ésta favorece a su desarrollo social. A partir de reuniones internacionales para discutir la eficacia de la ayuda internacional se fueron estableciendo nuevas prácticas de cooperación internacional, entre ellas, la cooperación sur-sur y su fortalecimiento entre los países en desarrollo logrando ser reconocida en diversas declaraciones hasta consolidarse por medio del IV Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda, realizada en Busan, Corea del Sur, en 2001.

Lo anterior permite entonces avanzar en la comprensión de la evolución de la cooperación, al visualizar cómo no solamente se ha vuelto más compleja a través del tiempo sino también se ha profundizado en su estudio. Cabe señalar que en el período que duró la Guerra Fría se da sólo por motivaciones estratégicas que responden a un fin específico: contener el avance del bloque rival. Como consecuencia de fenómenos internacionales que acontecieron y tuvieron repercusiones en el mapa mundial así como por necesidades muy concretas (crisis), la cooperación internacional se enfoca a otras finalidades.

³⁸ Scarlett Marina Álvarez Orellana, *Op.cit.*, pp. 285-309.

Actualmente, la cooperación es vista como una respuesta eficaz que se enfoca en la lucha contra la pobreza y otros problemas como la violencia, inseguridad, analfabetismo y está cada vez más concentrada en la importancia de la interacción de los actores que participan en ella con la finalidad de que se coordinen y que los objetivos o metas que se proponen sean llevados a cabo. Además, se han hecho innumerables intentos por mejorarla y evaluar sus impactos al introducir parámetros cuantificables que permitan calcular su eficacia.

1.4. La relación de Latinoamericana con China: ¿cooperación sur-sur o norte-sur?

Como una antesala a las características que presenta la cooperación de la RPCh (pues dicha temática se tocará en el último capítulo) se puede adelantar que su rápido proceso de industrialización y apertura experimentado la han orillado a estrechar mayores vínculos económicos y políticos ya sea con el afianzamiento de nuevos socios o bien incrementar aquellos con los que ya había punto de contacto. Además, el importante ritmo de crecimiento de su economía,³⁹ se convierte en un detonante clave para la búsqueda de suministros o abastecimientos externos.

Otro factor, sin duda también importante es el mayor involucramiento o participación que se da entre los países que conforman el sur. En la nueva configuración y cambio de un esquema de bipolaridad a uno de multipolaridad, los países en desarrollo representan un papel cada vez más relevante y una participación más activa en las cuestiones económicas y políticas internacionales.

Además, como consecuencia del cambio que enfrentan los actores en el sistema internacional, países en declive y países en ascenso ha sido una constante histórica. Ejemplo nítido es el retraimiento de Estados Unidos en la región como resultado de factores tales como: la llegada de gobiernos de izquierda a la región de América Latina, su política de estado enfocada en el tema del terrorismo y también, efecto de la crisis de 2008 con la inmediata recesión que arrastró a varios países, mayores espacios para la intervención de los países en desarrollo que se unen para obtener más y mayores beneficios cooperando con aquellos con similares grados de desarrollo en la política mundial. De esta forma, se

³⁹La economía de China crece a una tasa promedio anual de 9%. *Ibid.*

debilitaron los circuitos comerciales, económicos y diplomáticos de los Estados Unidos, sobre todo en Sudamérica y China ha ganado otros a su favor.

Gracias a la riqueza en recursos naturales, importantes concentraciones de petróleo y reservas minerales, aunado a vastos recursos agrícolas, América Latina ha respondido a las demandas de la RPCh y sus objetivos tanto de naturaleza económica como política. Aunque sí cabría hacer la puntualización de que comparada con otras regiones del planeta y otros países más desarrollados, Latinoamérica no es una prioridad para la economía china quien ha señalado que se trata de condiciones meramente estratégicas.

La cooperación, como señala Robert Keohane, es “una relación en la que factores internos y externos, políticos y económicos están intrínsecamente vinculados y debe evaluarse en todas sus aristas para entenderla a cabalidad ya que cualquier intento por separar la esfera de actividad llamada ‘economía’ de la otra esfera de actividad llamada ‘política’ está condenado a la frustración y el error. Por el contrario, en las sociedades modernas, muy poco de la política es intocable por la economía y viceversa”.⁴⁰

En este sentido, en el ámbito económico, el interés de la RPCh en la región latinoamericana se concentra no sólo en la búsqueda de recursos naturales, minerales y fuentes de abastecimientos energéticas sino también en que se trata de un mercado consumidor importante de los productos que entran a la región. Por otra parte, sus intereses también responden al ámbito político porque no sólo encuentra el apoyo de países de América Latina en instituciones multilaterales, sino que hay una cuestión más de por medio: Taiwán, un tema en el que se ahondará líneas más adelante.

La nación asiática se ha insertado en el mundo en desarrollo a través de un discurso cooperativo en el cual el país se asume como perteneciente al sur pues se argumenta que “la cooperación sur-sur —la cual es formalmente la modalidad de colaboración practicada por China—, más allá de ser ayuda vertical de un país desarrollado a uno en desarrollo, se concibe como un proceso continuo de aprendizaje bidireccional, en donde el fortalecimiento de las capacidades es un propósito trascendental mediante un particular proceso en construcción de institucionalización”.⁴¹ El discurso cooperativo por parte del

⁴⁰ Keohane Robert, *Op.cit.*, pp. 51-52.

⁴¹ Juan Pablo Prado Lallande y Juan Carlos Gachúz Maya, “El *soft power* del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coord.), *Op.cit.*, p. 68.

gobierno de China hacia Latinoamérica se ha mantenido, no obstante existen ciertas críticas al respecto.

La RPCCh manifiesta inscribirse en dicha modalidad de cooperación al afirmar que, contrario a la ayuda proporcionada por las naciones occidentales que condicionan a que los países con los que entablan relaciones mantengan gobiernos democráticos, la cooperación que mantiene con sus socios no está condicionada.⁴² Cabe aclarar que sólo para los años de 1980, “la política exterior de China para América Latina fue condicionada a las posibilidades de contribución al propio desarrollo nacional”⁴³ como el intercambio de experiencias, apoyo técnico en ciertos campos como el agrícola o científico, entre otras. Además, para ese momento, el rivalizar con las grandes potencias no era conveniente pues luchaba más bien, por avanzar en sus proyectos de modernización, beneficiarse de la apertura comercial y poner cada vez mayor énfasis en la cooperación sur-sur que pudiese traer más y mejores ventajas económico-comerciales.

No asumimos que la relación que se da entre el socio asiático y la región latinoamericana sea enmarcada en la modalidad de cooperación norte-sur de una forma tan tajante como lo hacen otros autores⁴⁴ ya que la economía china, pese a su acelerado y rápido proceso de industrialización y crecimiento, sí posee problemáticas importantes de subdesarrollo albergando a sus más de mil trescientos millones de habitantes y convirtiéndose en el país más poblado del mundo; en el que no todos los beneficios se

⁴² El gobierno chino afirma que no se ajusta a los esquemas generales de condicionalidad. Contrario a otras naciones, como por ejemplo, su vecino asiático Japón, uno de los principales donadores de cooperación internacional, que mantiene la operatividad del principio democrático y, a su vez, responde a las circunstancias particulares del escenario internacional así como a los requerimientos diplomáticos, económicos y políticos de la agenda de política exterior japonesa. Es fundamental para Japón porque se toma como uno de los principios para definir a los países receptores que cumplen con el requisito para ser considerados en los programas y proyectos de cooperación. Carlos Uscanga Prieto y Claudia Catalina Lara Arriaga, “Los principios de la ayuda oficial para el desarrollo de Japón y el dilema de la cláusula democrática”. El caso de Tailandia”, en Citlali Ayala Martínez (coord.), *Op.cit.*, p. 35.

⁴³ Danielly Silva Ramos Becard, que esperar das relações brasil-china?, en *Revista de Sociologia e Política*, Vol.19, Supl.1, Curitiba, noviembre de 2011, [En línea] Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/rsocp/v19s1/04.pdf>, [Consulta: 5-Mayo-2015].

⁴⁴ Julio Sevares asume esta postura en su trabajo “¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza?: América Latina en el comercio internacional”, al señalar que “El comercio entre América Latina y China no es, como sostienen algunos, un intercambio Sur-Sur. En realidad, reproduce el típico esquema Norte-Sur: la mitad de las exportaciones latinoamericanas al socio asiático están conformadas por bienes primarios, una cuarta parte son recursos naturales y solo el 25% restante son productos con mayor tecnología. El componente primario y de recursos naturales de las exportaciones latinoamericanas a la nación asiática es mayor que el de las exportaciones totales de la región.”, en *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 207, Enero-Febrero de 2007, p.17.

distribuyen de manera equitativa. De forma contraria, como se ha llegado a afirmar, “la odisea (...) recuerda al viajero que China es todavía un país en desarrollo y que los espejismos de Pekín y Shanghai no son más que eso: oasis de abundancia dentro de un marco general de pobreza”.⁴⁵

Además porque entre los actores de nuestro análisis, México y Brasil, sí se mantienen importantes esferas en las que se coopera de manera intensa como son el área académica, satelital, científico-tecnológica, entre otras. Lo que sí se sostiene es que si bien los vínculos políticos son más equilibrados y semejantes entre estos actores que comparten valores como el respeto mutuo por la integridad territorial, la no agresión, la no interferencia en asuntos internos y la coexistencia pacífica; las relaciones económicas describen una situación totalmente distinta, es decir, se caracterizan por ser desequilibradas.

En el caso del intercambio comercial que se da entre la República Popular China con los países latinoamericanos se puede señalar que el patrón que se mantiene, por el tamaño y dimensiones de aquel, es diferenciado o asimétrico. Más aún, en un intento por evaluar tal desequilibrio han surgido nuevos conceptos que reflejan el grado de poder, económico y material, que la nación asiática ejerce frente a los países Latinoamérica, uno de ellos es el de Consenso del Pacífico; es decir, una serie de ideas cuya estrategia de aplicación podría ser llevada a cabo en el área latinoamericana, aunque los resultados no son nada optimistas.

De manera contraria, Vadell afirma que más bien “trata de dilucidar una especie de relación de poder impuesta por los cambios de la economía global. Para América del Sur y África, no se trata de emular ningún patrón de desarrollo. Sus extraordinarias tasas de crecimiento no tienen nada que ver [...]. En el lado negativo, podría acelerar la cristalización de una especie de especialización centro-periferia”.⁴⁶ La idea, denota más bien la búsqueda por un desarrollo propio que se adecue a las necesidades de cada nación y que lejos de cualquier condición o patrón a emular; prevea situaciones y capacidades

⁴⁵ Heriberto Araújo y Juan Pablo Cardenal, *La silenciosa conquista china: una investigación por 25 países para descubrir cómo la potencia del siglo XX está forjando sus futura economía*, Ed. Crítica Barcelona, Buenos Aires, 2012, p.95.

⁴⁶ Javier A. Vadell, “The North of the South: The Geopolitical Implications of ‘Pacific Consensus’ in South America and the Brazilian Dilemma”, *Revista Latin America Policy*, Vol. 4, p.40 [en línea] Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/lamp.12004/pdf>, [Consulta: 29-October-2013].

internas específicas. Además, dicho autor critica los vínculos del Estado asiático hacia Latinoamérica por las condiciones de desventaja a las que esta última región se expone.

Es interesante destacar que la manera en que China percibe su compromiso hacia la cooperación y la búsqueda del desarrollo pacífico de los Estados con los que fortalece vínculos es a través de la concepción estratégica de *win-win*. De manera concreta, el Ministerio de Comercio de la República Popular de China plantea la cooperación como una actividad a través de la cual no solamente ellos pueden obtener ganancias sino también las naciones receptoras. Además, está presente la característica de asumirse como un miembro de los países en desarrollo y, por lo tanto, su ayuda a otras naciones en la misma situación supone una colaboración entre amigos en situación de pobreza.

Sin embargo, dicha estrategia puede ser criticada, como afirman Heriberto Araujo y Juan Pablo Cardenal: “la expresión política “ganador-ganador” es utilizada de forma recurrente por Pekín para etiquetar sus iniciativas en países que, como la propia China fueron colonizados por las potencias occidentales y son hoy países en desarrollo. De esta forma, Pekín pretende marcar distancias con las estrategias occidentales y usar el discurso anticolonialista para crear vínculos en África y América Latina y, con ello, ganar terreno a los países occidentales.”⁴⁷ Cabe señalar que las críticas anticolonialistas han alimentado de manera importante el estudio de la cooperación sur-sur.

La relación *win-win* en la cooperación guarda importantes interrogantes y desafíos, por un lado responde más bien al interés de la propia nación asiática en garantizar su seguridad económica. Más aún, si se pretende entender la cooperación sur-sur con la que la nación asiática se inserta en la región de América Latina y otras naciones en desarrollo, es indispensable entender la regla y uno de los argumentos centrales de esta investigación, es decir: “A pesar de las bondades de la cooperación sur-sur, debe reconocerse también que éste responde a intereses. La cooperación sur-sur se ha mitificado mucho, señalándose que ella es completamente altruista, pero no debe olvidarse que es resultado también de los intereses de los gobiernos”.⁴⁸

⁴⁷ Heriberto Araujo y Juan Pablo Cardenal, *Op.cit.*, p. 118.

⁴⁸ Francisco Rojas Aravena y Tatiana Beirute Brealey, *Op.cit.*, p. 14.

La cooperación sur-sur forma parte de las políticas exteriores y de los intereses estratégicos de los países y si se pretende estudiar esta cooperación que la República Popular China promueve con los países latinos es necesario poner un mayor acento en la promoción de sus intereses para tener una visión más equilibrada de su cooperación. Tanto el discurso oficial como las experiencias prácticas indican que el objetivo del beneficiario al país receptor está presente, pero siempre que sea funcional para los intereses de China.

La cooperación que el gigante asiático proporciona está condicionada, y si bien el país actúa con el principio de beneficio mutuo en sus relaciones, cualquier nación que pretenda recibir ayuda y firmar acuerdos de cooperación con ella debe previamente romper relaciones diplomáticas con la isla de Taiwán y reconocer a la República Popular China como un único Estado, además, para firmar acuerdos de cooperación hay requisitos y un ejemplo es en el ámbito político. Las naciones necesitan romper vínculos con la isla como fue en el caso de la intensificación de las relaciones con el Mercosur (Paraguay⁴⁹ es el único país del bloque que no ha reconocido al gobierno chino y cuya cooperación y asistencia técnica por parte de Taipéi se mantiene) al hecho de que todos sus integrantes reconocieran la soberanía de China sobre la isla o bien, en el año 2004 Dominicana cambió su reconocimiento, antes dado a Taiwán y, posterior a ello, el país caribeño comenzó a recibir generosos apoyos.

En el ámbito económico hubo también condicionantes y este fue el caso del gobierno de Perú, en 2008, en la que para poder entablar las conversaciones debía otorgar al gobierno de la RPCh el estatus como economía de mercado. Otros ejemplos se manifiestan al realizarse obras de infraestructura ya que se suele establecer la obligatoriedad de contratar firmas de origen chino para la provisión de insumos y la realización de etapas que implican mayor valor agregado y la concesión del uso de infraestructura local con exclusividad para sus empresas.⁵⁰ O bien, el otorgamiento de préstamos a países de la

⁴⁹El caso de Paraguay es uno de los posibles escollos que enfrentará el Mercosur a la hora de relacionarse con el país asiático, e impiden, al menos en el corto y en el mediano plazo, pensar en una profundización de las relaciones a través de un acuerdo comercial como el cerrado por el Mercosur con la India. Véase Ignacio Bartesaghi, “La política exterior de China desde la perspectiva e intereses de América Latina”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Op.cit.*, p. 270.

⁵⁰Ariel M. Slipak, “América Latina y China: ¿Cooperación Sur-Sur o Consenso de Beijing?”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 250, Marzo-Abril de 2014, p. 110-111.

región se da a cambio de *commodities* como garantía, o de que estos puedan ser comprados a precios por debajo de los del mercado.

Paralelamente, otra de las estrategias empleadas por el gobierno de Pekín es utilizar la provisión de infraestructura para asegurar su acceso a las materias primas de los países latinoamericanos y es que estos últimos recursos son la principal fuerza motora que guía el interés del país asiático en la región e impulsa las relaciones de cooperación pues cabe señalar que su ayuda está orientando preferentemente, y de forma creciente, hacia países con importante dotación de recursos naturales. Con estos elementos es que podemos hacer una crítica a la cooperación sur-sur que el país asiático mantiene en América Latina, sobre todo en materia comercial, no sin antes destacar también cómo se establecen los contactos y evolucionan las relaciones, intensificándose de manera importante en las últimas décadas.

En un intento por responder a la pregunta sobre por qué China coopera se puede contestar que se trata de un interés básico de su política exterior pragmática en tratar de asegurar su abastecimiento energético y de alimentos y porque es un actor que pretende ganar peso y mayor visibilidad dentro de las relaciones internacionales. La nación asiática ha diseñado una política de diversificación con aquellos países que le permiten cumplir dichos objetivos.

Capítulo 2. Antecedentes de las relaciones de Latinoamérica con China

“La política china consiste en desarrollar y mantener buenas relaciones con América Latina, y hacer de las relaciones sino-latinoamericanas un modelo de cooperación Sur-Sur” (Deng Xiaoping)

O mercado latino-americano tornou-se uma garantia estratégica de muita importância para a segurança da economia da China. (Song Xiaoping)

2.1. América Latina incrementa sus vínculos con China

La región de América Latina se ha caracterizado por un atraso histórico y pesados lastres para mejorar los niveles de crecimiento y calidad de vida (desigualdad social, pobreza, analfabetismo, crisis económicas, inestabilidad política, corrupción, entre otros) en cada una de las naciones que la configuran.

Actualmente, como un ente dinámico experimenta cambios y transformaciones ya que “la cooperación sur-sur escenifica una forma de relación muy activa en la región, [...] como un proceso de transformación que potencie al Sur como un actor con creciente autonomías frente a los poderes tradicionales”.¹ Dicha modalidad se ha convertido en un instrumento a través del cual naciones latinoamericanas buscan e intentan superar los problemas de subdesarrollo que les caracterizan.

Países emergentes y otras naciones en desarrollo, entre estos los latinoamericanos, han marcado la pauta en el renovado auge de la CSS durante el siglo XXI, diseñando mecanismos propios de colaboración que son mucho más favorables a sus realidades y necesidades. La región ha diversificado sus socios comerciales en un intento por aminorar los problemas de subdesarrollo.

La RPCh ha cambiado la forma de las relaciones internacionales actuales y con su desempeño ha logrado una presencia muy visible en Latinoamérica. Los nexos que ha entablado con la región han presentado un giro importante, pues de ser un socio con el que los intercambios eran mínimos, éstos se han intensificado de manera rápida durante las últimas dos décadas y ahora se ha convertido en uno de los principales tres socios de muchos de los países que conforman el mapa latinoamericano.

Históricamente han existido vínculos político-diplomáticos o económico-comerciales, cuyas dinámicas son cambiantes y los altibajos son frecuentes debido a los procesos

¹Bruno Ayllón y Tahina Ojeda (Coord.), *Op.cit.*, p. 14.

internos que experimenta cada país o bien el contexto internacional dinámico y cambiante que se altera de manera constante, modificándose así las relaciones internacionales entre los Estados. Hasta antes de la década de los setenta del siglo XX, los vínculos prioritarios eran comerciales y diplomáticos, sin embargo, con el acelerado proceso de globalización y como una consecuencia de que las problemáticas y sus soluciones se hacen globales, un amplio número de temas han abierto el espectro de las relaciones que abarcan múltiples esferas y con un ritmo acelerado. Incluso, los vínculos académicos se han intensificado de manera importante.

Las visitas de Estado de la RPCh a Latinoamérica se han incrementado de manera notable. Y en el ámbito económico, ya se han concretado tratados de libre comercio con países tanto de América Central como de Sudamérica: Chile en 2005, Perú en 2008 y Costa Rica en 2011, cabe señalar que está en negociaciones la firma de un acuerdo con Colombia.

2.2. Antecedentes de las relaciones de Latinoamérica con China antes de 1990

Las relaciones entre el gigante territorial asiático y América Latina guardan nexos históricos importantes. Los contactos e intercambios entre estos dos actores se pueden remontar a mediados del siglo XVI por medio de una de las vías comerciales más importantes conocida como la “Ruta de la Seda”.²

Podemos dividir las relaciones sino-latinoamericanas fundamentalmente en cinco períodos importantes³ y que datan desde el siglo XVI, atravesando por la política de las “puertas abiertas” que experimenta la economía asiática, en 1978, hasta llegar a la actualidad.

❖ Primer periodo: comercio inicial, de la segunda mitad del siglo XVI a comienzos del XIX. Se concretan los primeros intercambios en donde barcos de regiones más desarrolladas de China comercializaban con Filipinas (antigua colonia española) y desde

² La ruta de la seda fue durante siglos la vía de los comerciantes que desde Xian, en China, hasta Constantinopla, cruzaba Asia Central antes de que en siglo XV el apogeo de las rutas marítimas la llevaran a su inevitable declive.

³ Tomamos las clasificaciones que realizan Ignacio Bartesaghi, “La política exterior de China desde la perspectiva e intereses de América Latina”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*, Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ciudad de México, 2015, pp. 255-268.

y Song Xiaping en su trabajo “Relaciones y políticas de China con América Latina”, [En línea] Disponible en: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur.aspx>, [Consulta: 29-Abril-2014].

Manila, capital filipina, se envían barcos hacia la Nueva España (incluyendo a México, sobre todo).

❖ Segundo periodo: relaciones iniciales después de la Independencia latinoamericana, de mediados del siglo XIX a mediados del XX. Una vez que las naciones de América Latina adquieren su independencia la prioridad ahora es superar dicha etapa de turbulencia y lograr su crecimiento y desarrollo, pero ello demanda mano de obra. En ese momento, la población china atendía dicha necesidad pues como consecuencia de la decadencia de la dinastía y problemas internos como crisis, hambrunas, desastres naturales y rebeliones políticas se dieron migraciones masivas hacia Latinoamérica.⁴ Durante el siglo XIX, miles de chinos son traídos a trabajar en la construcción del ferrocarril de California, muchos de los cuales se desplazan a los estados del norte de México donde con frecuencia son excluidos, maltratados y en muchos casos asesinados. Desde esas fechas los gobiernos se proponen contribuir para la protección de los derechos de los trabajadores chinos en estos países.

❖ Tercer periodo: relaciones entre la República Popular China y los países latinoamericanos, de 1949 a 1978. Resultado de factores tales como: las políticas hostiles que Estados Unidos adopta contra el gigante asiático, el proceso de desarrollo por sustitución de importaciones que atraviesa América Latina, el bajo nivel de crecimiento económico y convulsiones políticas internas en la nación asiática a las que es imperante dar prioridad, los países de la región latinoamericana decidieron mantener los vínculos con las autoridades de la isla de Taiwán.

Poco antes de la fundación de la República Popular China, tenían relaciones diplomáticas con esa nación 13 países latinoamericanos, sin embargo, éstas se modifican. Para 1960 Cuba declaró el establecimiento de relaciones diplomáticas con la RPCh y una década después entró en un momento de auge el establecimiento de relaciones diplomáticas. Chile se convirtió en el primer país de Sudamérica en establecer relaciones en 1973.

❖ Cuarto periodo: de 1978 a 2000. La serie de reformas que lanza el gobierno de Pekín con Deng Xiaoping en el poder, a partir a finales de la década de los setenta, es un factor

⁴ Se estima que tan sólo entre los años de 1840 a 1875, casi un millón de hombres del sureste de China fueron contratados forzosamente por chantaje, engaño o secuestro para trabajar en el extranjero. De esa cantidad, aproximadamente 150 000 fueron enviados a Cuba, 100 000 a Perú y

determinante de las relaciones hacia el exterior, el país ha incrementado su interés en el enfoque de cooperación en su política exterior hacia países en desarrollo, sin embargo, la política china hacia América Latina está enfocada, fundamentalmente en el comercio.

El interés de la RPCh en la región se ha intensificado a partir de los noventa no sólo con un importante incremento de flujos comerciales y de inversión, sino también en el ámbito político, además no solamente de forma bilateral, sino que ha acrecentado su participación en organismos intergubernamentales americanos llevando a cabo diversas acciones, entre ellas: en 1990 la nación asiática estableció un diálogo político con el Grupo de Río y, un año después, en 1991 se convirtió en observador del Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, adquirió un papel como observador del Parlamento Latinoamericano y concretó el acuerdo de asociación con el Banco de Desarrollo de América Latina. En junio de 1994 se convirtió en el primer país asiático en ser observador de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y en mayo de 1997 fue admitido en el Banco de Desarrollo del Caribe. Además de su participación en las reuniones de la Comunidad Andina de Naciones (Can), el Mercado Común del Sur (Mercosur), la CEPAL y, más recientemente, transformándose en observador de la Alianza del Pacífico.

- ❖ Quinto periodo: de 2000 a la actualidad. Se identifica una nueva etapa de las relaciones ya caracterizada por una intensificación. Se da el aumento del contacto directo entre los líderes chinos y los representantes de América Latina y el Caribe, particularmente bajo los gobiernos de Hu Jintao y Xi Jinping, en China, concretándose una mayor actividad política y diplomática hacia el exterior, favorecida por la llegada de gobiernos de izquierda a la región de Latinoamérica. Desde la primera visita del presidente Hu Jintao a la región en 2004, el número de visitas de altos funcionarios ha incrementado, además, es útil considerar que desde el inicio de ese gobierno se ha tomado conciencia de la importancia de proyectar la cultura china en el mundo como el principal recurso de *soft power* del país. La intensificación no se da solo sólo en términos económicos, sino también en su dimensión política con avances en la formalización de relaciones diplomáticas con nuevos estados latinoamericanos que reconocen a China, siendo el más relevante Costa Rica en 2007.

Sostenemos que a partir de la década de 1990 la cooperación de China con los países del área latinoamericana se formaliza y se intensifica como consecuencia de la activación del comercio que será la esfera clave de los vínculos. Las relaciones entre ambos actores se incrementaron y se hicieron más frecuentes, pero, comparado con aquella década, el nuevo siglo trae aún mayores incrementos comerciales. Las cifras así lo demuestran y es que el comercio bilateral creció a un poco más de 1.300 millones de dólares en 1980⁵ y en 2000, el volumen comercial alcanzó los 12 500 millones de dólares. En el 2003, este número se duplicó y alcanzó los 26 800 millones de dólares.⁶ Llegando a una cifra récord en 2005 cuando los intercambios se contabilizaron en 50.000 millones⁷ y con el transcurso de los años se da un acelerado y rápido crecimiento de los vínculos comerciales como se observa a continuación:



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, varios años

A través del cuadro 2 se corrobora que la economía asiática no ocupaba un lugar privilegiado como destino de exportaciones u origen de importaciones de los países de la región, sin embargo, para 2012, ya representa, en casi la totalidad de los casos –con excepción de El Salvador–, uno de los tres principales proveedores de los países en

⁵ Jiang Shixue, “Una mirada china a las relaciones con América Latina”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 203, Mayo-Junio de 2006, p.69.

⁶ José Ignacio Martínez Cortés (coord.), *Op.cit*, p. 124.

⁷ Jiang Shixue, *Op.cit*, p.70.

cuestión. Aunque cabe aclarar que los efectos de la crisis económica 2008-2009 repercutieron también en los intercambios. La reiterada crítica hacia la RPCh es la naturaleza de los bienes intercambiados ya que tan sólo en 2012, del total de exportaciones de América Latina y el Caribe hacia esa nación, 69% se concentra en bienes primarios y 24% en manufacturas basadas en recursos naturales.⁸

La creciente importancia que la economía asiática otorga actualmente a Latinoamérica se refleja de manera nítida en el primer documento sobre la política del país, es decir, el *Libro Blanco para América Latina y el Caribe*,⁹ en noviembre de 2008. En él se reconoce la trascendencia que adquiere la región para la política exterior china como una parte importante de los países en desarrollo y un área importante en el actual escenario internacional. Además de que “China se hará socio de los países latinoamericanos y caribeños en la cooperación económico-comercial, a fin de fomentar el desarrollo común de ambas partes”,¹⁰ y, en gran medida, ese acercamiento a la región es consecuencia de una estrategia diseñada desde los altos niveles de gobierno.

Por las consecuencias que adquieren en los vínculos económicos del gigante asiático con la región latinoamericana dos eventos son clave en el proceso de intensificación comercial, se trata, por un lado, de la incorporación de aquella nación a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y por el otro, su reconocimiento como economía de mercado por naciones latinoamericanas, mayoritariamente sudamericanas.

El ingreso reciente de la RPCh a la OMC en el 2001 ha marcado un hito en su relación con Latinoamérica ya que en la etapa previa a su incorporación, las relaciones comerciales se desarrollaron de una manera lenta. Sin embargo, dio un giro de manera importante una vez que ingresó al organismo ya que con ello el país asiático fue capaz de acelerar y expandir su negocio comercial en el mundo y se movieron a una nueva etapa convirtiéndose Brasil, México, Chile, Argentina y Panamá en sus primeros cinco socios comerciales de la región. Los flujos de inversión extranjera también se han incrementado.

⁸Ariel M. Slipak *Op.cit.*, p. 108.

⁹ A partir del lanzamiento de este documento, la región de América Latina y el Caribe se convierte en la tercera región para la cual China divulgó una política específica. En 2003 y en 2006, el país asiático lanzó una política para Europa y África, respectivamente.

¹⁰ Instituto Confucio, *Op.cit.*

Cabe señalar que la adhesión de China al organismo comercial derivó no sólo en su responsabilidad a asumir varios compromisos en términos de liberalización gradual del comercio, sino también en que insertó al país de manera definitiva en la economía mundial pues representa uno de los cambios estructurales más impresionantes e importantes de su economía. Se han asumido compromisos tales como el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) y el Acuerdo sobre las Medidas en materia de Inversiones relacionadas con el comercio (AMIC) de la OMC.

Vinculado a lo anterior se presenta el segundo episodio, la economía asiática ha buscado por muchos medios el reconocimiento de “economía de mercado”, esta categoría es importante ya que implica que las naciones que la acepten limitan la aplicación de medidas anti-dumping hacia productos provenientes de China. Recientemente, en 2004, éste le fue otorgado por Brasil, Argentina y, con una imbricación mayor Chile que le otorgó el “estatus pleno de economía de mercado” con restricciones aún mayores y se convirtió también en el primer país de América Latina en reconocerle su condición de Economía de Mercado, para su ingreso a la OMC.

En el caso de México, por ejemplo, que no ha otorgado a la nación de Asia la denominación de economía de mercado, ha podido aplicar un mayor número de medidas de defensa comercial para protegerse de las prácticas comerciales chinas, lo que ha provocado una relación históricamente tensa. Según los datos de la OMC, el número de los casos antidumping formulados por México contra ese país pasó de 16 durante el periodo 1990-1994 a 18 durante 1995-2003, y estos 34 casos significan 10% (ocupando el segundo puesto) de todos los casos similares propuestos por los países en desarrollo contra la nación asiática. México figura en los primeros 10 puestos de los países que aplican esta política contra China,¹¹ como un medio de defensa.

Y para aquellos países latinoamericanos que han otorgado el reconocimiento de economía de mercado sus posibilidades de demanda se reducen. Aunque cabe destacar que han reaccionado también ante la presión de la oferta china con medidas restrictivas y reclamos antidumping. Según la Cepal, 60% de las quejas anti-dumping que los países de la región han interpuesto están relacionadas con productos como el acero, textiles, calzado,

¹¹ *Ibidem*, p. 114.

electrónica de consumo y neumáticos. Argentina y Brasil han iniciado el mayor número de investigaciones,¹² a pesar de haber otorgado el reconocimiento.

Es fundamental analizar las relaciones del gigante asiático con América Latina en el contexto actual, ahora que:

(...) por primera vez en su historia, América Latina puede beneficiarse no de uno, sino de los tres principales motores del crecimiento mundial. Hasta la década de los ochenta, Estados Unidos fue el mayor socio de la región. Durante los noventa, el auge de las inversiones europeas generó un segundo motor de crecimiento. Ahora, en esta nueva década y nuevo siglo, el surgimiento de China, y sobre todo de Asia, está probando ser un tercer motor de crecimiento para América Latina.¹³

Cabe señalar también que una mayor intensidad de los vínculos económicos y comerciales ha significado para muchos países de América Latina, la opción de reducir la importancia del mercado norteamericano, así como también un mayor grado de autonomía en sus políticas exteriores. Las cifras revelan que la RPCh está superando en muchos casos la “larga hegemonía norteamericana en el comercio exterior de la región”.¹⁴ Por ejemplo, los datos arrojan una caída en la participación de las exportaciones estadounidenses en la región entre 2000 y 2008, aunque en niveles altos, por encima del 40%, lo que se debe en gran parte al factor de México y que los Estados Unidos representaron el 30% de las compras de América Latina en 2008, una caída de casi 20 puntos porcentuales en comparación con 2000. La economía asiática, en el mismo período, pasó de 6% a 11%.¹⁵ No obstante, como se ha destacado, EEUU aún conserva su primacía comercial en la región latinoamericana.

2.2.1. Las relaciones sino-mexicanas a partir de 1949

México se caracteriza por poseer una posición estratégica importante y ha fungido como un puente entre el norte y el sur; además de ser vecino de la potencia mundial, Estados Unidos es un importante socio a través del cual se puede llegar a dicho mercado.

¹² Julio Sevaes, *Op.cit.*, p.11.

¹³ Javier Santiso, *Op.cit.*, p.13.

¹⁴ Fernando Reyes Mata, Osvaldo Rosales y José Luis Valenzuela, *China-América Latina: ¿Cómo ir más allá del 2020?*, Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China y Universidad Andrés Bello, Santiago, 2012, p. 75.

¹⁵ Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *A China na nova configuração global: impactos políticos e econômicos*, Ed. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea), Brasília, 2011, p 283-284.

Antes del establecimiento de relaciones oficiales, los nexos entre ambos actores ya se mantenían y son históricos. Además, cabe señalar que el fenómeno migratorio de población proveniente de China a México coadyuvó en el establecimiento de relaciones diplomáticas con el gobierno chino. Sin embargo, es recientemente, en el año 2012, cuando se conmemoraron los 40 años del establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China.

Se puede destacar que desde la fundación de la República Popular China, el 1 de octubre de 1949, hasta el establecimiento de relaciones diplomáticas el 14 de febrero de 1972, las relaciones fueron escasas y los intercambios apenas incipientes, lo que es más, “después de la Segunda Guerra Mundial y del arribo del Partido Comunista Chino al poder en octubre de 1949, la relación bilateral con la República de China, que inicialmente tendió a fortalecerse en lo multilateral, languideció a lo largo de poco más de dos décadas, para extinguirse precisamente en ese ámbito”.¹⁶

No será hasta después de los años 70 cuando México y la RPCh encuentran mayores convergencias y desempeñan un papel importante a nivel internacional pues fortalecen su relación al mantener posicionamientos similares en el ámbito multilateral además de una actuación activa en diversos organismos mundiales. Defienden los intereses del llamado Tercer Mundo, cooperan también dentro del foro de las Naciones Unidas, el grupo de los 20, así como otras organizaciones y mecanismos internacionales.

Las relaciones contemporáneas entre México y la República Popular China pueden considerarse con la fundación de ésta aunque no se establecen visitas oficiales. A partir de allí los vínculos bilaterales han transitado por diversos episodios,¹⁷ entre acercamientos y desencuentros:

Relaciones embrionarias entre China y México (1949-1972): Pese a que la fundación de la República Popular China en 1949 se establece como un acontecimiento importante, México niega el reconocimiento oficial a dicho país y se lo otorga al gobierno en exilio de

¹⁶ Francisco Javier Haro, José Luis León y Juan José Ramírez, “Por si no nos volvemos a ver: proceso de ruptura con Taiwán e inicio de una nueva etapa diplomática”, en Mercedes de Vega (Coordinadora) *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010: Volumen 6. Asia*. Ed. Secretaria de Relaciones Exteriores, 2011, p.210.

¹⁷ Tomamos parte de la clasificación, puesto que anexamos etapas, del trabajo que realiza Juan González García, “Las relaciones China-México: cuatro decenios de aprendizaje mutuo y perspectivas futuras”, en *Revista de Comercio Exterior Bancomext*, Vol.62, 1 Supl.1, Ciudad de México, noviembre de 2011, pp. 28-37.

la isla de Taiwán como consecuencia del bloqueo promovido por Estados Unidos y su política anticomunista dentro y fuera de las Naciones Unidas.

Pese a que México ejerció un liderazgo importante en la región y a nivel internacional con una presencia internacional importante que le permitió promover el diálogo sur-sur, no tuvo relaciones diplomáticas con la RPCh; éstas se limitaron a ser de índole informal, mediante los partidos políticos mexicanos y algunas actividades de cooperación artística, cultural y educativa. E incluso, cabe señalar que el gobierno mexicano mantuvo relaciones comerciales ocasionales y simbólicas con ella.

Dicha situación cambia el 14 de febrero de 1972 cuando brinda su reconocimiento oficial, de Taipéi a Pekín. En ese momento México fue de particular interés para China, posiblemente por estar en Centroamérica el mayor número de países que aún no la reconocían y el país latinoamericano podría influir en el cambio de situación. No obstante, dicho interés se redujo “a medida en que ahora le apuesta a la integración económica para llegar a un acuerdo con la isla”.¹⁸

Acercamiento mutuo e idilio (1972-1978): Las visitas presidenciales de México hacia la nación asiática se inician en 1973, con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez y cabe señalar que “a partir de 1972 la agenda bilateral mantiene temas constantes, algunos como el comercio cambiarán sustancialmente; otros, como el migratorio, adquiere connotaciones conflictivas”.¹⁹

En esta época las relaciones fueron intensas con diversos proyectos de colaboración de los ámbitos político, económico, científico, tecnológico, cultural y educativo. Posteriormente, en el gobierno del presidente José López Portillo se firmaron acuerdos culturales y de cooperación, que consolidarían la relación bilateral.

Desinterés y preparación para nuevos contextos (1978-1990): Durante la época de los ochenta y debido a la prioridad de los problemas internos por parte de México que en

¹⁸ Romer Cornejo, “México y la competitividad de China” en Sergio Cesarin y Carlos Moneta (Compiladores), *China y América Latina, nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo ¿Una segunda Ruta de la Seda?*, Ed. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)-Instituto para Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), Buenos Aires, 2005, p. 239.

¹⁹ Francisco Javier Haro, José Luis León y Juan José Ramírez, “Por si no nos volvemos a ver: proceso de ruptura con Taiwán e inicio de una nueva etapa diplomática”, en Mercedes de Vega (Coordinadora), *Op.cit.*, p.228.

esos momentos se encontraba en crisis, aunado a la carencia de una estrategia comercial para Asia (peor aún hacia China), las relaciones que ambas naciones mantienen se enfrían.

Como señal de lo anterior, cada país sigue su propio proceso de desarrollo, por un lado, México experimenta una rápida política neoliberal con una importante liberalización financiera y comercial, la desregulación de los mercados y reducir al mínimo el papel estatal en los procesos económicos; mientras que la RPCCh experimenta también su política de desarrollo, mucho más gradual, con la continuidad de la estrategia de las “puertas abiertas” pero aún con un importante papel del Estado en sectores estratégicos. Durante ese período, la nación asiática optó por una política económica de corte keynesiana y México por una de corte liberal.²⁰

Además, a nivel internacional cada nación asumía roles importantes pues el gobierno de China recuperó su lugar en el Consejo de Seguridad (CS) permanente de la ONU y México asumió un nuevo liderazgo regional y en algunos campos de las nuevas relaciones internacionales (desnuclearización, pacificación, amnistía internacional, energía y ambiente, género, derechos humanos). Las relaciones bilaterales entre ambos se volvieron algo tensas.²¹

Primeros desencuentros (1990-1995): Con la restructuración del mundo y con problemas internos específicos, tanto México como la RPCCh buscarán por sus propios medios lograr su desarrollo económico. A partir de la década de los noventa el gobierno mexicano acentúa la apertura indiscriminada de su economía y envuelto en el paradigma comercial se da su adhesión al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en 1994, y con ello se distancia de su contraparte asiático, China. Además, la política de diversificación de socios comerciales que se planeaba ocurriese con México falló e inicia la especialización de su comercio hacia Estados Unidos. Por su parte, la nación asiática continuó también con su proceso de profundas reformas económicas y con la expansión del comercio exterior como uno de sus principales objetivos.

Cabe destacar que ya para ese entonces el caudal de productos chinos comenzaba a inundar el mercado mexicano en un hecho que sigue definiendo en mucho nuestra relación

²⁰ *Ibidem*, p. 32.

²¹ *Ibidem*, p. 31.

bilateral contemporánea.²² Y de manera análoga, comienza a definirse la pauta comercial que caracterizará la relación económica del país mexicano y chino ya que ambas naciones presentan las primeras divergencias y compiten en la producción de bienes intensivos en mano de obra. Como resultado de ello, desde 1993 México impone sanciones arancelarias a la nación asiática argumentando competencia desleal y dumping.

Entre la confrontación comercial y fricciones bilaterales (1995-2011): Desde la década de los noventa hasta la primera década del siglo XXI el tema dominante en la relación bilateral ha sido el comercio. La relación comercial desfavorable para México ya era altamente evidente y ante la carencia de una economía fuerte y competitiva para hacer frente a China en el ámbito comercial, la salida más fácil para México es recurrir a las tarifas arancelarias. Los roces fueron cada vez más fuertes y “el resultado concreto de las medidas de castigo aplicadas por el gobierno mexicano es evidente: el creciente y desequilibrado flujo de intercambios comerciales, desde la década de los noventa, ha tenido un fuerte impacto negativo sobre la economía mexicana”.²³

De manera sorprendente, en 2003, la RPCh desplazó a México como segundo abastecedor de importaciones de Estados Unidos y se convirtió, a su vez, en el segundo socio comercial de México, además, en el mismo año, México estableció una cooperación estratégica con el gigante asiático. Un tema que obliga a reconsiderar la relación bilateral entre ambas naciones.

A los desacuerdos comerciales se suman también las fricciones bilaterales con eventos que afectaron la relación entre ambos países y entre los cuales se debe mencionar como la afectación del virus AH1N1 en México y llevó a la limitación de carne de cerdo proveniente de México a territorio de China y la visita del Dalai Lama a México en 2011, cuando fue recibido en Los Pinos y ocasionó molestias al gobierno de la RPCh considerándolo un acto de intervención, por parte de México, en sus asuntos internos.

Posible resurgimiento de una buena relación (2011-2015): Actualmente se ha hecho un énfasis importante en tratar de que las relaciones bilaterales abarquen otras áreas, además de la comercial en la que México y la RPCh puedan encontrar mayores espacios

²² Carlos Jiménez Macías, “40 años de relaciones diplomáticas entre México y China”, en Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 101.

²³ Francisco Javier Haro, José Luis León y Juan José Ramírez, “Asia del Pacífico y la diplomacia económica mexicana II”, en Mercedes de Vega (Coordinadora), *Op.cit.*, p.440.

para la cooperación tales como ámbitos históricos, culturales sociales y tecnológicos que también son elementos importantes.

La administración priista se muestra interesada y tiene voluntad política por aproximarse más a socios asiáticos como China y por ello se ha suscrito el acuerdo de “asociación estratégica integral”²⁴ que los mandatarios de ambos países firmaron en junio de 2013, durante la visita oficial del presidente Xi Jinping a México y la firma de 12 memorandos de entendimiento en materias energética, petrolera, infraestructura, minera, industrial, educativa, agrícola, desarrollo social, cultura, turística y ciencia y tecnología.

Es importante destacar que pese a prevalecer discrepancias en el ámbito ideológico, político o comercial, existen importantes transformaciones y elementos que han coadyuvado a replantear y considerar las relaciones bilaterales de México con la RPCh, sobre todo en reconocer, de manera realista, que las estrategias dirigidas hacia esta última nación no han sido adecuadas.

Respecto a la temática sur-sur que nos interesa, cabe señalar que México, desde hace años, se ha dado a la tarea de convertirse en un dinámico promotor de dicha modalidad ya que forma un referente importante y es practicada por el país desde 1980 “teniendo a Centroamérica como destino fundamental, siendo en años recientes Sudamérica y el Caribe regiones en donde la cooperación sur-sur mexicana también se ha apostado”.²⁵ Dicha modalidad es visualizada además, en el campo de la política exterior, como una vía para complementar las relaciones político-diplomáticas con países latinoamericanos y caribeños y razón por la cual el país mexicano ha despegado la elaboración de un andamiaje jurídico-institucional, sin embargo, actualmente no posee la prioridad que debería.

2.2.2. Las relaciones sino-brasileñas a partir de 1949

El país Sudamericano otorgó el reconocimiento a la República Popular China el 15 de agosto de 1974 y en 1993 éste reconoció a Brasil como “socio estratégico”, convirtiéndose en el primer país de América Latina que recibió dicha denominación.

²⁴ La denominación se debe a que concentra nuevos elementos en comparación a la antigua “asociación estratégica” es decir, ahora, en palabras del Presidente Peña Nieto, “a partir de la afinidad y coincidencia que tenemos los dos gobiernos; el fortalecer nuestra relación comercial y el buscar un mayor equilibrio a nuestra balanza comercial”.

²⁵ Juan Pablo Prado Lallende, “México, la cooperación sur-sur y triangular. El dinamismo vuelto desafío”, en Ayllón y Tahina Ojeda (Coord.), *Op.cit.*, p. 185.

Brasil destaca por su cada vez más evidente aspiración de convertirse en una potencia regional en el área sudamericana.²⁶ Se trata de un país emergente con dimensiones geográficas continentales, con mayor presencia en el ámbito internacional, con una participación política activa a nivel internacional y un desenvolvimiento económico que se ha dado, principalmente, gracias a su alto potencial agrícola y posicionándose como el líder productor de café y principal productor de soya, maíz, caña de azúcar, proteínas animales, algodón, jugo de naranja, frutas tropicales y productos de celulosa y madera,²⁷ así como también gracias a la expansión de sus empresas que adquieren una presencia importante a nivel internacional como: Petrobras con el peso de la industria petrolera, la compañía Vale do Sul con el potencial minero o la aeronáutica Embraer

Tanto la RPCh como Brasil son actualmente economías en desarrollo que, en términos de población y territorio, ocupan una posición dentro de los cinco mayores del mundo. Al conmemorar, en 2014, los 40 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países, Brasil es ya un importante socio comercial de China. Los incrementos del comercio han sido abrumadores pero además ambos gigantes territoriales coinciden al compartir una visión multipolar en un nuevo orden mundial.

Las relaciones contemporáneas entre ambos países han transitado por diversos episodios históricos,²⁸ y experimentado momentos de acercamiento y distanciamiento:

Relaciones embrionarias entre China y Brasil (1940-1974): Durante este periodo las relaciones sino-brasileñas transitan entre la aproximación y el distanciamiento y cada una de las naciones busca su propio desarrollo y persigue también sus metas. Por un lado, China intenta seguir su política de liberación nacional, mientras que el interés brasileño persigue el aumento de su prestigio internacional incrementando su lista de socios comerciales, entre ellos, la nación asiática.

Como consecuencia de la adhesión militar de Brasil a los Estados Unidos y las potencias occidentales durante la Segunda Guerra Mundial, las relaciones con la nación

²⁶ Para mayor información sobre dicha temática véase Sandra Flores Gutiérrez, El papel de Brasil como potencia media después de la llegada de Luis Inácio Lula da Silva, [en línea] Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2013/marzo/305068417/Index.html>, [Consulta: 29-Octubre-2014].

²⁷ Juan De Onis, “El momento de Brasil”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Ed. Instituto Tecnológico Autónomo de México, Ciudad de México, Volumen II, número 9, año 2009, p.3.

²⁸ Tomamos la clasificación que realiza Danielly Silva Ramos Becard, *Op.cit.*

asiática se enfrían. Se rompen, en consecuencia, nexos con la nación asiática y el rechazo a sus prácticas comunistas revolucionarias.

Sin embargo, al adoptar ambas naciones una actitud más pragmática y menos ideológica en la conducción de su política exterior, además como consecuencia de la sustitución de la RPCh, en lugar de Taiwán, de un asiento permanente dentro del Consejo de Seguridad de la Organización de la Naciones Unidas, en 1971, se vuelve a restablecer la apertura diplomática del gobierno de Geisel, en Brasil, en 1974.

Fijación de las bases de las relaciones sino-brasileñas (1974-1990): A una década del golpe de Estado por los militares y pese a que Brasil estuviera aún bajo dicho régimen y que China sufría aún los radicalismos de la Revolución Cultural, ambos gobiernos encuentran las posibilidades de acción conjunta. Demostraron objetivos de política exterior comunes, principalmente la determinación por asegurar la soberanía nacional e integridad territorial, oponiéndose a cualquier tipo de interferencia externa en los asuntos internos. Ambas naciones presentan también, durante ese período, posicionamientos similares con respecto a otras cuestiones internacionales como la responsabilidad común a la cooperación multilateral sur-sur, en especial a la oposición al proteccionismo comercial de los países desarrollados.²⁹ La relación comienza a hacerse cada vez más sólida aunque camina de manera lenta pese a la voluntad de ambos países por promover la cooperación bilateral.

Pese a los proyectos de reforma económica que el gigante asiático comienza a experimentar a partir de 1978, se da la firma del Acuerdo Comercial entre Brasil y la RPCh en 1978. Además, existen “las posibilidades concretas de ganancias en las esferas económica, científica y tecnología que llevaron a la firma de más de 20 actos bilaterales con China a lo largo de la década de 1980 - incluyendo los acuerdos básicos de la ciencia y la tecnología, la energía nuclear y la cooperación cultural y educativa - que permiten la institucionalización de la relación y el marco para acciones futuras”.³⁰ Años más tarde, las visitas presidenciales se inician, por parte de Brasil, con los gobiernos de João Figueiredo, en junio de 1984 y José Sarney, en julio de 1988.

Durante el periodo de Guerra Fría, Brasil y el gigante asiático, asimilando su posición de países en vías de desarrollo, colaboraron en el campo político-estratégico con el objetivo

²⁹Henrique Altemani de Oliveira, *Brasil e China. Cooperação Sul-Sul e parceria estratégica*. Ed. Fino Traço, Belo Horizonte, 2012, p.72.

³⁰Danielly Silva Ramos Becard, *Op.cit.*

de ejercer presión sobre el proceso de reforma de las instituciones multilaterales, especialmente económicas y financieras. Este proceso de expansión se extendió, en 1988, para la cooperación tecnológica en las áreas de la industria aeroespacial y de misiles ya que durante ese mismo año tuvo lugar también el inicio del programa de satélites sino-brasileño China-Brazil Earth Resources Satellite (CBERS)³¹ que prevalece en la actualidad como un importante icono de las relaciones bilaterales.

Crisis y desafíos de la parceria sino-brasileña (1990-1993): En un contexto internacional caracterizado por el fin de la Guerra Fría y la mayor expansión del capitalismo, sumado a los problemas internos del país sudamericano como: inestabilidad monetaria, múltiples esfuerzos por detener los altos niveles de inflación, endeudamiento y estagnación económica, es ahora la RPCh –que continua con su política de apertura hacia el exterior- quien se acerca a la región Latinoamericana.

Al iniciarse el gobierno de Itamar Franco en Brasil comienza a darse menos peso a los países desarrollados para dar preferencia las relaciones cooperativas con naciones en vías de desarrollo, por lo cual, el país asiático ocupa otra vez un espacio importante dentro de la agenda de política exterior brasileña. Además, ambas naciones comparten los principios de política exterior como la búsqueda de la autonomía

Construcción de la “parceria” (asociación) estratégica (1993-2003): Con un giro importante de la política exterior brasileña, bajo el periodo presidencial de Fernando Henrique Cardoso se implementa la diversificación de socios y se le asigna al continente asiático un lugar predominante debido la creciente importancia de su mercado y el desarrollo de tecnologías.

Con la política de diversificación de la política exterior de Brasil se produjeron visitas de autoridades hacia la nación asiática, lo cual derivó es un estrechamiento mayor con la afirmación del concepto “asociación estratégica” en 1993. Además, el proyecto de construcción de satélites se convierte en el símbolo de la asociación estratégica

³¹ El programa es considerado como el icono de las relaciones bilaterales y de la cooperación sur-sur en materia científico tecnológica entre Brasil y la nación asiática. Durante la primera década de este siglo, de acuerdo con los entonces ministros de Relaciones Exteriores, Celso Amorim, y de Ciencia y Tecnología, Sérgio Rezende, el Programa CBERS permitió lograr varios objetivos: 1) romper el monopolio de las grandes potencias en la producción y el uso de imágenes adquiridas por satélites; 2) obtener conocimientos en el área de sensoramiento o teledetección a bajo costo; 3) promover el desarrollo sostenible a través del uso de la tecnología de punta en el área espacial. En Danielly Silva Ramos Becard, *Op.cit.*

binacional,³² con el que ambos gobiernos deciden dar un paso más para consolidar la relación bilateral.

Relaciones maduras entre Brasil y China (2003-2015): Como se ha destacado, gracias a la política exterior de apertura de la RPCh y la búsqueda por nuevos mercados para su abastecimiento, se aproxima de manera mucho más intensa hacia América Latina, incluido Brasil. Además, el contexto interno que vive el país sudamericano es ampliamente favorable con la llegada de un gobierno de izquierda que mantiene e intensifica la política de la diversificación iniciada en el gobierno Cardoso.

Con la figura y carisma del presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) dirigiendo al país sudamericano, en mayo de 2004, le otorga a la RPCh el carácter de una economía de mercado y, en 2008, esta última nación se convierte en el segundo socio comercial de Brasil, después de Estados Unidos. Entre ambos gobiernos se han firmado acuerdos o documentos para el estímulo de mayores intercambios culturales, de educación, ciencia y tecnología, defensa, educación, de deportes, patrones sanitarios y fitosanitarios, cooperación industrial, comercio e infraestructura.

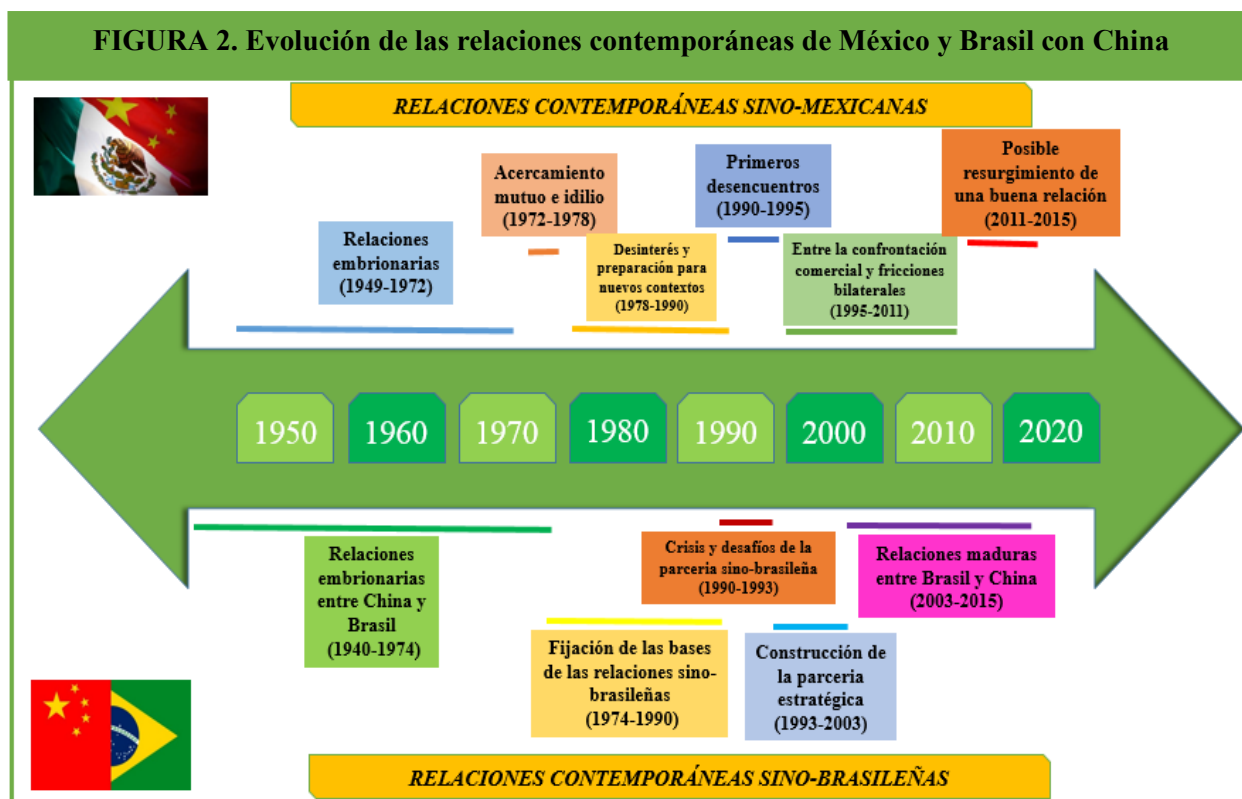
Actualmente, el Partido de los Trabajadores continúa en el poder y los vínculos importantes con China se mantienen. Con el gobierno de la presidenta Dilma Rouseff han sido más reiteradas y también mayormente discutidos los temas acerca de los desajustes comerciales que se dan entre ambas naciones, sobre todo la naturaleza de los bienes intercambiados así como desenvolver una estrategia eficaz. En el ámbito diplomático, ambos países continúan estrechando la coordinación y colaboración en la ONU, el G-20, BRICS y otros marcos multilaterales.

Respecto a la temática de cooperación sur-sur para Brasil, que es uno de los actores que nos interesa, cabe señalar que para dicho gobierno “la cooperación es un instrumento de política exterior y, por lo tanto, de consecución de las aspiraciones históricas e intereses legítimos de la sociedad brasileña en la búsqueda del desarrollo”.³³

³² Eduardo V.M. Villela, *As relações comerciais entre Brasil e China e as possibilidades de crescimento e diversificação das exportações de produtos brasileiros ao mercado consumidor chinês*, [En línea] Disponible en: <http://www.pucsp.br/geap/artigos/art4.PDF>, [Consulta: 12-abril-2015].

³³ Bruno Ayllón Pino, “Nuevos horizontes en la cooperación brasileña: proyectos estructurantes, sistemas de información y triangulación”, en Ayllón y Tahina Ojeda (Coord.), *Op.cit.*, p. 64.

Además, ha concebido a la cooperación sur-sur como un elemento de *soft power*, éste constituye un componente de su proyección exterior al permitirle ampliar su capacidad persuasiva y ganar adhesiones para sus intereses ya que “la cooperación brasileña se sustenta en su rol de líder regional, en sus aspiraciones globales y en el nivel de desarrollo alcanzado por algunos sectores de punta (agricultura, energía, salud). Su presencia diversificada en el mundo, su articulación con otros poderes emergentes en coaliciones sur-sur, los compromisos asumidos en diferentes misiones de reconstrucción y estabilización y su enorme competencia diplomática son elementos que colocan a Brasil en un papel central en la cooperación sur-sur”.³⁴ Paralelamente, en la búsqueda por consolidarse como un importante jugador en el sistema internacional, la cooperación posee otros fines y da ventajas al país sudamericano con la apertura de nuevos mercados y nuevos socios, aprovechando oportunidades de negocios y, en gran medida, una imagen de potencia emergente que se compromete con el desarrollo.



Fuente: Elaboración propia

³⁴ *Ibidem.*, p. 65.

Con la figura 2 queda establecido que las relaciones que China mantiene con Brasil y con México dependen de contextos específicos que obedecen al desarrollo de cada nación. A pesar de ubicarse en la misma región, los dos países latinoamericanos han experimentado procesos de desarrollo diferentes, poseen estructuras económicas y recursos naturales que han sido fundamentales para definir sus relaciones con la nación asiática. Por ejemplo, el potencial agrícola del país sudamericano ha permitido que los acuerdos de cooperación se amplíen atrayendo mayor inversión o intercambios tecnológicos, además su proyección internacional y el hecho de pertenecer a grupos como los BRIC(S) les ha permitido actuar conjuntamente en años recientes. Las decisiones tomadas por el gobierno de México, sobre todo a raíz del TLCAN, han complicado mayores acuerdos de cooperación con la RPCh, sin embargo la administración priista actual ha intentado corregir ese distanciamiento.

A pesar de las diferencias entre México y Brasil, ambos países responden también a convergencias por un contexto internacional que, como hemos visto, en esa época de Guerra Fría dependió mucho de Estados Unidos (con su lucha en contra de los gobiernos comunistas “dictatoriales”) y del control que ejerció en la región, específicamente en los años setenta y ochenta de liderazgo en diversos ámbitos: económico, militar, político por medio de organismos regionales como el BID y la OEA. Una vez que comenzó a acercarse a China, también México y Brasil hicieron lo suyo y concedieron el reconocimiento a la nación asiática en 1972 y 1974, respectivamente. Existe el interés por corregir los desequilibrios que ambas naciones latinoamericanas mantienen aún con el país asiático.

Como se ha podido visualizar también las dos naciones de la región de AL comparten principios fundamentales con China en sus relaciones contemporáneas como la autonomía internacional así como en la soberanía e integridad territorial y son consecuencia del pasado de dominio colonial o invasiones por las que atravesaron.

Podemos concluir con lo anterior y dentro de las relaciones contemporáneas de México y Brasil con China que solamente en la década de los noventa se procesa una mayor aproximación comercial. La historia de cómo han ido evolucionando las relaciones entre ambos actores, la RPCh y América Latina, fue un aspecto indispensable de abordar en el presente capítulo, éstas se han intensificado de manera importante desde la década de

1990 como consecuencia del crecimiento acelerado que la nación asiática experimenta. Es fundamental destacar que para los fines del presente capítulo se hizo necesario abordar a Latinoamérica como una totalidad, sobre todo para mostrar que los vínculos son históricos y que hay muchos patrones que se repiten en cada una de las naciones que la componen.

También se evaluaron las especificidades de las relaciones bilaterales la nación asiática con los dos países de análisis, México y Brasil. En general, mayores temas políticos y de cooperación han surgido entre las dos economías latinoamericanas con la RPCh, pero para las finalidades de esta investigación es indispensable ahora indagar a profundidad la naturaleza de la relación económico-comercial.

Un aspecto que es fundamental destacar es que el gobierno de la República Popular China ha encontrado en Brasil a un sólido aliado, no sólo en el ámbito comercial sino también en los foros multilaterales. Históricamente ambas naciones han compartido la agenda multilateral colaborando en diversos ámbitos y foros internacionales: en la ONU mantienen la postura de la prevalencia del multilateralismo y la resolución pacífica de conflictos; el G-20, el trabajo de adaptar los procesos de toma de decisiones en el FMI y el BM; finalmente ambos países participan activamente en las discusiones de la Agenda de Desarrollo Post-2015. Ambas naciones participan, además, en importantes mecanismos de cooperación multilateral, como BRICS (foro que reúne a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica)³⁵ y BASIC (en la que Brasil, Sudáfrica, India y China coordinan posiciones en debates como el cambio climático).³⁶

Sin embargo, los posicionamientos no se mantienen en la misma dirección en cuanto al tema de la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU. De manera contraria, siempre será un tema de crítica el hecho de que el gigante asiático mantenga la postura de modificación a ciertas instituciones mundiales pero que hasta la fecha no ha apoyado la postulación de Brasil, en compañía con otras naciones, para incorporarse al CS. En este

³⁵Término acuñado en 2001 por el británico Jim O'Neill, director del área de investigación económica del banco de inversiones neoyorquino Goldman Sachs haciendo alusión al bloque integrado por los cuatro países emergentes más importantes (Brasil, Rusia, India y China) que experimentaron procesos rápidos de desarrollo. La incorporación de Sudáfrica es relativamente reciente y se llevó a cabo en abril de 2011. En el presente trabajo, el término empleado será BRICS.

³⁶ Ministério das Relações Exteriores, Diálogo Estratégico Global Brasil-China, [En línea] Disponible en: <http://diplomaciapublica.itamaraty.gov.br/24-brasil-china/68-dialogo-estrategico-global-brasil-china>, [Consulta: 5-mayo-2015].

asunto el gigante asiático tiene sus propias preocupaciones por cuestiones regionales y hasta el momento no ha aprobado la candidatura brasileña a ocupar un asiento permanente en tan selecto organismo.

Capítulo 3. China en la región latinoamericana: impactos económico-comerciales para México y Brasil

“While Mao once claimed that power grows out of the barrel of a gun, today's leaders in China know it also grows from trade” (Jason T. Shaplen and James Laney en The New York Times)

“La buena noticia es que nos estamos vinculando de manera más intensa con el motor de la economía mundial en el siglo XXI que es China. Lo malo es que lo estamos haciendo en una estructura exportadora del siglo XIX, y eso es una dificultad porque la historia económica nos muestra que no hay experiencia de países que hayan logrado desarrollarse sin una diversificación de la base productiva exportadora” Osvaldo Rosales

Una vez señalados los aspectos o características más importantes entre los vínculos históricos de la República Popular China con América Latina, es indispensable incursionar en el espacio comercial y destacar las experiencias de los dos mayores socios comerciales del país asiático en la región: México y Brasil. Ambas naciones poseen divergencias pero comparten efectos similares en su estructura industrial frente al país asiático y el presente capítulo es un intento por tratar de demostrarlo.

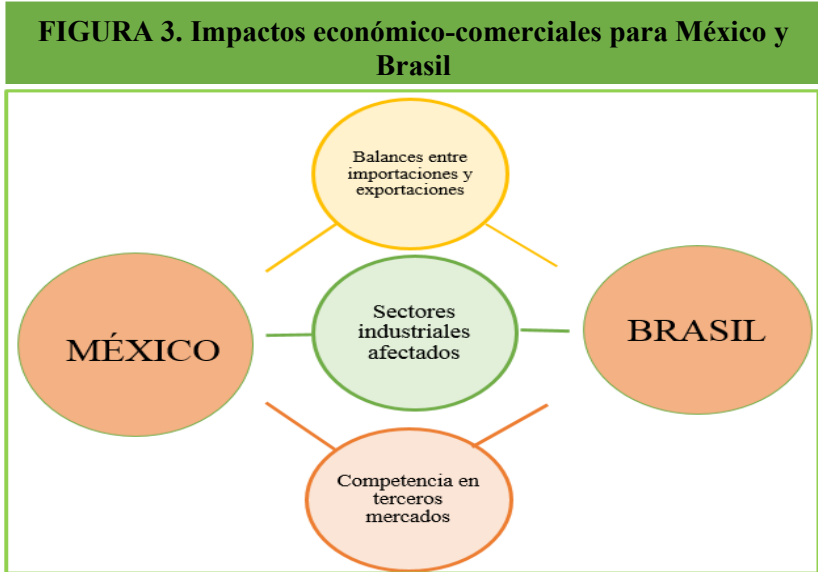
Se señala que pese a los amplios beneficios y puntos favorables de la cooperación sur-sur de Brasil con la RPCh como los superávits contantes en su balanza comercial por medio de la exportación de materias primas, hay un resultado diferente en su estructura industrial. Existe, en ese sector, un importante déficit para el país sudamericano, aproximándose de esta forma a la experiencia mexicana ya que ambos países latinoamericanos enfrentan convergencias e importantes desafíos en sus vínculos con el país asiático en tres aspectos fundamentales: desequilibrios en sus importaciones y exportaciones, sectores afectados y, finalmente, un cierto grado de competencia en sus mercados tradicionales.

En primer término se destaca cómo, en su intercambio comercial con el gigante asiático, el balance para la economía mexicana, a diferencia de la gran mayoría de naciones de la región, sobre todo en el caso de Sudamérica, no es favorecedor entre importaciones y exportaciones ya que enfrenta el problema de déficit constante en sus intercambios comerciales. La experiencia brasileña es más alentadora en este sentido ya que su balanza comercial experimenta superávits. Sin embargo, al analizar más a fondo su pauta exportadora, resultan fundamentales tres aspectos: primero, el comercio está altamente concentrado en la exportación de *commodities*, segundo, hay aún una concentración mayor

ya que destaca la exportación de dos productos para la nación asiática, la soya e hierro. Tercero, al igual que en el caso de México, Brasil experimenta déficit en los productos que involucren un mayor valor agregado.

En segundo lugar, como consecuencia de ventajas en el nivel de producción del gigante asiático, tales como: un alto grado de competitividad, inversiones en ciencia y tecnología y mano de obra abundante, muchos sectores de la industria, tanto brasileña como mexicana y en diferentes grados, enfrentan problemáticas en muchas ramas ante las dificultades a nivel nacional de competir con las importaciones originarias de China

Finalmente, y como un último eje en el análisis comparativo entre México y Brasil, es importante destacar, como una tercer convergencia, que cada una de las naciones analizadas en el presente capítulo experimenta ciertos desplazamientos de sus productos en mercados tradicionales. La RPCh también ha creado un importante desafío para ambas economías latinas en los mercados de productos industriales de sus principales socios comerciales, especialmente Estados Unidos, la Unión Europea, la propia región, e inclusive en los mercados domésticos de los propios países de América Latina, donde hay preocupación. Por un lado, Brasil, con una mayor diversificación de sus socios geográficos lo padece en América Latina, pero también en Estados Unidos y Europa, incluso en ciertos países de África. México, por su parte, con una política comercial exportadora escasamente diversificada, experimenta un desplazamiento de ciertos productos del mercado estadounidense. A través de la siguiente figura 3 se ilustran los aspectos a considerar para evaluar el impacto económico-comercial de la RPCh para las dos economías de análisis en la región de América Latina:



Fuente: Elaboración propia

Es importante destacar que a pesar de una diferenciación en cada una de las experiencias que tomamos, se hace también un breve ejercicio o balance de las convergencias y divergencias más representativas que se pueden destacar de la trayectoria brasileña y mexicana. Los resultados entre dichas naciones no son tan disimiles al tratarse de las dos economías más grandes de la región y con estructuras industriales más desarrolladas.

3.1. Actores de análisis en la región de América Latina: México y Brasil

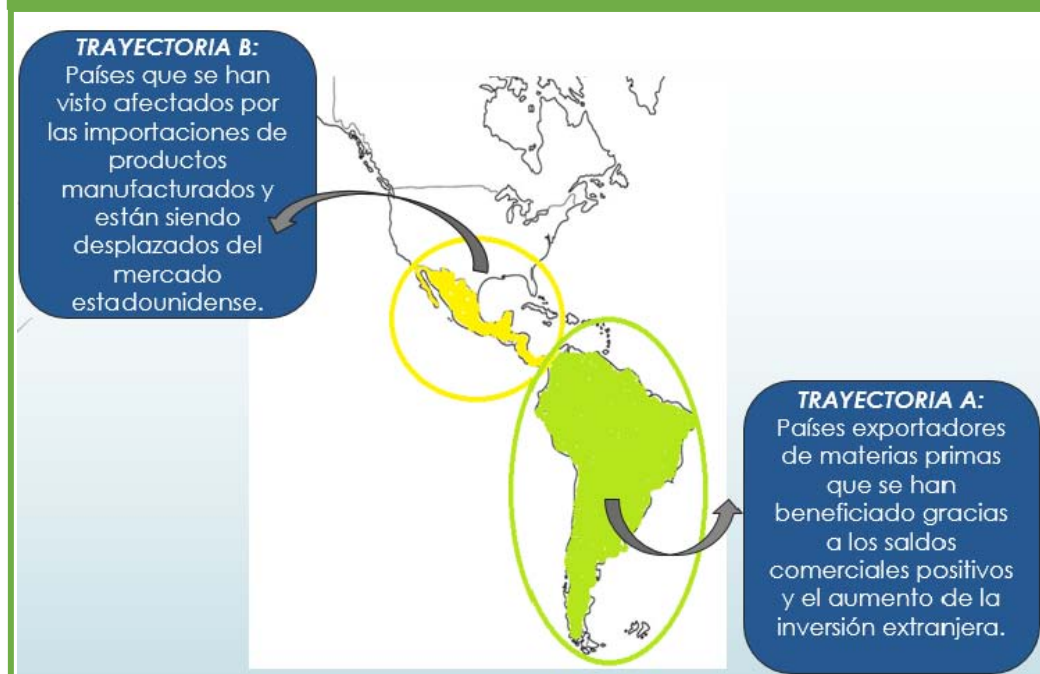
Las relaciones sur-sur están generando cambios profundos en las estructuras del comercio, las inversiones y las finanzas internacionales y ello se traduce también en avances socioeconómicos ya que países del sur constituyen, en la actualidad, una fuerza poderosa en la economía mundial al abrirse espacios para su mayor inserción y participación. Según los datos del Banco Mundial, los países en desarrollo concentran hoy el 51% del comercio global y, en un notable ascenso en los últimos 50 años, suman el 40% del PIB mundial, y se calcula que para el 2025 llegarán al 55%.¹

En América Latina es muy nítido y profundo el cambio producido en la estructura comercial, sobre todo ahora que la RPCh se ha convertido en el primer socio comercial para Brasil, Chile y Perú, y el segundo de Argentina, Cuba, Uruguay, Colombia y México. Indudablemente los impactos que la nación asiática ha generado deben ser considerados con más detenimiento y análisis, pues en general, éstos no pueden ser homologados tratándose de una región heterogénea.

Hemos tomado la clasificación que lleva a cabo el autor Manríquez al identificar dos trayectorias diversas en América Latina, básicamente se trata de dos efectos diferenciados en los países que conforman la geografía latinoamericana, es decir:

¹ Banco Mundial, Los países del Sur: ¿nuevos dueños de la economía global?, [en línea] Disponible en: <http://envivo.bancomundial.org/los-paises-del-sur-nuevos-duenos-de-la-economia-global>, [Consulta: 10-Agosto-2015].

FIGURA 4. Impacto económico-comercial de China en Latinoamérica



Fuente: Elaboración propia con base en José Luis León-Manríquez, “China-América Latina: una relación económica diferenciada”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 203, Mayo-Junio de 2006, p. 31.

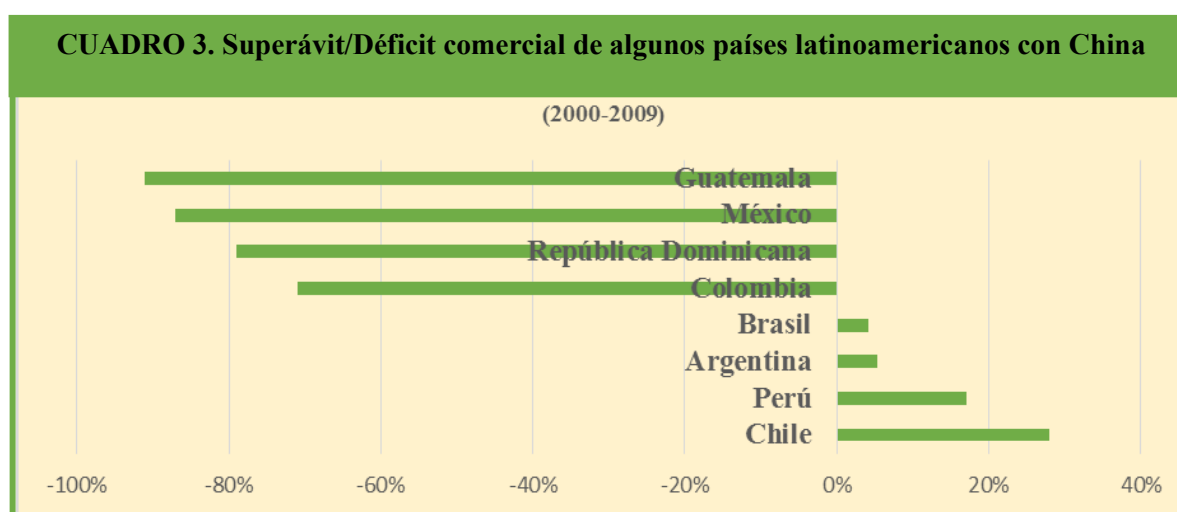
La figura 4 permite identificar claramente dos agrupaciones diferentes. Por un lado la *trayectoria A*: este grupo de naciones, que comprende básicamente a América del Sur, se caracteriza por una complementariedad con la RPC^h, ya que la demanda de ésta por productos primarios hace que los precios aumenten repercutiendo favorablemente en sus economías al ser países con abundancia de estos recursos. Sin embargo, una de las críticas fundamentales que se puede hacer a este tipo de exportaciones basadas en las *commodities* y que deben considerar las naciones concentradas en esta tarea es que se trata de un beneficio indirecto que se da por la mayor demanda mundial del país asiático² elevando los precios de los productos primarios, mejorando así los intercambios de muchos países de América Latina y su situación comercial y económica al especializarse en estos bienes.

Por el otro, la *trayectoria B* que comprende a México y los países de América Central en donde hay una mayor fragilidad por parte de estas naciones que poseen una estructura

² Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *As relações entre China e América Latina num contexto de crise. Estratégias, intercâmbios y potencialidades*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2011, p. 353.

comercial similar a la pauta exportadora de la nación asiática y, por ello, es poco complementaria o encuentra menores espacios para comercializar. Manríquez señala la posibilidad de que algunos países sudamericanos transiten de la trayectoria A a la B y advierte el riesgo de que una caída en el precio de las *commodities* precipite una crisis en las economías primario-exportadoras de América Latina.³

Las experiencias diferenciadas de los países Latinoamericanos en sus intercambios económico-comerciales con China, en el marco de la cooperación sur-sur, se denotan más nítidamente por medio del siguiente cuadro 3 en el que se visualiza el efecto poco alentador para casos como el México y la situación mucho más alentadora para el caso de Brasil.



Fuente: Elaboración propia con base en el BID

De la amplia gama de naciones que conforman Latinoamérica, hemos tomado las experiencias de las dos economías más grandes, así como también los dos mayores socios de la RPCh en la región: México y Brasil. La relación que la nación sudamericana mantiene puede ser catalogada, hasta cierto punto, como simbiótica por la complementariedad y los importantes beneficios obtenidos, mientras que la situación mexicana es diferente pues al poseer una producción interna diversificada, se trata de un país que no ha sido beneficiada

³ Secretaría de Relaciones Exteriores, *China Engages Latin America: Tracing the Trajectory*, en Revista Mexicana de Política Exterior, [en línea] Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n97/tzili.pdf> [Consulta: 27-Agosto-2014].

por la "lotería de commodities",⁴ posee un patrón de especialización total para cumplir con los Estados Unidos y cuenta con una producción interna bastante diversificada.

Ambas naciones son dos casos de trayectorias muy distintas en sus intercambios y resultados económico-comerciales con la nación asiática, sin embargo, destacamos que presentan convergencias en tres aspectos clave: desequilibrios en sus importaciones y exportaciones, sectores afectados y, finalmente, un cierto grado de competencia en determinados mercados. Además, pese a las diferencias que ambos países poseen y de que pueden ser colocados como casos contrarios en sus resultados, sobre todo a lo que atañe a su balanza comercial, su nivel de diversificación productiva está sufriendo una fuerte presión en los sectores industriales con mayor valor agregado. Un aspecto fundamental para nuestro análisis radica en que:

La discusión no debe ser solamente si el saldo comercial es positivo o negativo, sino analizar la forma y la tendencia que ha adquirido. Es decir, aún cuando se hable de casos exitosos como el de los países sudamericanos, es importante responder si existe una correlación efectiva entre el crecimiento económico real en cada país y la relación comercial entre los sectores y/o ramas productivas que están exportando a la RPCh y viceversa.⁵

Ese es el ejercicio y análisis que trataremos de hacer en los siguientes apartados con nuestros actores, México y posteriormente Brasil.

3.2. Características de los intercambios comerciales de México con China

Las relaciones de México⁶ con la nación asiática son muy diferenciadas dependiendo de la esfera en consideración pues hay intercambios políticos muy importantes con flujos diplomáticos amplios en diversos ámbitos a partir de que reconoce a la República Popular China el 2 de febrero de 1974. Los vínculos de cooperación se han intensificado con mayores intercambios académicos o diversos intentos por difundir el conocimiento de una y otra culturas.

⁴ Alexandre de Freitas Barbosa, "China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho" en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p 287.

⁵ Luís Antonio Paulino y Cordeiro Pires Marcos (Organizadores), *China e América Latina, A geopolítica da multipolaridade*, Ed. Fundação Memorial da América Latina, 2012, p. 198.

⁶ Indudablemente que el caso de México es muy interesante ya que cabría preguntarse hasta qué punto se da esta lógica después de que el autor Enrique Dussel habla también de que el país se está "latinoamericanizando", es decir, si en 2000, 86.53% de las exportaciones al gigante asiático estaban vinculadas con la electrónica y el sector automotriz, éstas representaron menos de 30% en 2010 y en este último año los minerales, particularmente petróleo y el cobre en diversas formas, y otras materias primas generaban más de 53% de las exportaciones al mercado chino.

Sin embargo, a nivel económico persiste una generalizada percepción de la RPCh como una amenaza e, incluso, las relaciones comerciales que se han establecido entre ambas naciones han sido calificadas como asimétricas, ello responde a situaciones que se resumen en lo siguiente:

México refleja un extremo opuesto a buena parte de las experiencias de ALC [América Latina y el Caribe] con China: México fue en los últimos 15 años un “caso de éxito” por su orientación exportadora en manufacturas a los mercados industrializados –particularmente hacia los Estados Unidos– y ha sido justamente esta especialización productiva y comercial la que ha generado una mayor tensión económica y comercial con China, a diferencia de otros países en América del Sur. Esta tensión –específica en sectores como hilo-textil-confección, electrónica y, crecientemente, autopartes-automotriz– no ha sido sobrellevada al momento y se refleja en un muy alto déficit comercial de México con China.⁷

Es claro que como consecuencia de la amplia semejanza de sus estructuras económicas es más complejo, en comparación con otras naciones sudamericanas, encontrar espacios en los cuales ambos países pueden comercializar. Sin embargo, se asume que ello se debe también a la falta de una estrategia política clara del gobierno mexicano que ha centralizado su comercio, altamente dependiente con Estados Unidos y también ante el diseño de escasas estrategias e instrumentos dirigidos a mejorar y aprovechar muchas áreas que pueden ser ampliamente tratadas y potencializadas con la RPCh como la agroindustria, petróleo o el sector servicios (este tema será tocado a profundidad en el capítulo 4).

El siguiente cuadro 4 muestra no sólo la estructura industrial importante y compleja de México con la nación asiática, sino también los bienes y ganancias que se obtienen del intercambio a través de las exportaciones mexicanas hacia aquel país

CUADRO 4. Intercambio México-China (2010)			
<i>FRACCIÓN</i>	<i>DESCRIPCION</i>	<i>VALOR (2010)</i>	<i>PORCENTAJE (%)</i>
TOTAL EXPORTADO		4,197,768	100
27090001	Aceites crudos de petróleo o mineral bituminoso	714,745	17.0
26030001	Minerales de cobre y sus concentrados	611,268	14.6

⁷ Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 87.

87032301	Demás vehículos con motor de émbolo, cilindrada entre 1,500 y 3,000 cm ³	555,236	13.2
74040099	Los demás desperdicios y desechos de cobre	241,671	5.8
26070001	Minerales de plomo y sus concentrados	146,692	3.5
74040001	Desperdicios y desechos de cobre, aleados, excepto ánodos	143,625	3.4
26011101	Minerales de hierro y sus concentrados, sin aglomerar	142,162	3.4
29337101	6-hexanolactama (epsilon caprolactama)	128,710	3.1
85176202	Unidades de control o adaptadores	107,483	2.6
74032999	Las demás aleaciones de cobre (excepto las aleaciones madre de cobre)	106,007	69.0
PRINCIPALES DIEZ PRODUCTOS		2,897,600	69

Fuente: Elaboración propia con base en Secretaría de Relaciones Exteriores

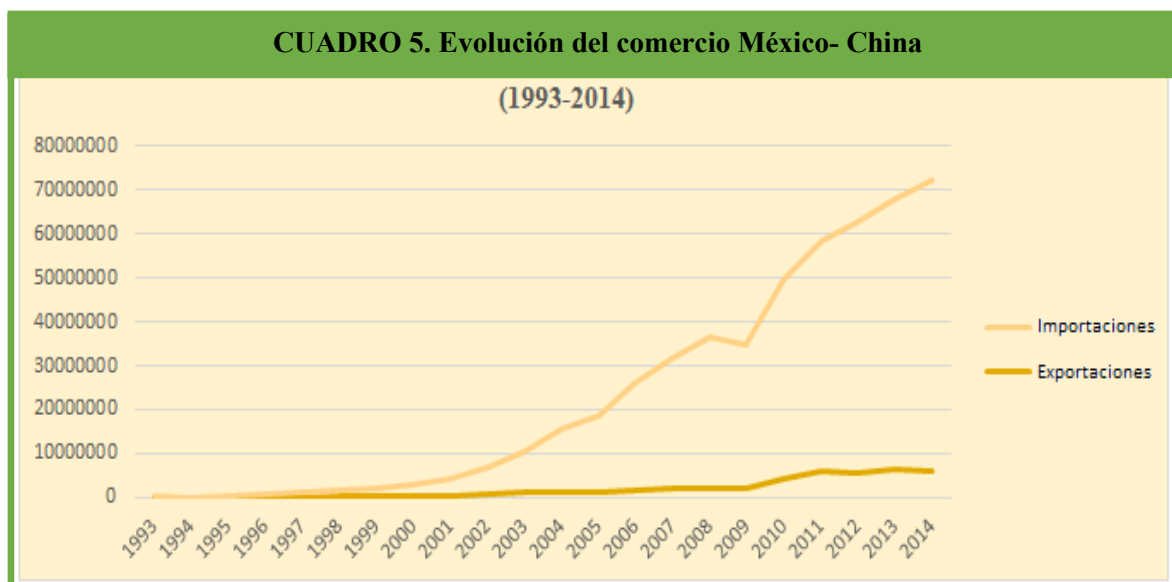
Desde el año 2002, la RPCh se convirtió, aunque lejos de Estados Unidos, en el segundo socio comercial más importante de México y un año después, en 2003, el país asiático desplazó a México como el segundo abastecedor de las importaciones de Estados Unidos.

3.2.1. Balances entre importaciones y exportaciones

Es fundamental destacar que en este parámetro entre importaciones y exportaciones, los números varían notablemente entre las cifras que proporcionan China y el gobierno de México, ello se debe fundamentalmente a que la medición del intercambio es muy difícil debido a la disparidad en los criterios de medición, al comercio a través de Hong Kong y otros intermediarios e incluso, al comercio ilegal.

Tomando en consideración los datos y cifras de México, a través de su Secretaría de Economía, se puede destacar que como consecuencia del estadio de desarrollo de

producción similar, el país se ve seriamente afectado en su comercio con la RPCh y eso se hace visible en el siguiente cuadro 5:



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Secretaría de Economía

A nivel macroeconómico el cuadro 5 nos permite visualizar cómo en el saldo comercial entre ambas naciones, los resultados han sido asimétricos en el caso de México pues el país ha experimentado déficit creciente y constante. Las importaciones crecen a un ritmo mucho más acelerado que las exportaciones, cuyo nivel de crecimiento es mínimo.

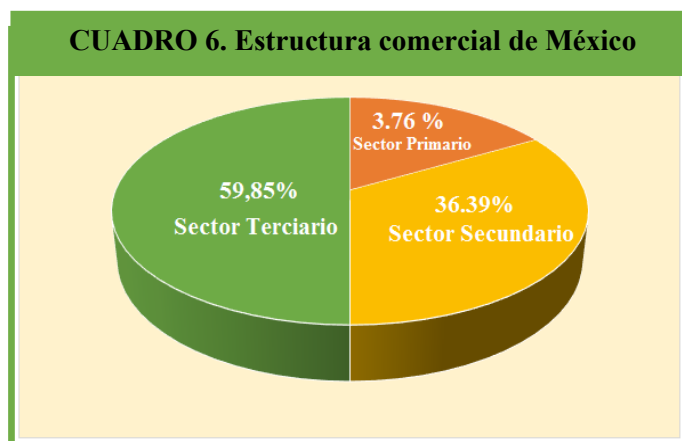
A pesar de que el país asiático se mantiene desde el 2003 como segundo socio comercial de México y de que ocupa el tercer lugar en exportaciones para productos mexicanos desde el 2010, la brecha entre exportaciones e importaciones se hacía cada vez más grande, alcanzando un coeficiente de 11:1 en 2011, cuando en ese año las exportaciones de México a ese país sumaron 5.964 millones de dólares, mientras que las importaciones 52.248 millones de dólares.⁸

3.2.2. Los sectores industriales afectados

Como afirman Roett y Paz, “la presencia de China en la región presenta oportunidades interesantes, aunque no sin costos en ciertos sectores y todos estos factores deben ser

⁸ Secretaría de Economía, [en línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>, [Consulta: 26-Agosto-2014].

tomados en consideración cuando se analizan la profundización de los vínculos entre China y los países de la región”.⁹ Cuando señalamos que México presenta una estructura similar a la del país asiático básicamente nos referimos a que aquel experimentó un importante avance en materia de exportaciones y que pasó de representar 0.60% en 1984 a 2.0% en 2011, convirtiéndose así en el primer país latinoamericano exportador de manufacturas y parte importante de la fábrica mundial.¹⁰ Además, en 1998, sus exportaciones textiles superaron las de la RPCh y permanecen altas hasta el día de hoy. De acuerdo a un estudio llevado a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México es el mayor competidor para los textiles en América Latina y, a nivel global, es más competitivo que Hungría, justo detrás de la República Checa *vis a vis* China.¹¹



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi

Además, se acepta que cuanto más compleja y desarrollada es la industria, mayor la presión competitiva de la RPCh en todo el sistema de producción. Como dicho país logró implantar un amplio sistema industrial, competitivo en varios eslabones de la cadena, los países que adoptaron un modelo de industrialización intensiva tienden a ser más

⁹ Riordan Roett y Guadalupe Paz, “Introduction: Assessing the implications of China’s Growing presence in Western Hemisphere”, en Riordan Roett y Guadalupe Paz, *China’s expansion into the Western Hemisphere. Implications for Latin America and the United States*, Ed. Brookings Institution Press, Virginia, 2008, p. 2.

¹⁰ Jorge Alberto López Arévalo, Óscar Rodil Marzábal y Saúl Valdéz Gastelum, La irrupción de China en el TLCAN: efectos sobre el comercio intra-industrial de México, *Economíaunam* vol. 11 núm. 31, 2014, p. 95, [en línea] Disponible en: <http://www.journals.unam.mx/index.php/ecu/article/view/45130/40681>, [Consulta: 1-septiembre-2014].

¹¹ Xiang Lanxin, “An alternative Chinese view”, en Riordan Roett y Guadalupe Paz, *Op.cit.*, p. 54.

perjudicados.¹² Ese es el caso de México, como a continuación se muestra y también Brasil, que se detallará más adelante.

La relación comercial que México mantiene con China es desfavorable pues como consecuencia de la entrada de importaciones chinas se han desarrollado fenómenos tales como el impacto fuerte en ciertas ramas productivas como la textil, en los sectores de cadenas de hilados y tejidos, electrónicos, autopiezas, cuero, juguetes, calzado y artículos de piel, entre otras. Además, se anexan problemáticas como el desempleo, cierre de empresas y desplazamiento en los mercados locales y sobre todo internacionales.

La industria textil es una fuente importante de exportaciones y empleos en la región (México, Centroamérica y República Dominicana). Está orientada más que nada al mercado estadounidense y funciona principalmente con un sistema de *maquila* de poca integración vertical y salarios bajos. La RPCCh representa un desafío porque tiene una ventaja competitiva en este sector, no sólo hay acceso a una mayor variedad de insumos especializados de buena calidad provenientes de los conjuntos productivos de Asia y se paga menos por algunos insumos decisivos tales como la electricidad, sino también debido a que se pagan salarios más bajos, es decir, aunque el aumento del salario mínimo haya aumentado de 19.8% al año, en el periodo de 2005 a 2009, incluso con la media de US 327 por mes, continúan violentamente por debajo de la media mundial. El valor es seis veces más barato que el salario de un trabajador brasileño y 24 veces menor que el rendimiento medio en los Estados Unidos. En 1998, un trabajador chino ganaba 40 veces menos que los norteamericanos.¹³

El desafío en la industria textil también se encuentra en diversos medios que dificultan los intercambios y que es necesario corregir, entre ellos la llamada triangulación o también conocido “contrabando técnico” a la que se enfrenta el sector textil. En el caso de México se aplica, por ejemplo, a los productos textiles de China que son facturados y etiquetados en Estados Unidos, y que después pasan para México, todo bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte,¹⁴ evadiendo los pagos arancelarios y los impuestos.

¹² Alexandre de Freitas Barbosa, “China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho” en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p 286.

¹³ Helton Ricardo Ouriques, “O ressurgimento da China e suas consequências para América Latina e o Brasil”, en Rosângela de Lima Vieira (Org.), *O Brasil, a China e os EUA na atual conjuntura da Economia-Mundo Capitalista*, Ed. Marília, Oficina universitária Cultura acadêmica, São Paulo, 2013, p. 83.

¹⁴ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 74.

Se puede destacar también el llamado Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (Pitex) ¹⁵ cuyo objetivo consiste en que las empresas mexicanas, al buscar mercados internacionales y exportar cantidades importantes, tengan ventajas adicionales por medio de una importación temporal (exenta de impuestos, impuesto al valor agregado u cuotas compensatorias) de diversos bienes para ser incorporados y utilizados en el proceso productivo de mercancías de exportación. No obstante, los contrabandistas han sido, en gran medida, los beneficiarios debido a que los bienes que se importan bajo este programa se venden en el mercado nacional sin pagar los impuestos correspondientes.

Sin embargo, es importante hacer la aclaración de que al interior de la industria textil, por ejemplo, hay sectores que se mantienen aún competitivos, tal es el caso de la mezclilla mexicana pues el país es el séptimo exportador a nivel mundial, así como el segundo proveedor más grande de Estados Unidos, después de Italia, por lo que se ha convertido en uno de los sectores que mejor se han defendido ante la competencia de China.¹⁶ Es conveniente destacar que la mezcla de elementos tales como: la cercanía con Estados Unidos, las preferencias arancelarias o la calidad de los productos es un factor determinante para que el sector mantenga una posición importante.

A partir de ahora presentamos algunas cifras y argumentos de representantes de la industria nacional mexicana que nos permiten identificar cuáles son los sectores más vulnerables ante la competencia china y en qué medida.

Marcos Cherem, presidente de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido, dijo que precisamente el ingreso de prendas provenientes de China a un costo que ni siquiera cubre la materia prima contribuyó para que dicho sector productivo haya perdido más de 400 mil empleos en siete años. En el primer semestre de 2011, la Cámara Nacional de la Industria Textil estimó una evasión fiscal de 2 mil 500 millones de pesos por la introducción subvaluada de productos textiles, cifra superior en 60 por ciento a la evasión estimada en el mismo periodo de 2010. Similar posición denunció la Asociación Mexicana

¹⁵ El Pitex es un esquema que "permite importar temporalmente diversas mercancías para ser utilizadas en la elaboración de productos de exportación directa o indirecta, lo que otorga el libre pago de aranceles, del IVA y en su caso de la cuota compensatoria", en Francisco Rivas Zenón, Aduana embargó maquinaria; contrabando provoca despidos y paros técnicos: CROM, [en línea] Disponible en: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2003/04/24/puebla/eco1.htm>, [Consulta: 4-mayo-2015].

¹⁶ Isabel Becerril, Mezclilla mexicana defiende su posición, le da guerra a China, [en línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mezclilla-mexicana-defiende-su-posicion-le-da-guerra-a-china.html>, [Consulta: 4-mayo-2015].

de la Industria del Juguete, AMIJU, al denunciar que ha detectado el ingreso de "juegos de té" a un costo que ni siquiera cubre el costo del plástico del producto. De igual manera, Armando Martín Dueñas, presidente de la Cámara de la Industria del Calzado del estado de Guanajuato, denunció el ingreso masivo de zapatos chinos a menos de 0.5 dólares el par.¹⁷

La industria de electrónicos perdió, entre 2001 y 2003, cerca de 45 000 puestos de trabajo.¹⁸ Ya los representantes de los sectores industriales mayormente afectados por el ingreso y competencia de mercancías chinas en la región se han manifestado ante el gobierno federal con la finalidad de que éste establezca mecanismos regulatorios más estrictos y eficaces que logren proteger su producción. Ha habido también manifestaciones como es el caso de empresarios y trabajadores vinculados a la producción de cuero y calzado para protestar contra las importaciones de la RPCh.

3.2.3. Competencia en el mercado estadounidense

México, pese a que tiene firmados 12 tratados con otros 44 países, se caracteriza por una importante imbricación de su economía altamente concentrada y dependiente de los vaivenes de la estadounidense (más de dos tercios de sus exportaciones se dirigen hacia ese mercado norteamericano). Incluso, se puede señalar que concentra su comercio con Estados Unidos al punto de que puede caracterizarse como *especializado*¹⁹ con ese país.

Actualmente, la RPCh se presenta como un importante desafío para México compitiendo con una estructura productiva, en el mercado de Estados Unidos, en sectores en los que parece ser más competitiva y superar la posición de más importante proveedor en ese mercado norteamericano.

Como se ha destacado en el capítulo anterior, la adhesión de la RPCh a la OMC ha sido un factor crucial para la apertura de su economía y más recientemente ha habido cierto movimiento y mayor flujo de productos chinos dirigidos a Estados Unidos y que han colocado a México en una situación de vulnerabilidad cambiando de manera importante la forma en la que se daban los intercambios comerciales con aquella potencia económica. Después del inicio del Tratado de Libre Comercio de América Norte (TLCAN) en 1994, las

¹⁷ Alejandro Durán, Reprocha México a China deslealtad en comercio, [en línea] Disponible en: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2246114.htm>, [Consulta: 4-septiembre-2014].

¹⁸ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 73.

¹⁹ Romer Cornejo, "México y la competitividad de China" en Sergio Cesarin y Carlos Moneta (Compiladores), *Op.cit.*, p. 254.

exportaciones de México a Estados Unidos crecieron rápidamente y ello permitió que se convirtiera en el segundo socio comercial del país estadounidense. Sin embargo, la situación ha mudado ya que en 2005 sobrepasó a México como segundo socio comercial de la economía estadounidense,²⁰ incluso a Canadá.

Entre los países de la región, México es el que mantiene una relación de comercio intra industrial más vigorosa con los Estados Unidos. Durante el bienio 2000-2001 la proporción de exportaciones asociadas a este tipo de comercio fue del 77%, cifra que se redujo al 53% en el bienio 2011-2012 como resultado de la competencia en el mercado estadounidense de productos similares importados desde China. Este país, al igual que México, está sólidamente inserto en cadenas exportadoras orientadas a ese mercado.²¹

Hay una diversidad de presupuestos que pueden ser señalados en este sentido y dos posturas definidas pues una de ellas sostiene que más del 95% de las exportaciones manufactureras mexicanas a Estados Unidos y 56% de las totales estaban “bajo amenaza”, también, en el caso de las exportaciones manufactureras estadounidenses hacia México 74.45% estaban bajo amenaza ya sea total o parcial. Contrariamente, otra postura señala que aunque las exportaciones mexicanas y chinas a Estados Unidos coincidan en algunos capítulos, existe diferenciación ya que aunque ambos países exporten autopartes, las partes importadas de México se utilizan principalmente en el montaje de vehículos terminados en los Estados Unidos, mientras que las partes de automóviles de China tienden a ser piezas de repuesto, por lo que la competencia entre ambos países a niveles desagregados no parece tan severa.²²

Hablar de la RPCh y los grados de competencia que llega a tener frente a México se ha convertido en un tema de gran relevancia ya que llama la atención que a pesar de la lejanía geográfica y no haber concretado un tratado de libre comercio con los países del TLCAN, el país asiático ha venido cobrando cada vez mayor importancia en este espacio de integración comercial como proveedor de mercancías, al grado que:

En los 90 se pensó que la participación de México en el NAFTA [por sus siglas en inglés Tratado de Libre Comercio de América Norte] tendría para China el atractivo de aprovechar la plataforma del mercado mexicano para potenciar su acceso a los

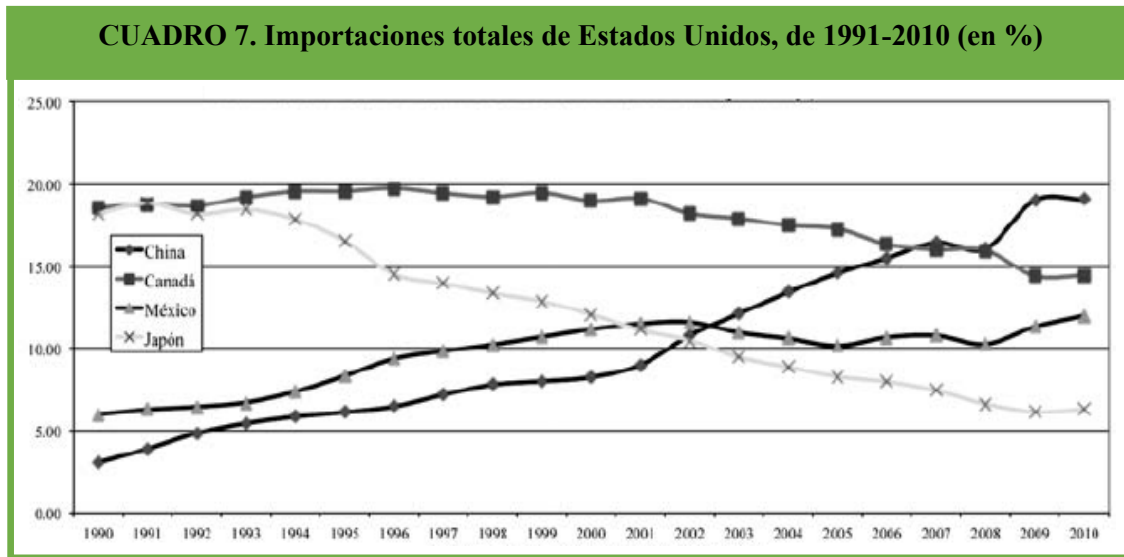
²⁰ Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 236.

²¹ CEPAL, Participación de América Latina y el Caribe en cadenas de valor, p. 93 [en línea] Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/50845/PIE-capituloIII.pdf.pdf>, [Consulta: 14-septiembre-2014].

²² Jorge Alberto López Arévalo, Óscar Rodil Marzábal y Saúl Valdéz Gastelum, *Op.cit.*, p. 109.

otros dos mercados de Norteamérica, en especial el estadounidense. La realidad mostró que China no sólo penetró el mercado del norte sin necesidad de apoyarse en la plataforma ofrecida, sino que desplazó de ese mercado a diversas exportaciones manufactureras mexicanas.²³

México llegó a ser el segundo exportador a Estados Unidos en 2001-2002 con una participación de 11.61% en 2002 y cayó a 11.33% en 2009, mientras que durante el mismo período la de China aumentó de 10.81% a 19.03%,²⁴ lo cual hasta cierto punto demuestra un desplazamiento de México del mercado estadounidense y la consecuente cobertura de la nación asiática en esos espacios. El siguiente cuadro 7 muestra como la entrada de productos provenientes del mercado chino a Estados Unidos ha crecido de manera importante desplazando a México en 2003 y a Canadá en 2009, en el marco del TLCAN, como el más importante proveedor de Estados Unidos.



Fuente: Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 84.

Una aclaración muy importante que debe hacerse en este sentido e introduciendo el importante concepto de “cadenas productivas globales”, en las cuales se ha organizado el comercio internacional presionado por el proceso de globalización, es que permite identificar que no todos los sectores en el caso de México, están siendo afectados por la competencia del gigante asiático en su mercado tradicional, Estados Unidos.

²³ *Ibidem*, p. 31.

²⁴ *Ibidem*, p. 84.

Sin olvidar además que la búsqueda por las mayores ventajas competitivas hace que las grandes empresas multinacionales organicen cadenas productivas globales, en las cuales la producción de manufacturas de China es una de las más importantes.²⁵ Ello afecta de manera importante a la industria de México.

Con dicho concepto se puede hacer la señalización de que si bien el retroceso de productos de México a la RPCh ha sido generalizado, se ha notado particularmente en cadenas de valor como la electrónica e hilo-textil-confección, mientras que la cadena autopartes-automotriz ha logrado consolidarse en el mercado estadounidense todavía.

López²⁶ lo demuestra, ya que en el marco del TLC, en el capítulo 87 (industria automotriz), México sigue siendo con claridad un fuerte proveedor (y también cliente) de Estados Unidos en esta rama productiva. De hecho, su integración al mercado estadounidense es casi plena, pues el capítulo 87 alcanza, durante el período de 2003 al 2011, valores de 0.98 a 0.99. Los capítulos 84 (maquinaria mecánica), 85 (maquinaria y metal eléctrico) y 87 concentran más de la mitad de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos con un alto índice de comercio intra-industrial y evidencian la integración de México en las cadenas de valor globales sobre todo en estos capítulos que son importantes en términos de la industria manufacturera y sobre la que descansa la fábrica mundial.

3.3. Características de los intercambios comerciales de Brasil con China

Las relaciones con el país sudamericano se intensifican de manera rápida y se puede señalar que los vínculos sino-brasileños experimentan el mejor período en los últimos 10 años, el activismo político y creciente peso económico de ambos actores ha fortalecido nexos económicos, políticos, culturales, diplomáticos, militares, entre otros. La aproximación entre estos países comenzó con una muy exitosa cooperación en el área espacial y estalló después de 2000, con el crecimiento económico chino. Sin embargo, Brasil carece de planeación y se limita a seguir el remolque de las iniciativas chinas.²⁷

²⁵ Luis Antonio Paulino y Marcos Cordeiro Pires (Organizadores), *Nós e a China. O impacto da presença chinesa no Brasil e na América do Sul*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2019, p. 102.

²⁶ Jorge Alberto López Arévalo, Óscar Rodil Marzábal y Saúl Valdéz Gastelum, *Op.cit.*, p. 106.

²⁷ Maria Fernanda Ziegler, *A onça e o dragão*, Revista Unesp Ciência, [en línea] Disponible en: http://www.unesp.br/aci_ses/revista_unespciencia/acervo/54/brasilxchina, [Consulta: 14-septiembre-2014].

Desde 1930 y hasta febrero de 2009, Brasil tenía a Estados Unidos como principal socio comercial; a partir de marzo de ese año, esa posición la ha ocupado la RPCh.²⁸ En 2005, Europa era el mayor importador de productos brasileños en el mercado, para 2010 la nación asiática contaba con alrededor del 15% del total de las exportaciones del país sudamericano y el suministro de alrededor de 14% de sus importaciones.²⁹

En la esfera económica, la relación entre ambos países es interesante y también muy contradictoria pues dicha trayectoria arroja diversidad de elementos para su interpretación. A diferencia de la experiencia mexicana, Brasil -sin romper la característica de los países de América del Sur-, posee una economía más complementaria con la República Popular China. Ésta es indudablemente, más balaceada y profunda y a ello se debe también que, como se verá más adelante, experimente una balanza comercial mucho más favorable que México. Además si bien el país brasileño experimentó una diversificación geográfica de destinos, también parece experimentar un proceso muy dependiente de productos primarios y/o de bienes industrializados basados en recursos naturales.

La RPCh se ha convertido en un socio económico-comercial fundamental para Brasil y cabe señalar además que ha dejado cambios importantes tanto a nivel internacional como al interior del país, entre otros aspectos se asume que:

El "hambre de China por materias primas" ha viabilizado las exportaciones de commodities agrícolas, minerales e industriales, creando una nueva "división internacional del trabajo - DIT", de la cual se benefician las exportaciones brasileñas. Sin embargo, cabe señalar que los contornos de la nueva DIT no son tan nítidas como los que estuvieron presentes en la mayor parte del siglo XX, que colocaban en campos opuestos a los productores de bienes primarios frente a los productos manufacturados de oposición. Hoy en día, los flujos de mercaderías indican que hay, simultáneamente, un intercambio de bienes primarios, semi-industrializados e industrializados. En este sentido, un país con la etapa de la industrialización de Brasil es a la vez un importador de bienes manufacturados terminados, partes y componentes y materias primas y exportador de materias primas, componentes y productos terminados.³⁰

²⁸ Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 104.

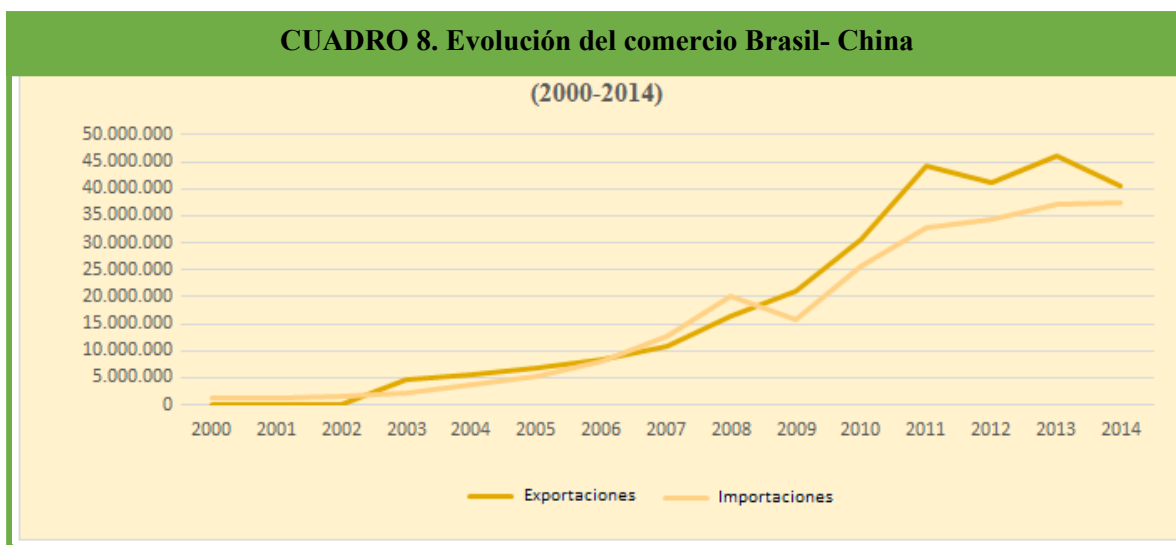
²⁹ Rhys Jenkins, China and Brazil: Economic Impacts of a Growing Relationship, in: Journal of Current Chinese Affairs, Vol. 41, Núm. 1, Ed. GIGA German Institute of Global and Area Studies, Institute of Asian Studies in cooperation with the National Institute of Chinese Studies, White Rose East Asia Centre at the Universities of Leeds and Sheffield and Hamburg University Press. p. 22, 2012. , [En línea] Disponible en: <http://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/494>, [Consulta: 8-septiembre-2013].

³⁰ Luis Antonio Paulino y Marcos Cordeiro Pires (Organizadores), *Op.cit.*, p. 102.

Sin embargo, pese a que sí se mantiene simultáneamente ese intercambio de bienes primarios, semi-industrializados e industrializados, los fluidos intercambios económicos que Brasil mantiene con la RPCCh están basados predominantemente en la exportación de productos básicos lo cual hasta cierto punto desequilibra su estructura comercial por las consecuencias que dicha concentración o escasa diversificación comercial genera. Cabe aclarar que en el caso concreto de Brasil, el superávit comercial ha sido garantizado por las ventas de bienes de menor valor agregado, como soya en granos y semillas, materias primas y petróleo. No obstante, la persistencia de esa situación viene siendo cuestionada por sectores empresariales y gubernamentales, entre círculos intelectuales y de negocios sobre si realmente el país está listo para competir con China.

3.3.1. Balances entre importaciones y exportaciones

El siguiente cuadro 8 muestra como el comercio entre Brasil y China ha crecido de forma importante en los últimos años con una trayectoria zigzagueante en términos de la dinámica superávit-déficit.



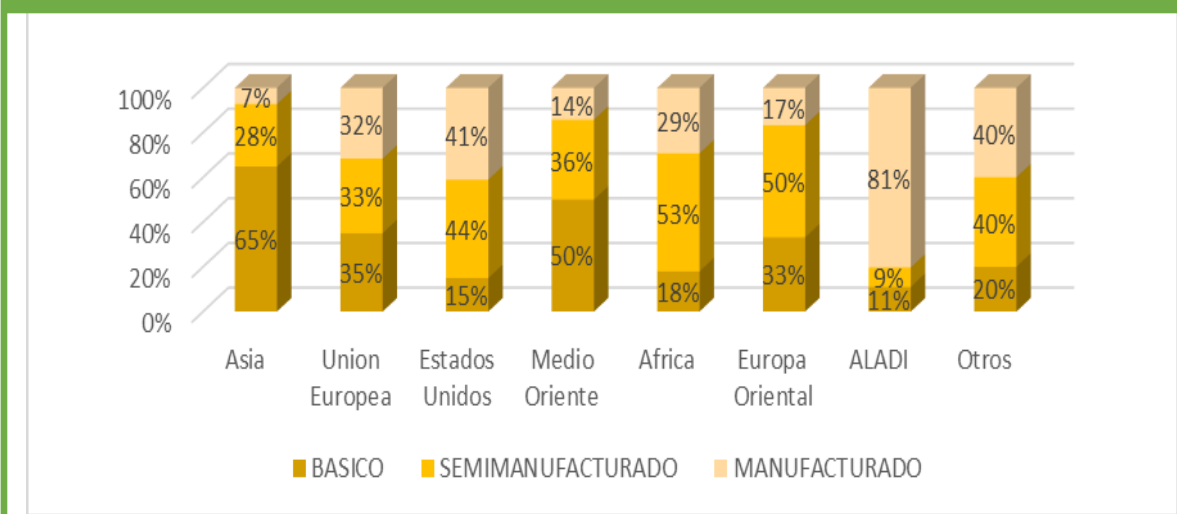
Fuente: Elaboración propia con base en Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior

Después de un período de estancamiento del comercio registrado entre 1997 y 2000, la dinámica cambia a partir de este último año cuando Brasil registraba un déficit comercial con la República Popular China de 266 millones de dólares anuales. Sin embargo, desde 2001 y a lo largo de los próximos años, comenzó a obtener saldos superavitarios en el

comercio el socio asiático, resultado, en gran medida, por sus exportaciones de bienes primarios. Nuevamente el país sudamericano registró déficit entre el 2006 y el 2008, pero a partir del 2009 ha obtenido nuevamente signos positivos.³¹

El cuadro 9 nos permite corroborar la diversificación de socios comerciales de Brasil así como su participación de acuerdo al grado de producción de productos. Ya en ese año de 2010, el mercado asiático se había convertido en el principal socio comercial del gigante Sudamericano.

CUADRO 9. Principales destinos de las exportaciones brasileñas por sectores económicos (2013)



Fuente: Elaboración propia con base en Ministério das Relações Exteriores – MRE

Una de las críticas que se ha hecho a la producción de Brasil es que si bien su comercio de bienes de alto valor agregado es fuerte con Europa, éste se ha reducido de manera importante y en el mismo sentido en América Latina, que predomina un intercambio de productos de mayor valor agregado o manufacturas, es un mercado que se ha descuidado. De manera contraria, las exportaciones con Asia, un mercado al que se le ha dado una importancia clave en los últimos años, predominan las exportaciones de materias primas y *commodities*.

³¹ José Luis León-Manríquez, *Op.cit*, pp. 111-112.

No obstante, cabría señalar que quizá la valorización más importante que debe hacerse en cuestión al creciente y superavitario comercio de Brasil con la RPCh es la composición comercial, estrictamente cuáles son los bienes intercambiados. En este sentido, en términos de la estructura de su pauta comercial, las exportaciones del país sudamericano hacia China son predominantemente de productos primarios y recursos manufacturados con un limitado valor agregado. Ese es un aspecto que lo diferencia radicalmente de México en sus bienes exportados hacia China.

Con base en la clasificación de la Organización de las Naciones Unidas para productos comercializados por intensidad tecnológica, las cifras indican que tan sólo en 2006 alrededor del 80% de las exportaciones de Brasil al mercado asiático chino estuvieron basadas en productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales y para 2009, esta cifra se incrementa a casi 90%. Mientras que la participación de bienes de tecnología media y alta ha reducido su papel como se muestra más nítidamente con el siguiente cuadro 10:

CUADRO 10. Exportaciones brasileñas a China, por intensidad tecnológica				
	1996	2001	2006	2009
Commodities	26.2	36.6	42.9	42.8
Manufacturas basadas en recursos naturales	44.5	35.7	39.7	45.3
Tecnología baja	14.1	8.9	8.1	1.7
Tecnología media	13.8	12.1	7.2	7.8
Tecnología alta	1.5	6.7	1.9	2.4

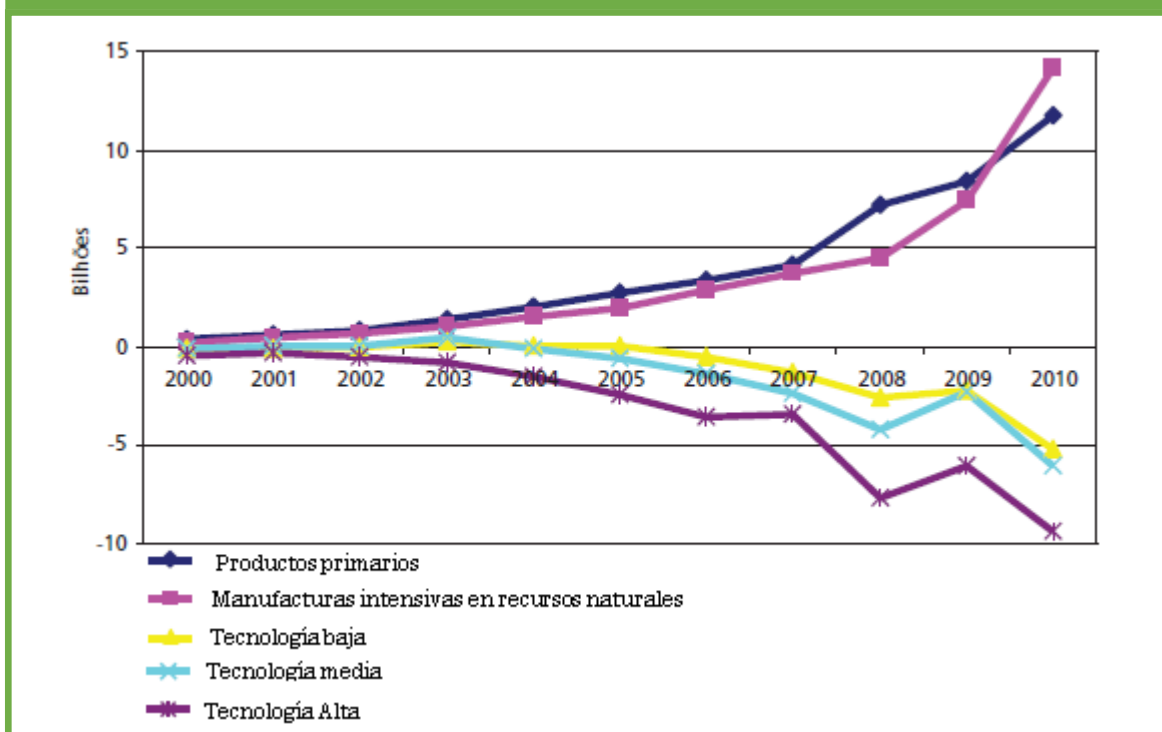
Fuente: Elaboración propia con base en Jenkins, Rhys, *Op.cit.*

Aunque los resultados sean favorables para la balanza comercial del país sudamericano, con superávit a causa de sus intercambios de productos primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales, es importante destacar que, al igual que México y a causa de su estructura industrial más desarrollada en comparación con otras naciones de Sudamérica, su balanza comercial de 2000 a 2010, por intensidad tecnológica de producto, es ampliamente deficitaria en productos de baja, media y alta tecnología y la

profundización del déficit comercial se da en esta última categoría. Se estima que durante los últimos diez años, por cada dólar que Brasil obtiene de sus exportaciones a la RPCh, US \$ 0.87 provienen de productos primarios y de manufacturas intensivas en recursos naturales, US \$ 0.07 proviene de productos de tecnología media y tan sólo US \$ 0.02 de las ventas de productos de alta tecnología.³²

El siguiente cuadro 11 permite corroborar como los saldos positivos se presentan por el lado de los productos primarios y de las manufacturas intensivas en recursos naturales y ocurre lo contrario con aquellos que implican un mayor grado de sofisticación:

Cuadro 11. Balanza comercial de Brasil a China, por intensidad tecnológica del producto



Fuente: Luciana Acioly, Eduardo Costa Pinto y Marcos Antonio Macedo Cintra, “China e Brasil: oportunidades e desafios”, en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p 324.

Además, es importante señalar que la experiencia brasileña se complejiza al destacar que el intercambio de bienes primarios está aún más concentrado si se considera que predomina la exportación de dos productos básicos en el intercambio comercial con la

³² Luciana Acioly, Eduardo Costa Pinto y Marcos Antonio Macedo Cintra, “China e Brasil: oportunidades e desafios”, en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, pp 322-324.

nación asiática: el complejo soya (es decir, semillas y aceite) y el mineral de hierro. Tan sólo en 2009, el primer producto representó un tercio de las exportaciones brasileñas, alcanzando casi los 7 billones de dólares.³³ Y respecto al hierro, la Compañía Vale se convirtió, en 2006, en el principal proveedor de dicho mineral para China, con 75.7 millones de toneladas embarcadas y representó el 23.2% de las importaciones de ese mercado asiático.³⁴

El tercer producto de exportación es el acero, sector muy demandante de recursos naturales. En 2011 este producto básico representó 81.13% de las ventas de Brasil a la República Popular China. En contraste, las importaciones brasileñas provenientes de ese país tienen lugar en el sector eléctrico, nuclear, de comunicaciones (teléfonos, radios, televisores, videos), productos químicos y mercancías naturales como la hulla y el carbón mineral. Este grupo de productos concentró, en el 2011, el 50% de las importaciones brasileñas³⁵ e indica un desequilibrio por la naturaleza de los bienes intercambiados:

Las exportaciones chinas se caracterizan por bienes de media y alta tecnología (especialmente informática), automóviles y piezas de automóviles, entre otros. Se debe tener en cuenta que la lista de las exportaciones chinas es diversificada y compuesta por productos intensivos en capital, generando beneficios adicionales para el país asiático. Esta situación ha generado cierta preocupación en los círculos económicos y políticos brasileños ante un posible nuevo tipo de dependencia estructural. Hay que añadir que el interés de China en el mercado brasileño, en particular, y de América Latina en general, se basa en la necesidad de ampliar y diversificar sus socios en el mundo. Se trata de una política comercial esencialmente pragmática, donde predomina el intercambio de los recursos naturales y alimentos brasileños a cambio de bienes manufacturados y semimanufacturados de China.³⁶

Con ello se puede decir que el patrón del comercio de Brasil sufre de muchas dificultades ya que entró en un ciclo de especialización internacional de la producción, al convertirse básicamente en un exportador de materias primas, mientras que la RPCh asume un papel de exportaciones industriales y es que cabe señalar que ha sido precisamente la “superindustrialización” la estrategia que este último país ha desarrollado con las

³³ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 31.

³⁴ Danielly Silva Ramos Becard, *Op.cit.*

³⁵ José Luís León-Manríquez, *Op.cit.*, pp. 112-113.

³⁶ Luis Antonio Paulino y Marcos Cordeiro Pires (Organizadores), *Op.cit.*, p. 83.

exportaciones de algunas naciones, es decir, “si bien importa una amplia gama de productos, son dos o tres en los que se concentra en cada país”.³⁷

Se trata de una situación que debe tenerse en consideración, sobre todo porque “tal patrón representa un riesgo obvio para Brasil, pues diferente de los demás países de América del Sur, cuya estructura productiva es complementaria a la nación asiática, en el caso de Brasil, debido a su mayor semejanza entre las estructuras productivas, la competencia de la industria china en el mercado local y en terceros mercados se puede convertir en una amenaza para diversos sectores industriales, principalmente aquellos intensivos en mano de obra. El rápido cambio de la industria china en dirección a sectores de alta tecnología reduce en parte ese riesgo, pero consolida una división internacional del trabajo desfavorable para Brasil”.³⁸ De manea indudable, esta situación descrita debe ser revertida añadiendo valor a las exportaciones brasileñas y aumentando también el volumen de éstas hacia el mercado asiático chino.

La situación se complejiza ahora que Brasil concedió el reconocimiento a China como economía de mercado pues, como se ha mencionado en el capítulo previo, sus posibilidades para establecer demandas por comercio desleal se ven reducidas.

Países como Brasil, Chile, Argentina y Venezuela han podido alcanzar un alto dinamismo exportador e incluso algunos de ellos han logrado captar inversión directa china asociada a sectores exportadores. No obstante, ello no se traduce en un efecto multiplicador para el desarrollo integral de los diversos sectores productivos.³⁹ Esa es una tarea pendiente en que la economía brasileña tiene que trabajar, más aún si:

En el caso de Brasil muestran, por ejemplo, que en 1990, 28.1% de las exportaciones eran de productos primarios, en tanto que para 2008 esa cantidad representó 38.3%, o sea hubo un aumento de 10.2 puntos porcentuales en la participación de productos primarios en la pauta exportadora brasileña en ese periodo, además, datos revelan también que, del total de las exportaciones de 1990, apenas 0.2 % tenían como destino China, pero para 2009 ese porcentaje era de 0.9%. Por ello también, se puede decir que con base en los datos de la trayectoria del perfil de la pauta exportadora brasileña, según el tipo de producto y destino, que China ha contribuido

³⁷ Sergio E. Martínez Rivera, “China y América Latina y el Caribe: una visión ambiental heterodoxa de su intercambio comercial”, en Yolanda Trápaga Delfín (coord.), América Latina y El Caribe – China Medio Ambiente y Recursos Naturales, Ed. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Estudios China-México, México, 2013, p. 142.

³⁸ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores *Op.cit.*, p. 39.

³⁹ Luis Antonio Paulino y Cordeiro Pires Marcos (Organizadores), *Op.cit.*, p. 190.

decisivamente en la ampliación del peso de productos primarios en el total exportado por Brasil.⁴⁰

3.3.2. Los sectores industriales afectados

Los impactos provocados por la República Popular China han generado controversias al interior de Brasil. Actores importantes dentro en la industria tales como la Confederación Nacional de la Industria (CNI) y la Federación de Industrias de Sao Paulo (FIESP) se mantienen más activas en contra del ingreso de los productos provenientes de aquella nación. Una y otra presentan cifras muy importantes.

Por un lado, de acuerdo con un Sondeo Especial de la CNI en octubre de 2011 a un total de 1529 empresas, un 52% de las industrias brasileñas compiten con el gigante asiático en el extranjero y entre estas, el 67% afirma que perdieron clientes en el extranjero, 45% perdieron participación en Brasil y el 4% simplemente dejó de importar.⁴¹ Por otro lado, la Fiesp señala que la competencia de los productores chinos tiró la industria local, en 2009, US \$ 12.6 mil millones en exportaciones a sus principales mercados y costó más de U \$ S 14.4 mil millones en pérdida de ventas en el mercado interno.⁴² Ambas, representantes de las industrias intentan mejorar el papel de este sector en el país por medio de foros, estudios, investigaciones y consultas.

En un interesante ejercicio que Pires⁴³ lleva a cabo señalando los 100 principales productos importados y exportados que Brasil intercambia con la RPCh, agrupándolos en 10 grupos de acuerdo a la Nomenclatura común del Mercosur, se vislumbra nítidamente que la sección 60 es sensible para la industria nacional, ya que incluye artículos relacionados con los sectores fuertemente afectados por la oferta china, como los textiles, ropa y calzado.

Como se vislumbra, al igual que en México, son diversos los sectores industriales que afectan a Brasil y ante todo asumimos que aunque sus exportaciones hacia la RPCh son abrumadoramente de productos basados en recursos naturales, más de un tercio de sus exportaciones al resto del mundo se componen de manufacturas no basadas en recursos

⁴⁰ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 371-372.

⁴¹ Eduardo Rodrigues, Metade das empresas muda estratégia para enfrentar concorrência chinesa, en Folha de São Paulo, [En línea] Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,metade-das-empresas-muda-estrategia-para-enfrentar-concorrenca-chinesa-imp-,675091>, [Consulta: 8-febrero-2014].

⁴² Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 395.

⁴³ Luis Antonio Paulino y Marcos Cordeiro Pires (Organizadores), *Op.cit.*, pp. 108-109.

naturales, y como tal, podría enfrentar una mayor competencia.⁴⁴ Además, al igual que en la experiencia mexicana, esa nación asiática también viene desplazando el comercio intrarregional en sectores intensivos en tecnología, siendo Brasil el país más afectado en este sentido,⁴⁵ por su importante desarrollo industrial.

Según una estimación privada, casi la mitad (45%) de las empresas industriales exportadoras que compiten con productos chinos perdió participación en el mercado interno. Para 9% de estas empresas la participación disminuyó sustancialmente, mientras el 41% de los encuestados señaló que mantuvo inalterada la situación.⁴⁶

Los industriales brasileños, en una crítica al reconocimiento de China como una economía de mercado, argumentan que ese *espaldarazo* dificulta enormemente a las empresas nacionales la posibilidad de competir, a causa de la fuerte vulnerabilidad frente a la competencia desleal de las empresas estatales, los subsidios, las prácticas de dumping, el yuan artificialmente devaluado y la imposición de barreras no arancelarias a las mercancías brasileñas en China. También, la Fiesp suele subrayar que este último país únicamente desea comprar materias primas sin valor agregado y exportar bienes de consumo. Aunque la Fiesp reconoce la existencia del superávit comercial brasileño con la nación asiática, señala que estas cifras se derivan de los altos precios de *commodities* y disimulan un abismal déficit en los productos manufacturados,⁴⁷ un dato que ya se ha comprobado párrafos anteriores destacando que en sectores de baja, media y alta tecnología la situación de déficit está presente.

De esta diferencia sustancial en la composición de la canasta de comercio entre Brasil y la RPCh, se verifica la vulnerabilidad del sector industrial brasileño al constatarse que, en promedio, un kilogramo de producto chino importado es 23 veces más valioso que el kilo que Brasil exporta para esa nación. Es decir, el valor promedio por kilo de los productos chinos es de US\$ 2.13, mientras que el de los productos locales apenas es de US\$ 0.09.⁴⁸

⁴⁴ Jenkins, Rhys, *Op.cit.*,

⁴⁵ Alexandre de Freitas Barbosa, “China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho” en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p 284.

⁴⁶ Julio Sevaes, *Op.cit.*

⁴⁷ José Luís León-Manríquez, *Op.cit.*, p.114.

⁴⁸ Luis Antonio Paulino y Marcos Cordeiro Pires (Organizadores), *Op.cit.*, pp. 109-110.

3.3.3. Competencia en los mercados tradicionales

Considerando que Brasil es un país con un grado de industrialización importante y como ya se ha demostrado enfrenta la misma problemática que México, con déficit en su estructura industrial, otro parámetro a analizar para el país sudamericano es que también presenta importantes desafíos en su comercio en terceros mercados frente a la RPCh.

A diferencia de la experiencia mexicana, los socios comerciales de Brasil están mucho más diversificados geográficamente. La región de América Latina, concretamente América del Sur es un mercado fundamental para Brasil y cabe señalar que las cifras no son muy alentadoras en dicha área geográfica.

El cuadro 12 de los autores Jenkins y de Freitas Barbosa⁴⁹ permite constatar que, antes de la adhesión de la República Popular China a la OMC, en 2001, el impacto de la competencia de ese mercado en las exportaciones brasileñas hacia otros países de América Latina fue insignificante. Sin embargo, la situación cambia mucho en el período posterior a su ingreso siendo los mercados más afectados Argentina y Chile, aunque no dejan de ser preocupantes los casos de México y Venezuela en los que también Brasil ha perdido participación.

Cuadro 12. Desplazamiento de exportaciones brasileñas por China, de 1996 a 2009

	Perda de Exportações (em US\$ milhões)			% das Exportações Brasileiras		
	1996-2001	2001-2004	2004-2009	1996-2001	2001-2004	2004-2009
Argentina	2.3	-18.8	-735.2	0.1%	-0.3%	-6.8%
Chile	-14.4	-20.1	-300.8	-1.2%	-1.0%	-14.4%
Mexico	-7.6	-42.8	-197.8	-0.4%	-1.2%	-6.6%
Venezuela	-7.5	2.3	-180.7	-0.8%	0.2%	-8.6%

Fuente: Rhys Jenkins y Alexandre de Freitas Barbosa, *Op.cit.*

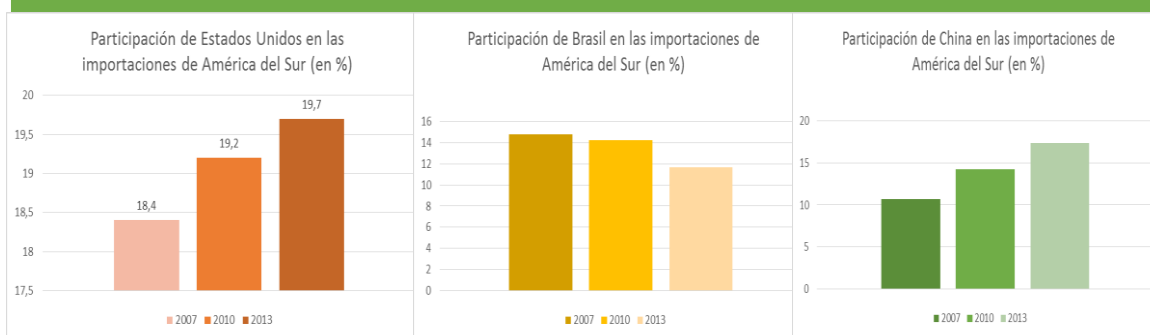
***Nota: Los autores se basan en tres periodos con denotaciones muy marcadas: 1996-2001, (el periodo anterior a la adhesión de la RPCh a la OMC y cuando las importaciones chinas se mantuvieron relativamente bajas); 2001-2004 (las importaciones chinas comenzaron a aumentar su participación significativamente y las importaciones provenientes del resto del mundo comienzan a perder espacios), y 2004-2007 (último año del que se dispone de datos comparables).

A través del cuadro 13, con años más actuales, se puede corroborar que nuevamente la producción de Brasil pierde terreno en el mercado de sus vecinos sudamericanos,

⁴⁹ Rhys Jenkins y Alexandre de Freitas Barbosa, A ascensão chinesa e os dilemas para a indústria brasileira: pressão competitiva, reestruturação econômica e emprego, [en línea] Disponible en: <https://www.esrc.ac.uk/.../6d787578-9add-4d1f-83d>, [Consulta: 1-Noviembre-2014].

motivado por factores tales como la penetración de productos chinos a menor precio, pero también problemas internos de las propias naciones latinoamericanas como la falta de competitividad e innovación. Las ventas del país brasileño en América del Sur han disminuido de 14.8% en 2007 para 11.7% en 2013, mientras que las de China han crecido para los mismos años, de 10.7% para 17.4%, respectivamente. En 2010, las ventas de ambas naciones en América del Sur fueron las mismas con una participación de 14.2%.

Cuadro 13. China avanza en Sudamérica



Fuente: Elaboración propia con base en: Alvaro Fagundes, China avança em mercado da América do Sul e deixa Brasil para trás, en Folha de São Paulo, [en línea] Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/2014/09/1508805-china-avanca-em-mercado-da-america-do-sul-e-deixa-brasil-para-tras.shtml>, [Consulta: 1-septiembre-2014].

En una desagregación por países que conforman América del Sur, a través del cuadro 14, también se corrobora que, con la excepción de Paraguay que es la economía más pequeña de la región, Brasil ha perdido mercado en el comercio regional y, exactamente, una tendencia contraria se presenta en el caso de la República Popular China que ha ganado espacios muy importantes, excepto en Paraguay, donde, a pesar de la pérdida, continúa liderando las ventas en el país.⁵⁰ Además, cabe señalar que la nación paraguaya mantiene un flujo comercial importante con Brasil y rigen aún acuerdos imprescindibles en su relación bilateral como el Tratado de Itaipú firmado en 1976.

Tan sólo para el año 2008, la nación asiática ya era responsable de más de 45 por ciento de las pérdidas de ventas brasileñas a Argentina y Uruguay y aunque en otros mercados la reducción de este flujo comercial fue menor, igual fue importante en otras

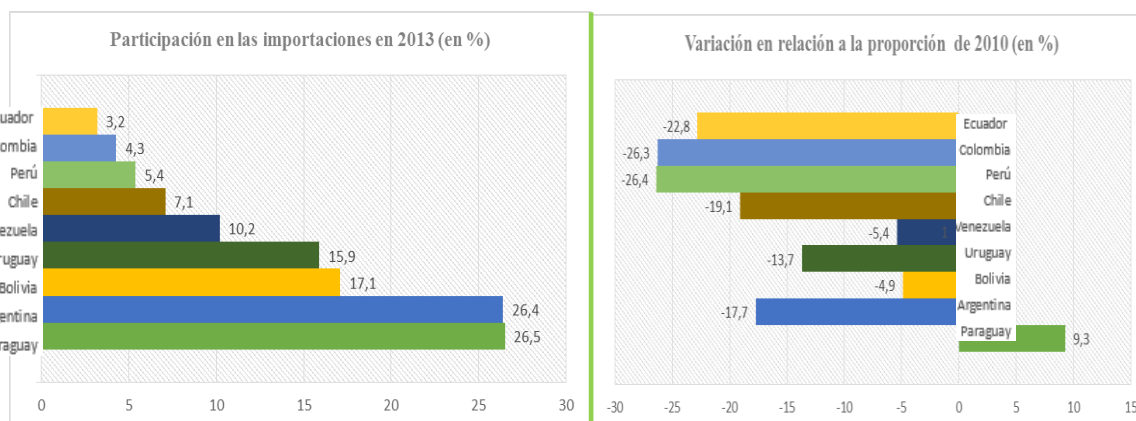
⁵⁰ *Ibid.*

naciones al alcanzar 33.3% en Colombia o 39.1% en Chile.⁵¹ En los siguientes años la situación no mejoró mucho como se visualiza en el mismo cuadro 14 y donde se muestra que Brasil pierde mercado con países de Sudamérica:

Cuadro 14. Brasil pierde mercado en Sudamérica

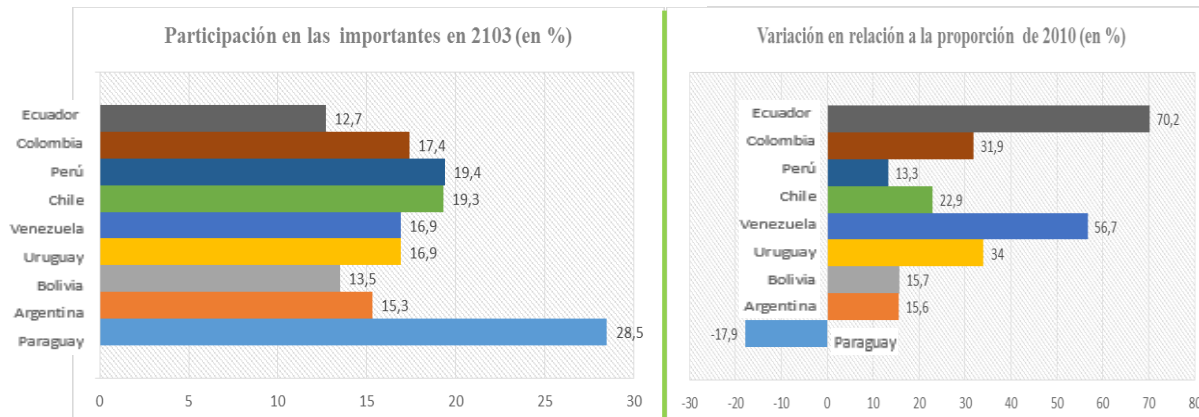
Brasil baja

Con excepción de Paraguay, el país pierde participación en el comercio regional



China gana terreno

Los asiáticos solo perdieron participación en Paraguay



Fuente: Elaboración propia con base en *Ibid.*

Una situación a considerar para Brasil, principal exportador latinoamericano para Argentina, es que ha perdido dinamismo en ese mercado ante la RPCh. A pesar de que Argentina es el principal destino de las exportaciones brasileñas en la región, de que goza

⁵¹ Mario Osava, Economía-Brasil: Competencia china ataca integración sudamericana, [en línea] Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2009/10/economia-brasil-competencia-china-ataca-integracion-sudamericana/>, [Consulta: 22-octubre-2014].

de un acceso preferencial a través del Mercosur y que se estima que por cada 100 dólares exportados a América del Sur, \$ 48 se dirigió a Argentina el año pasado,⁵² lo que ocurre en ese mercado es preocupante. En 1990, las importaciones argentinas de bienes de media y alta tecnología provenientes de la nación asiática apenas representaban cerca del 0.2% de toda la pauta de importación del país, sin embargo, 18 años después, ese conjunto ya representaba 7.4% de toda la pauta de importación de Argentina.⁵³ Lo que deja en claro que Brasil comienza a disputar espacios comerciales con China.

En una reunión bilateral Brasil-Argentina se llegó a las mismas conclusiones ya que, en marzo de 2010, se destacó, por ejemplo, que en el sector del papel la presencia de los productos brasileños en el mercado argentino cayó del 34% al 30% y los de la RPCh se elevaron de 4% al 10%. En el sector de tejidos ocurrió la misma situación pues la participación brasileña cayó del 29% al 9%, mientras que la participación de la nación asiática aumentó de 56% a 78%. Por otro lado, el mercado argentino también ha perdido participación en Brasil, por ejemplo, la telefonía móvil cayó del 7% al 1%, mientras que las compañías chinas ganaron mercado, pasando del 25% al 40%.⁵⁴ Lo que se vuelve un asunto importante para resolver entre ambos países sudamericanos.

Además, otro impacto negativo del comercio internacional se observa en terceros mercados, especialmente en Estados Unidos, Chile, México y de ciertos países del continente africano pues como señala el autor Carlos Federico Domínguez Ávila, se está realizando una silenciosa, intensa y persistente batalla por prestigio e influencia política y económica en los países africanos, sobre todo en aquellos de lengua portuguesa (Angola, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe), en donde los productos de origen brasileño están siendo sustituidos por los chinos.

En cuanto a otros mercados importantes de Brasil, Estados Unidos y la Unión Europea, y conforme al cuadro 15, se puede señalar que de acuerdo a las estimaciones, el impacto de la competencia de China en las exportaciones brasileñas a dichos mercados ha sido significativo. Las exportaciones a Estados Unidos han sido las peor golpeadas en

⁵² *Ibid.*

⁵³ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, pp. 378-379.

⁵⁴ Edna Simão, Brasil e Argentina se unem contra produtos chineses, en Folha de São Paulo, [en línea] Disponible en:<http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,brasil-e-argentina-se-unem-contra-produtoschineses,529317>, [Consulta: 1-septiembre-2014].

comparación con las de Unión Europea. En este último caso, es sólo desde 2004 que el país sudamericano ha perdido cuota de mercado. En los Estados Unidos, por su parte, Brasil ha estado perdiendo mercados desde que el socio asiático se unió a la OMC en 2001. La pérdida de los mercados de Brasil en los Estados Unidos y la Unión Europea durante el período de 2001 hasta 2009 llegó a aproximadamente 2.5 mil millones de dólares.⁵⁵

Cuadro 15. Brasil pierde mercado en Estados Unidos y la Unión Europea, 1996-2009 (%)

	Estados Unidos		Unión Europea	
	Total	Manufactura	Total	Manufactura
1996-2001	-0.5	-0.7	0	-2.5
2001-2004	-6.1	-9.6	-0.1	-0.3
2004-2009	-3.1	-5.3	-2.1	-5.9

Fuente: Jenkins, Rhys, *Op.cit.*

En líneas generales, al tomar en consideración los elementos ya descritos de la experiencia brasileña y evaluando los resultados se puede destacar que el efecto China para dicho país sudamericano son:

- 1) Especialización regresiva de la pauta exportadora –entendida como el aumento de la participación relativa de los productos básicos para la exportación, 2) significativo déficit comercial para Brasil en el caso de los productos de más alta intensidad tecnológica, 3) pérdida en la participación de las exportaciones brasileñas de mayor intensidad tecnológica en terceros mercados (Europa, Estados Unidos y América Latina), en virtud de la expansión de las exportaciones chinas.⁵⁶

3.4. Un balance: efectos diversos de China para las economías de México y Brasil

Pese a las múltiples especificidades, incluyendo los resultados que México y Brasil poseen, hemos identificado tres pautas en las que podemos comparar las experiencias de sus intercambios económico-comerciales con la República Popular China y que el siguiente cuadro 16 nos permite esquematizar:

⁵⁵ Rhys Jenkins y Alexandre de Freitas Barbosa, *Op.cit.*

⁵⁶ Luciana Acioly, Eduardo Costa Pinto y Marcos Antonio Macedo Cintra, “China e Brasil: oportunidades e desafios”, en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p. 345.

Cuadro 16. Convergencias y divergencias de México y Brasil

<i>MÉXICO</i> <i>(Especificidades)</i>	<i>CONVERGENCIAS</i>	<i>BRASIL</i> <i>(Especificidades)</i>
Indudablemente la tendencia es de déficit constante en su balanza comercial frente a China	BALANCE IMPORTACIONES-EXPORTACIONES	Dos tendencias altamente contradictorias: Superávit: En el intercambio de bienes primarios y de manufacturas intensivas en recursos naturales Déficit: En el intercambio de productos que implican un mayor grado tecnológico
<ul style="list-style-type: none"> ❖ Industrial Hilo- Textil- Confección ❖ Industria del Calzado y cuero ❖ Electrónica ❖ Autopartes-automotriz ❖ Industria de Juguetes 	<p align="center">SECTORES AFECTADOS</p> <p>Los sectores que aparecen como los que pueden resultar afectados por la expansión de China tienden a ser aquellos más intensivos en mano de obra (textiles y prendas de vestir), seguidos por aquellos de uso intensivo de tecnología (electrónica).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Industrial Textil ❖ Industria del Calzado ❖ Acero ❖ Electrónica
<p>Una pauta exportadora altamente concentrada y dirigida hacia el norte</p> <p>**Estados Unidos</p>	<p align="center">COMPETENCIA EN MERCADOS TRADICIONALES</p> <p>En ambos países las causas responden también a problemas internos como reducción de competitividad de los productos, falta de innovación, cuestiones logísticas, cambios de patrón en el consumo, entre otras.</p>	<p>Un mercado de exportaciones más diversificado geográficamente</p> <p>**América del Sur (Argentina) **Estados Unidos **Unión Europea **Ciertos países africanos</p>

Fuente: Elaboración propia

Haciendo un balance para ambas economías latinoamericanas, podemos destacar que en términos generales, a nivel macroeconómico se vislumbra que el saldo de la balanza comercial de México es menos favorecedor que en el caso de Brasil. Eso se debe básicamente a la naturaleza de los bienes intercambiados, pues mientras la estructura productiva de México es más similar a la de la RPCh, dificultando el intercambio de productos en los que puedan comercializar y por lo tanto compitiendo en mercados en donde puedan colocar sus productos, la balanza comercial de Brasil es mucho más

saludable experimentando, a pesar de que la tendencia de déficit también ha aparecido, mayores años de superávit.

La tendencia de superávit de Brasil permite señalar también que dicha economía es más complementaria con China, nación que para mantener sus niveles de crecimiento y satisfacer su demanda interna ha provocado que aumente de manera importante el precio de las materias primas. Hay un importante flujo de exportaciones brasileñas de dichos recursos hacia la nación asiática, mientras que, contrariamente hay importaciones que llegan desde el mercado chino y que envuelven un mayor valor agregado. Por lo tanto, es una tendencia que ha desequilibrado la estructura económica de Brasil, envolviendo a la nación en la controversia y cada vez más importante debate de especialización en materias primas y desindustrialización.

Sin embargo, el factor que permite que la trayectoria de Brasil se asemeje a la mexicana, es que al poseer también una economía más desarrollada en comparación con las otras naciones de América del Sur, presenta también un déficit constante en su balanza comercial por intensidad tecnológica de producto, ampliamente deficitaria en productos que implican un mayor grado de sofisticación o lo que es lo mismo, en aquellos de baja, media y alta tecnología.

Incluso, las inversiones de la RPCCh en ambas economías de América Latina también dejan muy en claro esta diferenciación ya que las empresas que invierten en Brasil se dirigen más a actividades relacionadas con la extracción, y las de México al sector de servicios. Además, algo imprescindible que hay que destacar respecto a las empresas de China es que “la cooperación económica y comercial brinda auxilio para los países en vías de desarrollo, pero junto envía un paquete de productos de empresas originarias de sus países”.⁵⁷ El siguiente cuadro 17 nos permite conocer cuáles son las empresas de origen chino en los países de análisis:

⁵⁷ Marcelo Fernandes de Oliveira, *Cooperação internacional: um exercício de taxonomia conceitual*, em Lívia Maria da Costa Nogueira, en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio y Andrea Restrepo Ramírez, *Op.cit.*, p. 99.

Cuadro 17. Empresas chinas en América Latina, por tipo de propiedad

Cuadro 17. Empresas chinas en América Latina, por tipo de propiedad		
	<i>BRASIL</i>	<i>MÉXICO</i>
Aluminium Corporation of China*	Noble Group*	China Hengtian Group Corp*
Chery*	Sony Heavy Industries**	Golden Dragon Precise Copper Tube Group
China Ocean Shipping Company	Shanghai Baosteel Group Corporation*	Group International de Xinjiang
Chongqing Grain Group*	Shangdong Electric Power Group**	Huawei Technologies
CNOOC*	Shangdong Jieyu**	Huaxi Group*
Dayun*	Shangdong Machinery & Equipment*	Hutchison Ports Holding
East China Mineral Expin	Shineray*	Jinchuan Group*
East Stan Holding	Sinochem*	Lenovo Group*
ECE*	Sinochem Group**	Li & Fung Limited
Grain & Oils Group*	Sinopec*	ZTE Corporation*
Honbridge Holdings Limited**	State Grid*	
Huawei Technologies	Wisco*	
Huaxi*	Wuhan Iron and Steel Company Limited*	
Jin Shi de Changzhou	XCMC*	
Jurong*	Yong Jiu de Shanghai**	
Kasinsky	Zhejiang Insigma**	
Miza Motos		

* Empresas estatales de China **Subsidiarias de empresas estatales. La ausencia de asteriscos significa insuficiente información sobre si la empresa es estatal o subsidiaria. En el caso de Brasil, las empresas en itálicas son aquellas que han anunciado inversión pero que no se ha efectuado hasta el momento.

Fuente: José Luis León-Manríquez, *Op.cit.*, p. 109

Brasil recibe un mayor flujo de inversiones, las cifras arrojan que en 2010, la inversión de la RPCh llegó a los US\$12 billones y superó a los Países Bajos (US\$ 5,7

billones en 2009) para tornarse el mayor inversor de Brasil en 2005.⁵⁸ En contraste, la inversión extranjera que la nación asiática deja en México no es representativa, tan sólo de 2000 a 2009 ascendió a 120 millones de dólares, lo que apenas representó 0.2% sobre el valor total de inversión externa captada por México en ese período.⁵⁹ Se puede señalar, con ello, que las inversiones chinas siguen siendo superadas por otras inversiones procedentes de otros países como Japón, Singapur, Corea y Taiwán que han invertido más que la RPCCh durante este tiempo.

En 2010, la República Popular China se convirtió en el tercer mayor inversionista en la región después de Estados Unidos y los Países Bajos. Esta inversión en Latinoamérica se ha depositado en su mayoría en Brasil, Argentina y Perú, que al mismo tiempo son los que tienen una mayor relación comercial con el país asiático, mientras que en México y Centroamérica la inversión es relativamente más baja.⁶⁰

Además, es mayor el número de empresas, en comparación con México, las que participan en el país sudamericano. Más aún se puede afirmar que entre los diferentes grupos de motivaciones, no está claro todavía cuál es la razón principal por la que las empresas chinas están invirtiendo o podrían invertir en América Latina, y aún más en México.⁶¹

Como segundo resultado de las experiencias México-Brasil, a nivel microeconómico se vislumbra más nítidamente que hay sectores afectados por parte de ambas naciones. Sin embargo, es fundamental hacer la aclaración que, tanto en México como en Brasil, los sectores se encuentran ampliamente divididos entre aquellos grupos que se benefician del acercamiento del país asiático y aquellos que se ven seriamente afectados.

Se generalizan las reacciones que ocasiona la RPCCh dentro de las dos economías latinoamericanas analizadas ya que por un lado, existen manifestaciones de sectores empresariales o sindicales que son vulnerables o sensibles y por lo tanto mantienen una posición pesimista, con las importaciones del país asiático a un bajo costo. Coinciden en México, como en Brasil las industrias de calzado, de prendas de vestir, de equipos

⁵⁸ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 48.

⁵⁹ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 79.

⁶⁰ Alexis Rivera Ballesteros, “Desarrollo de infraestructura de transporte en México a partir de la inversión china”, en Enrique Dussel Peters (coord.), *Op.cit.*, p. 279.

⁶¹ François Duhamel y Diana Bank, “¿México como plataforma para las inversiones directas chinas?”, en Enrique Dussel Peters (coord.), *Op.cit.*, p. 255.

electrónicos y de juguetes pues ha quedado claro, en ambos casos, que los sectores que aparecen como los que pueden resultar afectados por la expansión de la nación asiática tienden a ser aquellos más intensivos en mano de obra (textiles y prendas de vestir), seguidos por aquellos de uso intensivo de tecnología (electrónica).⁶²

Finalmente, en un tercer ámbito y derivado también de su estructura productiva, Brasil y México comienzan a sufrir competencia de productos chinos en terceros mercados o sus mercados tradicionales, una situación que en ambos casos se agravó con el ingreso de la RPCCh en la Organización Mundial del Comercio en 2001. Las exportaciones mexicanas son altamente vulnerables pues dos terceras partes de dirigen o concentran en el mercado estadounidense. La estructura de exportación brasileña está geográficamente más diversificada, además cabe señalar que si bien sus intercambios con China se concentran en exportaciones de materias primas, en otros mercados las exportaciones brasileñas implican un mayor grado de tecnología y por ello comienza a disputarse espacios en sus mercados tradicionales como América del Sul, principalmente Argentina u otros como Estados Unidos, la Unión Europea o incluso en ciertos países de África.

Cabe señalar que ambas economías mantienen sus especificidades o particularidades. El caso de Brasil es quizá más contradictorio que el de México pero ambas naciones poseen aún tareas pendientes como lo es el mejorar los intercambios con la República Popular China, encontrando aquellos espacios en los que puedan concentrarse para potencializar la relación y es un tema que se maneja a continuación en el siguiente apartado.

⁶² Alexandre de Freitas Barbosa, “China e América Latina na nova divisão internacional do trabalho” en Rodrigo Pimentel Ferreira Leão, Eduardo Costa Pinto y Luciana Acioly (organizadores), *Op.cit.*, p 290.

Capítulo 4. La cooperación de China en Latinoamérica: formulando alternativas para México y Brasil

¿Está condenado México a que China sea una pesadilla económica y comercial? ¿Está condenado México a ser visto como el aliado de Estados Unidos y no poder hacer alianzas con China en temas bilaterales o multilaterales donde nuestra condición de economía emergente nos coloca muchas veces más cerca de las posiciones chinas? Lo único que México no puede hacer es quedarse postrado ante la emergencia de China y su rápido acomodo como la potencia global (Rafael Fernández de Castro y Diego Cándano Laris)

"Lo que acostumbraba decir para Estados Unidos también vale para China, no nos queremos hacer dependientes de un solo mercado, cualquiera que sea ese mercado (...) La monogamia no es una virtud en el comercio internacional, es preciso tener todos los socios posibles. Cuanto más diversificados, mejor". (Celso Amorim

Una vez que se han señalado los elementos más importantes que caracterizan los intercambios comerciales que ambos países latinoamericanos, México y Brasil, mantienen con China, es importante ahora destacar, de manera crítica, los intereses que este país mantiene en la región pues es fundamental comprender que ello responde a un momento muy específico de su desarrollo, a su interés nacional y objetivos geopolíticos, geoeconómicos y geoestratégicos concretos que le permitan mantener sus actuales niveles de crecimiento.

No se debe olvidar que las acciones cooperativas que emprenden los Estados, particularmente el gobierno chino en la región latina, más allá de actos de buenas intenciones, problemáticas comunes que pueden ser compartidas en la búsqueda de soluciones, argumentos solidarios, entre otras acciones, responden también a condiciones internas y externas que el país requiere y que, a través de un discurso cooperativo ha logrado obtener o garantizar. Una vez que se identifique el interés del país asiático se podrán identificar entonces, ciertos espacios que puedan coadyuvar para equilibrar la relación comercial con las dos economías latinas más grandes.

Por ello, en un segundo momento, es importante indagar en las posibles alternativas que pueden ser útiles y ayudar a aminorar las asimetrías, así como cuáles son las acciones que permanecen pendientes para tratar de equilibrar los intercambios comerciales de México y Brasil con el país asiático. Es importante, por ejemplo, profundizar en el mejor conocimiento de esa nación por medio de los organismos creados así como la mayor coordinación entre instancias gubernamentales. En un intento por ser propositivos y una vez presentadas las principales problemáticas a las que ambos países latinoamericanos se

encuentran en su pauta comercial, el presente capítulo tiene por objetivo mostrar ciertas alternativas a través de las cuales podrían mejorarse los intercambios.

Se muestran los mecanismos de diálogo institucional con la RPCh, cuáles son sus funciones, los logros obtenidos y en cuáles presentan rezagos; además, aquellos productos y espacios que pueden ubicarse como potenciales para la exportación de cada una de las naciones latinoamericanas. Estos dos elementos, con la finalidad de mejorar e intensificar los intercambios, incluso no sólo en esferas comerciales sino también en otras temáticas dentro de los marcos de la cooperación sur-sur, entre los países de América Latina, en específico México y Brasil, pues como ya se ha señalado, esa modalidad no solo involucra aquellos vínculos económico-comerciales sino también las áreas científico-tecnológica, académica, aeroespacial, entre otras.

En términos generales se puede destacar que, dentro de nuestras propuestas y en las necesidades inmediatas de cada nación, Brasil debe tratar de diversificar los bienes que intercambia con su socio comercial asiático. En un primer momento se debe ampliar la pauta exportadora de materias primas la cual actualmente se limita a unos cuantos productos, fundamentalmente la soya y el hierro, y en un segundo momento, que el intercambio se amplíe para que aquellos bienes que se intercambian lleven consigo un mayor grado tecnológico, no solo de *commodities*.

Mientras que México debe intentar diversificar no sólo sus socios comerciales sino también se ve en la importante labor de diseñar las políticas adecuadas para encontrar mayores y mejores espacios con los cuales cooperar con su segundo socio comercial, la RPCh. Es indispensable superar la visión hacia esta nación asiática como país “competencia” que actualmente predomina y que más allá de los malentendidos que han surgido se debe intentar encontrar espacios para que ambas naciones se beneficien. Paralelamente, evaluar y corregir las políticas diseñadas que hasta el momento han sido escasas, no han tenido los resultados esperados y en las que poco se ha trabajado.

4.1. Crecimiento económico e industrialización de China: sus motivaciones en la región latinoamericana

La forma, los medios y el discurso empleados por el gobierno de la República Popular China para promover su cooperación con diversos Estados, en múltiples espacios del

Planeta, es un tema controvertido y de importantes debates. Se trata de la naturaleza de una cooperación sur-sur que se cumple y lleva a cabo, aunque no en su totalidad, en muchas naciones latinoamericanas y que de manera indudable ha traído impactos importantes y duraderos en muchas de ellas, pero también importantes desajustes sobre todo en el ámbito comercial.

El actual y rápido crecimiento que la RPCh experimenta es el factor que la ha motivado para la intensificación de vínculos con la región latinoamericana y su política de las “puertas abiertas”, con la serie de reformas que se iniciaron en 1978, son fuerzas detonantes que la motivaron a buscar fuentes de abastecimiento externas. Esto en un momento en que las economías latinoamericanas gozaban de un crecimiento sostenido que duró gran parte de esa década hasta los ochenta con “la década pérdida” que estancó a la región y como antítesis la experiencia de crecimiento de la economía asiática que continuó y se intensificó.

La transición de la RPCh de una economía centralizada a una economía de mercado, básicamente se refiere a un ajuste interno y a una apertura externa. Hacia el exterior, se lanza no sólo a incrementar sus vínculos con países desarrollados como Estados Unidos y Japón, sino también define vínculos estrechos con países socios en África, Medio Oriente, Asia Central y, por supuesto, América Latina. Mientras que al interior, exigió a las firmas transnacionales que arribaron al país, la conformación de *joint-ventures* con empresas estatales y una gradual transferencia de tecnología hacia grandes empresas de capital local. Estas reformas se vieron igualmente acompañadas por una política de mantenimiento del rol del Estado como un activo planificador de la actividad económica y como orientador del crédito hacia aquellas actividades y áreas consideradas estratégicas,¹ un acontecimiento que no ocurre cuando sus firmas penetran en América Latina y por ello, la cooperación sur-sur que promueve también es criticada.

Paralelamente, existe un trasfondo que guía a los Estados a cooperar. Como es ampliamente conocido:

La cooperación internacional suele estar supeditada a las consideraciones políticas, económicas, geoestratégicas y de seguridad que direccionan a la política exterior de los Estados, en donde el fundamento solidario, ya sea en un grado mayor o menor y dependiendo de cada caso, coincide con los criterios de asignación de la ayuda. En

¹Ariel M. Slipak, *Op.cit*, p. 104.

este sentido, países que practican una política exterior activa han comprendido que el ejercicio de la cooperación internacional puede facilitar el acceso a la obtención de determinados propósitos en el espacio extraterritorial, sin tener que recurrir a estrategias coercitivas que conlleven mayor desgaste y costos de diversa índole.²

Lo anterior es un elemento central si tratamos de entender la naturaleza de la cooperación sur-sur de la República Popular China en la geografía latinoamericana ya que mantiene aquellas características. Además, es imprescindible destacar que el incremento de dichos vínculos responde a características, fines e intereses específicos de un país que se ha convertido en una figura importante del escenario internacional y que necesita garantizar sus recursos energéticos y alimenticios que son escasos y sumamente indispensables para continuar con los niveles de crecimiento de las últimas décadas.

En un contexto global de constantes cambios que se experimentan tanto al interior de los Estados como al exterior, el país asiático ha modificado su política exterior diversificándola pero también intensificándola como ocurre hacia los países de América Latina. De esta forma y gracias a los antecedentes hasta ahora mencionados, podemos identificar diversas motivaciones de China, de múltiple naturaleza: económica, social, política, de seguridad, entre otras que la impulsan a intensificar sus nexos con la región:

- Se puede destacar que el acceso a los mercados internacionales de petróleo y materias primas y la garantía de fuentes de suministros alimenticios y energéticos a largo plazo se convirtieron en el objetivo diplomático central del gobierno chino, dando lugar a una ofensiva económica diplomática mundial.³ Su necesidad por productos básicos provenientes de actividades primario-extractivas, como el abastecimiento de energía y productos básicos, derivó también en el haberse convertido en uno de los principales demandantes de dichos recursos. Paralelamente, dicho factor se convierte también en parte central de la seguridad nacional de la República Popular China y en sus altos flujos de inversión⁴ que deja a la región latina para actividades extractivas. No debe soslayarse el importante factor

² Juan Pablo Prado Lallande y Juan Carlos Gachúz Maya, “El *soft power* del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior”, en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (Coordinadores), *Op.cit.*, p. 63.

³ Carlos Aguiar de Medeiros, “China: desenvolvimento econômico e ascensão internacional”, en s/a, *Conferência Nacional de Política Externa e Política Internacional, III CNPEPI, O Brasil no mundo que vem aí, Seminário: China*, Ed. Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2008, p. 104.

⁴ *Ibidem*, p. 103.

de inestabilidad de regiones como Medio Oriente o incertidumbres con sus vecinos como en el caso de Rusia. De manera contraria, la percepción de América Latina como una “zona de paz” gana importancia por su riqueza en recursos naturales y como “proveedora alternativa” que sirve de reaseguro ante posibles crisis energéticas o alimentarias.⁵ Cabe señalar que históricamente China presentaba una autosuficiencia en el consumo de petróleo hasta 1992, sin embargo, hoy pasó a ser un importador con cerca del 50% de su consumo (cerca de 1/3 del aumento de la demanda mundial de petróleo en los últimos años). Por mucho, la industria pesada es el mayor sector consumidor de energía en ese país, pero además del consumo industrial, el boom de consumo de energía es el resultado también de la ampliación acelerada del mercado de automóviles, estimulada por la expansión y el aumento de la renta per cápita.⁶

- La escasez de tierras cultivables, sólo el 11%⁷ son susceptibles de llevar actividades productivas con climas propicios pues geográficamente las demás zonas del país están compuestas por regiones inviables de montañas, de desiertos y áreas de clima severos con temperaturas por debajo de los -10°. ⁸ Aunado a los crecientes procesos de desertificación y deforestación de sus suelos.
- Cambios poblacionales con una importante expansión de la urbanización y el crecimiento del ingreso per cápita. En 1978, la población urbana en la RPCh representaba tan solo 18.57% del total. Hacia 2011, esa proporción alcanza a 50% de los más de 1.300 millones de habitantes. El ingreso per cápita medido en términos reales se ha multiplicado 17 veces.⁹ Con ello se ha dado también una mayor demanda de alimentos (soya, maíz, algodón, carne y lácteos).
- Reconocimiento de una sola China por algunos países de la región. El gobierno de Pekín mantiene relaciones diplomáticas con 21 países latinoamericanos y Taiwán, por su parte, mantiene lazos con 12 países latinoamericanos, 11 de los cuales se

⁵*Ibidem*, p. 121.

⁶ El tema de la Inversión Extranjera Directa de la nación asiática en América Latina se convierte en una temática sumamente compleja pues además de los montos, los países en los que invierte y las actividades a las que se focaliza, se abre el debate de que el 95% de las inversiones extranjeras directas en el exterior del país asiáticos se concentra en los paraísos fiscales como las islas Vírgenes o las islas Caimán.

⁷ José Luis León-Manríquez, *Op.cit.*, p. 31.

⁸ Eduardo V.M. Villela, *Op.cit.*

⁹ Ariel M. Slipak, *Op.cit.*, p. 106.

encuentran en América Central y el Caribe: Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, El Salvador, República Dominicana, Haití, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas; el único ubicado en sudamérica es Paraguay.¹⁰

- Visibilidad, influencia y poder a nivel internacional. Al otorgar generosa ayuda externa mediante cánones de asignación más laxos, la ayuda externa de la República Popular China, en un claro ejercicio de *soft power*, le ha permitido y redituado en ganar adeptos en cada vez más latitudes del planeta. En América Latina se ha destacado que ya forma parte de organismos multilaterales participando como miembro observador. A una escala mucho más amplia y con un peso determinante, es miembro permanente en el Consejo de Seguridad y forma parte de grupos como los BRICS. Este bloque integrado por los cuatro países emergentes más importantes (Brasil, Rusia, India y China), ha propulsado diversas iniciativas como, por ejemplo, el intercambio de tecnología, el incremento del comercio y la utilización de sus propias monedas en lugar del dólar en el mediano plazo. Además, están vinculados por planteamientos comunes como un orden mundial multipolar, la necesidad de reformar las instituciones del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial así como la búsqueda de sistemas energéticos más limpios y sostenibles aumentando la contribución de las energías renovables.

Los cuatro países comparten características importantes: un crecimiento dinámico (25% de la producción económica mundial), con aumento de su población (40% de la orbe) así como sustanciales aumentos en el PIB per cápita (7% en el período 2004-2008, especialmente la nación asiática con 10.6% y la India con 4.8% aunque Brasil algo más rezagado con 2.9%)¹¹ lo cual se ha traducido en mayores y mejores niveles de vida. El PIB del bloque aumentó a un ritmo medio de 7.9% entre 2000 y 2010 y se estima que crecerá al 8.1% entre 2011 y 2015 y su aportación al PIB

¹⁰ Jiang Shixue, *Op.cit*, 180 p.

¹¹ Luis Orgaz, Luis Molina y Carmen Carrasco, “El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales. Los países BRIC”, Documentos Ocasionales, No. 1101, Banco de España. [en línea] Disponible en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosOcasionales/11/Fich/do1101.pdf>, [Consulta: 16-junio-2011].

mundial aumenta cada vez más de 12.2% en 1980 al 29.2% previsto en 2015.¹² Además, comparten rasgos políticos y militares de los poderes intermedios. Este bloque da también un dinamismo importante al país asiático pues se consolida con una fuerte presencia en la economía internacional.

Los elementos de arriba enumerados, los cuales abarcan las esferas económica y política, forman parte del proyecto de política exterior de la RPCh y la cooperación internacional se convierte en un medio para lograrlos. No se debe soslayar que “la cooperación para el desarrollo lleva consigo, en un alto porcentaje, intereses económicos y factores propios de la geopolítica”.¹³ Si tratamos de indagar por qué ese país coopera, entonces se debe considerar el hecho de que a través de la cooperación sur-sur en la geografía latinoamericana le garantizan, tanto a corto como a mediano plazo, aquellos recursos los cuales aún carece o posee en proporciones mínimas.

La cooperación sur-sur ha jugado un papel importante para lograr diversos fines y se presenta como una parte integrante de las políticas exteriores de casi todos los países en desarrollo, para China no ha sido la excepción y, de manera contraria, ha sido nítidamente instrumental, al servicio de estrategias para incrementar su presencia regional o global y fortalecer relaciones bilaterales.¹⁴ Específicamente, su papel como actor comercial global ha traído cambios a la región y llama la atención por su rapidez, alcances y profundidad.

El país asiático ha cambiado de manera importante la naturaleza de las relaciones internacionales de América Latina. Su participación está presente en múltiples áreas a través de las cuales fomenta los vínculos de cooperación sur-sur tales como política, economía, cultura, tecnología, infraestructura, seguridad, entre otros. Además, como se ha destacado ya, se ha consolidado como uno de los tres principales socios comerciales de muchos de los países que conforman la región. Los esquemas de la cooperación y, de manera más concreta, los horizontales o denominados sur-sur coadyuvan a entender dicha dinámica porque es a través de ellos que China fortalece sus nexos.

¹² *Ibid.* Esta cifra es, buena medida, atribuida al papel de Brasil ya que se debe al aumento del ritmo de crecimiento de su actividad (del 2.3% en 1980-1999 al 3.7% en 2000-2010 y al 4.1% estimado para el 2015).

¹³ Citlali Ayala Martínez (coord.), *Op.cit.*, p. 10.

¹⁴ Bruno Ayllón Pino, “La cooperación Sur-Sur”, en Manuel Rodolfo Otero, Mauro Márcio Oliveira, Breno Aragão Tibúrcio, Andrea Restrepo Ramírez, *Op.cit.*, p. 148.

No obstante, en el intercambio comercial que se da entre los países latinoamericanos con la RPCh se ha comprobado que no son del todo horizontales y equilibrados. Se puede señalar que el aumento de la demanda internacional de materias primas, generado por este último país, modificó los términos del intercambio y benefició claramente a la mayoría de las naciones de Latinoamérica, generando superávits en sus balanzas comerciales, entre ellos Brasil. Sin embargo, la naturaleza de los bienes intercambiados constituye una de las principales críticas a dicho esquema. Aunado a que si bien el gobierno de Pekín manifiesta que su ayuda no está condicionada, como en el caso de las naciones occidentales, en muchos casos se evidencia lo contrario con ejercicios de vinculación política que los países receptores de la ayuda deben cumplir como ha quedado establecido en el capítulo 1 al condicionar a naciones como Perú.

En términos generales se puede visualizar como la cooperación sur-sur es un mecanismo que pese a las buenas intenciones, funge como un instrumento de política exterior y un medio para lograr determinados objetivos. “Cada gobierno persigue lo que supone como interés propio, pero busca acuerdo que beneficien a todos los asociados, aunque no de igual manera”¹⁵ o bien que “los actos de cooperación son justificados basándose en el hecho de que los intereses mutuos son suficientes para permitir que los Estados superen sus suspicacias mutuas”.¹⁶ Este es un principio esencial para entender el incremento de las relaciones entre China y Latinoamérica.

4.2. China: mejorando los desequilibrios comerciales con los socios latinoamericanos

Indudablemente, hay posibilidades de obtener mejores resultados de los intercambios comerciales entre la RPCh y las naciones latinas, México y Brasil, así como trabajar en algunos espacios. Podemos señalar que, basándonos en las sugerencias del Banco Interamericano de Desarrollo (BID),¹⁷ los tres desafíos y dimensiones más importantes que, en general, puede visualizar la región respecto a dicho socio asiático son:

¹⁵ Arturo Borja Tamayo (compilador), *Op.cit.*, p. 213.

¹⁶ *Ibidem*, p. 229.

¹⁷ El BID fue la primera institución financiera multilateral en llevar a cabo una investigación importante para evaluar las implicaciones estratégicas del desempeño económico de la RPCh en el crecimiento y el desarrollo en América Latina y su principal foco está centrado en el comercio y la investigación. Y, autores como Uziel Nogueira consideran que la investigación del banco es la mejor referencia analítica sobre los retos y oportunidades que presenta la emergencia de la nación asiática.

1. La RPCh representa más del 20% de la población mundial y su clase media es un mercado potencial. Actualmente experimenta el crecimiento de su clase media,¹⁸ un sector que ahorra y gasta con mayor libertad. Se estima que ésta asciende a 157 millones de habitantes y ya es más grande en comparación con la de los Estados Unidos. Además, para 2020 se proyecta que las clases medias chinas sumarían 500 millones, y constituirán el principal mercado global.¹⁹ Se estima también que en 2000, el ingreso promedio era de sólo 760 dólares por persona y que éste se elevó a alrededor de 3,000 dólares per cápita en 2010. Actualmente el país superó a Japón como el segundo mayor consumidor de bienes de lujo después de Estados Unidos.²⁰

Dicho mercado puede proporcionar mayores y diversos espacios ya que el ingreso per cápita medido en términos reales se ha multiplicado 17 veces.²¹ Ello implica que se ha dado también una mayor demanda de alimentos (soya, maíz, algodón, carne y lácteos); incluso que más personas tengan acceso a un automóvil y de allí que se puedan hacer factibles acuerdos cooperativos con la posibilidad del trabajo conjunto en materia de transporte de petróleo por ductos.

2. La República Popular China se ha convertido en un socio económico-comercial importante que ofrece posibilidades a las economías emergentes con el intercambio de información y de fomento en diversas áreas. Puede representar también la mayor incursión y conocimiento de las exportaciones de los países latinoamericanos hacia los mercados asiáticos, el intercambio de experiencias en infraestructura como hidroeléctricas (la nación asiática ha construido la represa con la mayor estructura del mundo, aunque no en producción), agricultura y de servicios.

¹⁸El término de clase media es, indudablemente, altamente volátil pues en la RPCh varía altamente de una región a otra, separando el medio rural de lo urbano o tratándose de las zonas de la costa diferentes de las del sur. Incluso para la misma población de la nación asiática ya es un concepto complejo pues “Ser de clase media en China a menudo significa ganar lo mismo o menos de lo que se considera la línea de pobreza en Estados Unidos. Pero teniendo en cuenta que el costo de vida es mucho menor en el gigante asiático, el nivel de vida no es malo en absoluto.”

¹⁹ Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 283.

²⁰ Annalyn Censky, El auge de la clase media en China, [En línea] Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/06/26/el-auge-de-la-clase-media-en-china>, [Consulta: 14-marzo-2015].

²¹ Ariel M. Slipak, *Op.cit.*, p. 106.

3. El país se convierte en un fuerte competidor para los productos manufacturados de América Latina. El principal reto para los responsables políticos es cómo conciliar los resultados de estas tres dimensiones separadas y forjar una respuesta efectiva al fenómeno chino.²²

El gobierno de Pekín ha reconocido que existen intercambio inequitativos y desequilibrios a los que se enfrentan las economías de América Latina. Como consecuencia de ello ha sugerido intentar solucionar dicha controversia a través del ya mencionado *Libro blanco sobre América Latina y el Caribe*, elaborado con la finalidad de apaciguar la percepción de competidor agresivo frente a algunos Estados latinoamericanos, demostrando “su voluntad por acercarse a la región por una vía pacífica, diplomática, expresando sus objetivos y lo que tiene para ofrecer”²³ y promoviendo su apoyo para superar los problemas del subdesarrollo.

Dentro del Libro Blanco, específicamente en su apartado del área económico-comercial del fortalecimiento de la cooperación omnidireccional se señaló que:

De acuerdo con el principio de igualdad y beneficio recíproco, el Gobierno chino está dispuesto a seguir esforzándose junto con los países latinoamericanos y caribeños por ampliar y equilibrar el comercio bilateral y optimizar la estructura comercial, con el objetivo de promover el desarrollo conjunto, al mismo tiempo de solucionar adecuadamente las fricciones comerciales a través de consultas y cooperaciones. China abriga la disposición de considerar activamente, sobre la base de beneficio recíproco y ganancia compartida, la suscripción de tratados de libre comercio con los países u organizaciones de integración regional latinoamericanos y caribeños.²⁴

No obstante, cabe señalar que en la práctica, muchos de los objetivos del libro no han sido resueltos sobre todo en dos puntos fundamentales: por un lado, la inversión extranjera directa, que comparada con otras regiones en el mundo es aún escasa y por el otro, los términos de los intercambios mejoran pero de manera muy incipiente y dependiendo de

²² Uziel Nogueira, *China-Latin America relations in the XXI century: partners or rivals?*, Ed. Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais da Universidade de São Paulo, Octubre de 2007 - Vol. 2, No 2, [En línea] Disponible en: https://www.passeidireto.com/arquivo/1603668/texto-1---ayllon_cid_tri_ok, [Consulta: 28-October-2013]. P. 5

²³ María Elisa Novoa Rengifo, *Análisis de la estrategia de política exterior China hacia América Latina y el Caribe en las relaciones políticas con Brasil 2008 – 2011*, [En línea] Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/8962>, [Consulta: 12-abril-2015].

²⁴ S/a, *Libro blanco sobre América Latina y el Caribe*, [En línea] Disponible en: <http://usfq-confucio.blogspot.mx/2012/10/el-libro-blanco-chino-sobre-america.html>, [Consulta: 12-abril-2014].

cada país, además, se debe recordar que “la estrategia de política exterior de China hacia América Latina es realmente pragmática basándose primero, en un interés económico orientado hacia la obtención de recursos energéticos, minerales y agrícolas y nuevos mercados”.²⁵ Con ello, es precisamente la esfera comercial, a través de la cual se ha promovido la cooperación sur-sur en donde es imperante trabajar.

Ante las situaciones poco favorecedoras que han enfrentado en su comercio países como México y Brasil, se hace indispensable mejorar su intercambio comercial, sobre todo en un intento evidente y comprometido por obtener mejores beneficios de su cooperación sur-sur. Sostenemos también que es indispensable el tratar de aprovechar de la mejor manera el mercado con China, tratándose del principal socio comercial de Brasil y el segundo socio comercial de México. Que es indispensable trabajar sobre ciertas pautas y en muy diversos ámbitos, tanto públicos como privados, para que la cooperación económico-comercial mejore y de ella se puedan explorar nuevas áreas.

Avanzar en la mejora de los términos de los intercambios se ha convertido en una necesidad imperante para ambas naciones objeto de nuestro análisis. Los espacios y directrices en las que la RPCh puede fortalecer su cooperación con México y Brasil son diversos y, al mismo tiempo, reconocemos que también son diferenciadas las problemáticas en cada nación. Queremos destacar dos aspectos fundamentales: primero, en el marco institucional y de manera bilateral, las instancias creadas con la finalidad de corregir desequilibrios; y, segundo, la identificación de aquellos productos potenciales a la exportación o espacios para aprovechar.

Nuestra postura asume que se deben de mejorar y aprovechar las instancias creadas para que se lleven a cabo estudios detallados sobre cómo se pueden mejorar los términos de los intercambios México-China y Brasil-China. Además, tomarse en consideración aquellos productos que han sido escasamente exportados pero pueden presentar una alternativa viable que beneficie a los actores analizados. A través del siguiente cuadro 18 pueden resumirse y visualizarse dichos espacios (aunque se destacan de manera más puntual o profunda en los siguientes apartados):

²⁵ Uziel Nogueira, *Op.cit.*, p.5.

Cuadro 18. Espacios de cooperación con China		
	<i>MÉXICO</i>	<i>BRASIL</i>
<i>Mecanismos de diálogo institucional</i>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Comisión Binacional Permanente México-China ❖ Grupo de Alto Nivel Binacional ❖ Confederación de Asociaciones Chinas en México A.C. (Cachimex), ❖ Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología A.C. ❖ Cámara de Comercio y Tecnología México-China 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Comisión Sino-Brasileña de Alto Nivel de Concertación y Cooperación (COSBAN) ❖ Consejo empresarial Brasil-China (CEBC) ❖ Diálogo Financeiro Brasil-China ❖ Diálogo Estratégico Global Brasil-China
<i>Productos potenciales de exportación y otros espacios para aprovechar</i>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Potencial agroindustrial ✓ Carne de cerdo mexicana ✓ Minerales industrialmente más comerciales (oro, plata, plomo, cobre, fierro y zinc) ✓ Turismo mexicano ✓ Posición geoestratégica privilegiada (país puente hacia el norte con el mercado más importante del mundo, Estados Unidos; así como al sur, con la región de América Central, con salida hacia el Pacífico y también hacia el Caribe). ✓ Captación de flujos de inversión extranjera 	<p>Diversificar las exportaciones de materias primas</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Azúcar ✓ Petróleo ✓ Etanol ✓ Biodiesel <p>Espacios que involucren mayor grado tecnológico</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ CBERS ✓ Infraestructura

Fuente: Elaboración propia

El cuadro 18 nos permite anticipar que las estrategias que ha seguido tanto México como Brasil son diferentes, sobre todo porque responden tanto a los impactos que China ha generado y los recursos que cada uno de los dos posee encontrando espacios de comercialización así como a los intereses concretos que esa nación busca en cada uno de los dos países latinoamericanos.

4.3. México y su escasa diversificación: China como un mayor socio comercial

México ha sido catalogado como un país pasivo en intentar aprovechar y lanzar propuestas para mejorar sus relaciones con la RPCh o, en otras palabras, “poco hace México para atender ese importantísimo mercado, tal vez porque no se tiene una estrategia definida para la relación económica con ese país”.²⁶ En realidad muy pocas políticas son dirigidas o encausadas a concretar mejores nexos, lo cual se convierte en una falta altamente importante e incluso una contradicción pues ese país asiático es su segundo mayor socio comercial después de Estados Unidos y muy pocas acciones son dirigidas en tratar de aprovechar y explotar dichos vínculos. Aquí lo que hay que vencer es una cultura exportadora fácil hacia un país que está del otro lado de la frontera y que ya es conocido, y cambiar dicha cultura requiere, en consecuencia, de una estrategia adicional. Es evidente que en su relación bilateral hay una cuestión central:

El problema es que China y México tienden a evitar mirarse... Los mexicanos todavía no creen que China es una potencia en crecimiento y los chinos no piensan que México es un actor muy serio en el escenario mundial.²⁷

La pauta exportadora de México ha estado caracterizada, durante muchos años, por una baja diversificación de socios comerciales, así como de orígenes de inversión, lo que implica un alto riesgo pues significa que su destino está marcado por los altibajos de su principal socio e inversionista, Estados Unidos ahora que casi dos terceras partes de su comercio se dirigen al norte. Existe una vulnerabilidad importante por parte de México hacia dicho mercado como, por ejemplo, la crisis 2008 y los considerables estragos que dejó para el país (la desaceleración de la economía expresada a través de los indicadores de desempleo y producción). Además, un comercio que también se ha unidireccionado a raíz de la entrada en vigor del TLC en 1994.

México con una posición geográfica destacable, logística e industrias importantes posee aún sectores en los que los inversionistas chinos podrían estar interesados,

²⁶ Carlos Morales Troncoso, El comercio entre México y China: una colosal triangulación, en Revista Comercio Exterior, Vol. 58. Núm. 12, diciembre de 2008, p. 885, [En línea] Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/121/5/RCE5.pdf>, [Consulta: 28-Octubre-2013].

²⁷ Jirge Carillo e Ismael Plascencia, “La presencia China en Braja California”, en Enrique Dussel Peters, Yolanda Trápaga Delfín, *Hacia un diálogo entre México y China: Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos*. Ed. Senado de la República, Mesa Directiva. LXI Legislatura, Ciudad de México, 2010, pp. 362.

especialmente la industria automotriz, energías renovables, alimentos, electricidad, servicios financieros y turismo, terrenos en los cuales aún se debe indagar.

En el país se ha generalizado la percepción de China como una amenaza, sin embargo, cabe aclarar también que “esta percepción parece colocar la responsabilidad de la parálisis de la economía mexicana, en la competencia de China, lo cual desresponsabiliza a las autoridades mexicanas. Algunos analistas también atribuyeron los problemas de la economía mexicana a la desaceleración de la economía de Estados Unidos, lo cual es un conocido reflejo de la opción de gobiernos y empresarios por [enfocarse] sólo a la integración económica con Estados Unidos. Aun reconociendo que factores como: la competencia de China en el mercado de Estados Unidos, las crecientes importaciones mexicanas del país asiático o el comercio ilegal podrían haber influido en el estancamiento de la economía mexicana, es necesario considerar que la principal responsabilidad de hacer al país competitivo está en los actores nacionales, políticos y sociales”.²⁸

Es necesaria la elaboración de una política transexenal en México en la que la RPCh tenga un seguimiento importarte, cada vez más profundo y que ello sea independiente al cambio gubernamental que se da cada seis años; además trascender el “inmediatismo en la toma de decisiones”²⁹; es decir, que al no haber una estrategia y un plan que perdure y guíe las relaciones, se toman decisiones apresuradas.

La ejecución y seguimiento de los planes de acción como el Programa de Acción México-China 2011-2015 es una tarea indispensable. Lo anterior se destaca debido al hecho de que una de las debilidades más importantes en México, tanto a nivel de gobiernos federales como a nivel estatal y local, es la inexistencia de una evaluación de los convenios ya suscritos para determinar su impacto y alcance. No hay tampoco una evaluación integral que permita planificar una agenda que trascienda.

Con toda certeza, muy pocas acciones se han tomado en cuenta y han sido dirigidas para equilibrar los bienes intercambiados. Como señala Martínez Rivera,³⁰ se puede hacer “una fuerte crítica a la clase política y empresarial mexicana dominante, quienes no han

²⁸Romer Cornejo, “México y la competitividad de China” en Sergio Cesarin y Carlos Moneta (Compiladores), *Op.cit.*, pp. 248-249.

²⁹Ibidem, pp. 252.

³⁰ Cordeiro Pires Marcos y Luís Antonio Paulino (Organizadores), *Diálogos China e América Latina*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2014, pp. 139.

asumido la responsabilidad y el compromiso de impulsar el desarrollo nacional. Además, existe aún una situación de desconocimiento entre ambos actores que se ven alimentadas por la distancia geográfica, diferencias culturales y lingüísticas, entre otras razones”, además “se trata de discutir la relación comercial económica entre los dos países la cual exige reflexión y autocrítica, principalmente sobre la manera de cómo México ha conducido su política económica y exterior desde la implementación del modelo de libre mercado, en 1982”.³¹ Debe existir un dialogo político constante y coordinado a través de las instancias creadas para lograr equilibrar la cooperación económico-comercial ya existente, con niveles múltiples de discusión en intercambio, incluso entre gobierno-empresas-sector académico.

Se debe sumar a ello también los dos episodios más recientes que desfavorecieron la imagen de México frente a la economía china, sobre todo en el flujo de inversiones que han disminuido hacia el país latinoamericano.

En primer término, la cancelación de la licitación del tren rápido México-Querétaro fue una animadversión más de la relación bilateral, en noviembre de 2014. De acuerdo con el proyecto, el tren México-Querétaro se convertiría en el primero de alta velocidad en Latinoamérica y haría su recorrido en 58 minutos, a una velocidad de 300 kilómetros por hora. La primera licitación para llevar a cabo el proyecto fue ganada por un consorcio encabezado por China Railway Construction Corporation (CRCC),³² no obstante, el proceso generó críticas por parte de legisladores y otras empresas ante argumentos tales como “supuestos favoritismos políticos” a favor de esa empresa y por las mayores condiciones que presentaba frente a otros competidores en la licitación. El gobierno de México tomó la decisión de revocarla argumentando que daría un tiempo más amplio para la participación de un mayor número de fabricantes de trenes, así como mayor claridad, legitimidad y transparencia al proceso.

³¹ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *Op.cit.*, p. 72.

³² El consorcio estaba integrado por China Railway Construction Corporation, la china CSR y las mexicanas Prodemex, GIA y Teya, constructora de Grupo Higa. Se cuestionaba principalmente la participación en el consorcio de la firma Grupo Higa, acusada de haber recibido tratos de favor por parte del actual presidente Enrique Peña Nieto en su anterior cargo como gobernador del Estado de México y construir una lujosa mansión adquirida por su esposa, Angélica Rivera, un inmueble que generó polémica en los medios mexicanos.

Y, en segundo lugar, la cancelación del proyecto del parque de ventas minoristas Dragon Mart (complejo comercial, turístico y habitacional) en Cancún, por la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa), debido a daños ecológicos por no haber presentado el estudio de impacto ambiental, la falta de autorización para el cambio de uso de suelo forestal, la posterior devastación de 200 hectáreas y una multa por más de 21 millones de pesos que generaron una nueva tensión. De manera indudable se trata de una decisión tardía y “llama la atención que estas ‘opiniones-decisiones’ se hagan en forma tan retrasada, pues el proyecto inició por lo menos hace dos años”,³³ además, hubiese representado una situación geográfica favorable para la participación de China ya que de haberse concretado, dicho país podía adquirir una posición estratégica de envergadura pues era salida hacia el mercado del Caribe.

Con la cancelación de estos dos proyectos de alto perfil, la imagen de México se ve seriamente afectada y la relación bilateral enfrenta ya estragos como lo es la aún más reducida inversión extranjera directa china que ingresa al país. No obstante, se deben estudiar opciones para la cooperación.

4.3.1. Mecanismos de diálogo institucional

Antes de mencionar los mecanismos a través de los cuales México intenta mejorar su comercio exterior es importante destacar que el Estado como tal debe solucionar, en primer término, sus debilidades internas fortaleciendo su economía y mercado interno. Se asume que es imprescindible recuperar lo local y que su mercado interno sea sólido y con las condiciones de enfrentar, sin sobresaltos, los retos que se presentan debido a la desaceleración de la economía mundial. Ello es una situación imperante pues ofrecería múltiples beneficios como menor vulnerabilidad, mayor independencia y el fortalecimiento del tejido social con mejores condiciones para productores, por ejemplo. Por lo tanto, México no va a poder competir mientras no tenga las bases apropiadas y un mercado interno que le permita presentar mejores ventajas al comercializar al exterior, de tenerlas, el país podría competir en igualdad de condiciones con China.

³³ José Carreño Figueras, A recuperar el tiempo con China: José Antonio Meade, [En línea] Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/04/902318/>, [Consulta: 8-Marzo-2014].

Se han realizado diversos esfuerzos por parte de México por llevar a cabo la creación y perfeccionamiento de diversos mecanismos institucionales que puedan favorecer a equilibrar los intercambios con ese país de Asia y promover la cooperación económica y comercial. Se destacan a continuación algunos de los más importantes.

En 2003, los gobiernos suscribieron un Acuerdo de Asociación Estratégica y la *Comisión Binacional Permanente México-China* -primer mecanismo de esa naturaleza que la RPCCh establece con un país de América Latina- es el principal instrumento para concretar la referida Asociación.³⁴ A través de las subcomisiones y grupos de trabajo dicha comisión tiene como finalidad examinar los avances logrados en diversas áreas de cooperación que se han dado entre ambos países en los últimos años y delibera también sobre la mayor profundización de la cooperación bilateral. Dicho organismo ha tenido logros importantes en diversos ámbitos desde su primera reunión hasta la sexta y última celebrada en 2014 y cabe señalar que se evalúan los acuerdos alcanzados en las Reuniones de la Comisión Binacional Permanente México-China previas. Puede destacarse entre sus logros, en materia educativa, el Acuerdo de Reconocimiento Mutuo de Certificados de Estudios, Títulos y Grados Académicos entre ambas naciones (Cuarta Cumbre). Los Programas de Acción Conjunta de la comisión sirven como una hoja de ruta orientada al logro de determinados resultados; el último ha sido para el periodo 2016-2020.

Meses más tarde, y derivado de la Comisión, en septiembre de 2004 se crea el *Grupo de Alto Nivel Binacional* como un mecanismo presidido por las autoridades responsables del comercio e inversión para lograr un mejor entendimiento y una mayor cooperación en la relación bilateral y permite una consulta permanente para el tratamiento de los asuntos comerciales, el diálogo y las inversiones en ambos países. Sus objetivos fundamentales consisten en: identificar áreas de oportunidad para las exportaciones mexicanas a ese país, así como para detectar los productos sensibles en los que ambas naciones están siendo afectadas por el contrabando e impulsar un plan de trabajo que permita equilibrar la balanza

³⁴ Wu Yongheng y Gabriela Cedillo, Reunión de la Comisión Binacional Permanente China-México, [En línea] Disponible en: http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-09/14/content_298137.htm, [Consulta: 12-marzo-2015].

comercial en los productos en los que hay mayores asimetrías con la intención de “ordenar” el mercado.³⁵

Además, en el marco institucional se han intentado crear programas tales como el de *Formación de Negocios China-México*, el cual inició operaciones en el año 2005 con una inversión estatal de 3 millones 388 mil pesos; el estado de Michoacán se convirtió en el pionero del programa y permitió crear proyectos sectoriales en temas especiales para el estado. A partir del año 2006 se convirtió en un programa de carácter federal, desde entonces se habían destinado 36 millones 417 mil pesos hasta 2010 y ha beneficiado a 396 profesionistas o emprendedores de negocios.³⁶ El Programa otorga facilidades para que los becarios inscritos radiquen en la nación asiática por un periodo que va de los seis meses a los dos años, lo que les permite convertirse en especialistas y conocedores del mercado chino pues tienen la responsabilidad de diseñar, realizar e instrumentar proyectos empresariales, estudios sectoriales, planes de negocios y vinculación con el sector empresarial chino. Sin embargo, fue en su mayoría un fracaso debido al poco compromiso de los alumnos enviados, problemas como la gestión institucional, escasa orientación política y descuidado a nivel nacional por lo que se aplica apenas en algunos estados.

El Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología A.C., surge en los años 50s del siglo pasado con el nombre de Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (CEMAI); pero en 1999 se fusiona con el Consejo Nacional de Comercio Exterior (CONACEX) para formar el COMCE. Se constituye como el organismo del sector privado mexicano dedicado a la promoción y atención de misiones de negocios provenientes del exterior y en la organización de misiones empresariales al extranjero, en apoyo a la promoción del comercio exterior y la atracción de inversiones a México.³⁷ Ha llevado a cabo un papel importante tanto a nivel de entidades federales como a nivel internacional al estimular el desarrollo tecnológico de las empresas mediante la

³⁵ Secretaría de Economía, Boletín # 66 *crean México y China grupo de alto nivel contra el contrabando, [En línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/5509-boletin-num-66-crean-mxico-y-china-grupo-de-alto-nivel-contra-el-contrabando>, [Consulta: 30-marzo-2015].

³⁶ Silvia Hernández González, 14 jóvenes más se suman a Formación de Negocios México-China, [En línea] Disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldemorelia/notas/n1046771.htm>, [Consulta: 4-Abril-2015].

³⁷ Valentin Diez Morodo, Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología A.C., [En línea] Disponible en: http://www.comce.org.mx/imagenes/btn_descarga/presentacion.pdf, [Consulta: 5-abril-2015].

transferencia de tecnología, la capacitación y las alianzas de innovación que traigan mayor valor agregado a las manufacturas de México.

La *Cámara de Comercio y Tecnología México-China/ China Chamber of Commerce and Technology México* es una organización empresarial que representa, promueve y defiende los intereses de sus asociados en materia de tecnología y el desarrollo de negocios en general. Para ello, brinda una amplia gama de servicios en colaboración con los gobiernos, instituciones y la comunidad empresarial de ambos países.³⁸ Su creación es reciente, el 29 de enero de 2009, lo cual es también una de sus debilidades al estar poco consolidada.

Los mecanismos institucionales antes mencionados han realizado, en conjunto, actividades tales como exposiciones, congresos, seminarios, grupos de trabajo, entre otros, con la finalidad de intentar promover y comprender cómo la RPCh ha impactado sobre los diferentes sectores productivos y, por otro lado, para estimular los vínculos entre empresarios de los dos países.³⁹ Además, los esfuerzos son constantes en tratar de incentivar la exportación de productos y promover la captación de inversión extranjera china en México.

Cabe señalar que durante los últimos años, para la administración actual de México, el mercado de China es importante, lo cual se manifestó de manera más nítida por el hecho de que se tomara la decisión de que uno de los primeros viajes presidenciales fuera hacia Asia, a la RPCh concretamente, en noviembre de 2014. Además, en junio de ese mismo año, México ya había recibido al presidente Xi Jinping. En esta última visita se tocaron aspectos muy importantes en el marco de la cooperación México-China; entre ellos, la concreción de doce acuerdos estratégicos⁴⁰ y es importante destacar que muchos de ellos ya se han trabajado de manera importante durante las reuniones anuales que lleva a cabo el Grupo de Alto Nivel o bien a través del Programa de acción entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China para impulsar la Asociación Estratégica Integral

³⁸ China Chamber of Commerce and Technology Mexico, Quiénes somos, [En línea] Disponible en: <http://www.chinachambermexico.org/cctmc.html>, [Consulta: 6-abril-2015].

³⁹ Marcos Cordeiro Pires y Luis Antonio Paulino (Organizadores), *As relações entre China e América Latina num contexto de crise. Estratégias, intercâmbios y potencialidades*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2011, p. 82.

⁴⁰ S/a, México y China firman 12 acuerdos estratégicos, [En línea] Disponible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/06/04/mexico-y-china-firman-12-acuerdosedestrategicos>, [Consulta: 11-Marzo-2014].

de noviembre de 2014 (*para remitirse al Programa completo, ver Anexo IV*) como resultado del APEC. En dicho encuentro los mandatarios evaluaron los logros contenidos en la Declaración Conjunta que suscribieron en junio de 2013, incluyendo los acuerdos alcanzados en la VI Reunión de la Comisión Binacional Permanente México-China.

4.3.2. Espacios y productos mexicanos para intercambiar con China

En la misma línea, tratando de identificar y explicar los espacios en los que ambos países pueden potencializar sus intercambios, se manifiesta el Canciller José Antonio Meade al destacar que “México no ha aprovechado gran parte de los beneficios del ascenso de China: las millonarias inversiones y las exuberantes compras de materias primas e hidrocarburos han pasado mayoritariamente de largo”.⁴¹ Por ello, en un intento por ser propositivos, a continuación señalamos algunos espacios que consideramos como potenciales para que México obtenga mayores y mejores oportunidades, para diversificar su comercio y sobre todo, mejorar los intercambios en un futuro próximo.

Como consecuencia de su posición geográfica favorable que ayuda a disminuir costos y con climas que favorecen a la producción, México posee un potencial agroindustrial muy importante y con una inserción exitosa en mercados internacionales pues es considerado el principal o uno de los más importantes exportadores de algunas frutas (Capítulo 08 del Sistema Armonizado); por ejemplo, con el aguacate, el mango, la sandía, la papaya y la zarzamora, además ocupa la primera posición mundial como exportador,⁴² por ello ha intentado e insistido en la búsqueda de oportunidades para posicionar en el mercado chino diversos productos agropecuarios sean en naturaleza, procesados o semiprocesados y ya se han logrado algunos resultados importantes.

Quizá un producto que merezca mayor atención y presenta amplias posibilidades para mantener e intensificar la cooperación con China es la carne de cerdo mexicana pues tras nueve meses de negociaciones, en junio de 2013, se concretó un acuerdo con dicho socio asiático para eliminar las barreras que impedían la exportación de carne a ese país (además

⁴¹ Marcela Ojeda e Isabel Becerril, Ven daño a relación México-China por Dragon Mart [En línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/ven-dano-a-relacion-mexico-china-por-dragon-mart.html>, [Consulta: 8-Mayo-2015].

⁴² Carlos Morales Troncoso, *Op.cit.*, pp. 354-355.

de tequila⁴³) considerado el principal consumidor per cápita de piezas porcinas a nivel mundial, concentrando el 50%.⁴⁴ El producto es muy importante y las cifras estiman que de las 84 mil toneladas de carne de cerdo que México exporta, 50 mil son enviadas al continente asiático, en donde países como China, Japón y Corea la consumen.⁴⁵ De manera separada, uno de los mercados más importantes es la RPC, país al que se podrían exportar hasta 300 mil toneladas de carne de cerdo en 5 años,⁴⁶ con importantes beneficios como lo es el fortalecimiento de la producción nacional.

Además, después de los avances en la exportación de productos tales como la carne de cerdo hacia la nación asiática continúan los trabajos técnicos protocolarios fitosanitarios y zoonosanitarios para la entrada, a ese mismo mercado, de otros productos tales como mango, limón mexicano, aguacate, espárragos, cebollín, azúcar, frutas tropicales y carne de bovino.⁴⁷

Un beneficio importante que puede tener la explotación del sector agroindustrial de México es la misma diversificación del país en dos sentidos; por un lado, mirar más allá de Estados Unidos vislumbrando a China como un socio comercial que requiere y demanda dichos productos y, por otro lado, comercializar con ella productos que implican más complementariedad que competencia. Sostenemos que dentro del mercado chino “existe una gran oportunidad para diversificar la oferta exportable de México, pues cerca del 70% de nuestras exportaciones se concentra en los sectores automotriz, electrónico, eléctrico, metal-mecánico y de dispositivos médicos. Además, es un factor que también diversificará el destino de estos productos a países como China, Japón y Rusia, pues la mayoría de los

⁴³ En agosto de 2013 fueron enviados los primeros nueve contenedores de la bebida, seis mil 938 cajas en total y con un valor comercial de alrededor de 5.5 millones de pesos. La expectativa de exportación es de 10 millones litros en los próximos cinco años. Sagarpa, Sale primer embarque de tequila 100% agave hacia China, [En línea] Disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/2012/Paginas/2013B508.aspx>, [Consulta: 4-Marzo-2014].

⁴⁴ Patricia Romo, Exportación de carne de cerdo a China va lenta, en *El Economista*, [En línea] Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/03/23/exportacion-carne-cerdo-china-va-lenta>, [Consulta: 1-Marzo-2014].

⁴⁵ Asia recibe alrededor de 50 mil toneladas de carne de cerdo mexicana de las 84 mil 600 toneladas que México exporta al mundo anualmente, de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía (SE).

⁴⁶ Héctor Chávez, Cerdo mexicano busca paladar asiático, en *El Financiero*, [En línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/cerdo-mexicano-busca-paladar-asiatico.html>, [Consulta: 1-Marzo-2014].

⁴⁷ Sagarpa, *Op.cit.*

envío de alimentos se concentra en Estados Unidos (...) y ayudaría a disminuir la brecha que existe en la balanza comercial México-China”.⁴⁸

Es indudable que México posee amplias posibilidades si decide aprovechar ese mercado asiático pues, desde 2010, ha ocupado nuevamente el primer lugar en producción de plata mundial y ocupa el 9º lugar en la producción minera mundial y el 4º lugar en la producción minera de Latinoamérica.⁴⁹ Se debe aprovechar su posición estratégica ya que los minerales industrialmente más comerciales se ubican en la costa del Pacífico, que sitúan a México en una condición de privilegio para la exportación a los grandes consumidores de la Cuenca del Pacífico, sobre todo la RPCh, Estados Unidos, Japón y Corea del Sur. Su acervo minero es muy amplio con productos, en importantes proporciones, tales como oro, plata, plomo, cobre, fierro y zinc mientras que China demanda cada vez más minerales para continuar con el ritmo de crecimiento que ha manifestado en los últimos años

Hay posibilidades, incluso, del mayor aprovechamiento el sector turismo mexicano siempre y cuando se garantice una mejor seguridad a las personas que ingresan al país, además que se promueva una buena imagen del mismo y la riqueza cultural que concentra, así como agilizar los trámites de ingreso de turistas chinos al país. En dicha materia, puede destacarse que el gobierno de México manifestó su disposición para ampliar las medidas de facilitación migratoria a los nacionales de la República Popular China que pretendan viajar en la condición de estancia de Visitante sin permiso para realizar actividades remuneradas hasta por una temporalidad de 180 días. Aunque, ha quedado establecido también que las modalidades de esta medida y su fecha de inicio de operación se darán a conocer una vez que se realicen las reformas a las disposiciones legales correspondientes. Las iniciativas son múltiples tales como el fomento a la inversión en materia de turismo a través de acciones como los compromisos de inversión establecidos entre el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y empresas chinas en los proyectos turísticos con un enfoque de desarrollo integral⁵⁰ y con la finalidad de promover el conocimiento mutuo.

⁴⁸ Dainzú Patiño, Agroindustria, oportunidad para diversificar exportaciones: ANIERM, [En línea] Disponible en: <http://www.gslmexico.org/news/agroindustria-oportunidad-para-diversificar-exportaciones-anierm/>, [Consulta: 8-Marzo-2015].

⁴⁹ Enrique Dussel Peters (Coordinador), *Op.cit.*, p. 202-204.

⁵⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular de China, *Op.cit.*

Entre otras acciones para la promoción en materia turística y con base del Grupo Técnico de Trabajo y del Programa Específico de Cooperación para 2015-2016 en Seguimiento del Acuerdo de Cooperación en Materia Turística entre México y la RPCCh se puede destacar la declaración del 2015 como el Año del Turismo de México en China, lo que sin duda representa una gran oportunidad para potenciar el sector a través de una serie de actividades que se llevarán a cabo durante ese año, con el firme objetivo de acercar a ambas culturas y aumentar el entendimiento de ambos países. En este sentido, la exitosa presentación en Pekín del pabellón "Encuéstrate con México" constituyó una plataforma de lanzamiento singular de la renovada presencia de México como destino moderno, atractivo y en transformación.⁵¹

De acuerdo con las cifras de la Secretaría de Turismo (Sectur), el número de visitantes chinos que llegaron a México entre enero y octubre de 2014 (56 mil 168) subió casi 25 por ciento que en el mismo lapso de 2013 y representan 0.5% del turismo que arriba al país⁵² por lo cual puede visualizarse como una actividad que puede promover el desarrollo del país. Destaca también el papel de la aerolínea mexicana Aeroméxico, la única latinoamericana que tiene vuelos directos a China con sus vuelos a Shanghai.

México también debe aprovechar el pragmatismo por el cual se conduce la política exterior del gobierno de Pekín considerando aquello que le es conveniente. Como se ha señalado, un elemento fundamental para que ese país haya incrementado sus vínculos comerciales con México, y en el marco de la cooperación sur-sur, lo constituye también la posición geoestratégica que ocupa como un país puente hacia el norte con el mercado más importante del mundo, Estados Unidos; así como al sur, con la región de América Central y Sudamérica, además de constituir una salida fundamental hacia el Pacífico y también hacia el Caribe.

Un punto geográfico que puede ser explotado para facilitar el intercambio con la RPCCh es el estado de Baja California, ya conocido por la importante concentración de la comunidad china al ser el receptor tradicional de esta migración, además, es la única región latinoamericana que está más cerca de ese país en términos geográficos pues gracias al

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Juan Carlos Miranda, Se preparan actividades para el Año del Turismo México-China, en La Jornada, [En línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/01/04/economia/019n2eco>, [Consulta: 2-Abril-2014].

vuelo Shanghái-Tijuana (que se interrumpió, mas no se canceló, debido a la pandemia de influenza) es posible llegar desde el lejano Oriente a dicho aeropuerto en menos de trece horas, algo que ninguna ciudad latinoamericana puede presumir. Tijuana es el destino latinoamericano al que se puede llegar con mayor facilidad desde esa nación asiática y ello representa una ventaja competitiva que muchos desearían⁵³ y que, indudablemente, México debería de aprovechar.

La posición mexicana en el Pacífico también representa un potencial importante pues como se ha señalado los minerales industrialmente más comerciales se ubican en dicha costa, situando a México en una condición de privilegio para la exportación a los grandes consumidores de la Cuenca del Pacífico. Incluso, el tema de una posible incorporación de la RPCh en el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés)⁵⁴, ha despertado ciertas expectativas pues a pesar de que no es miembro, es posible vincular a México con los países de la zona y también darle posibilidades de diversificar.

México podría ubicarse como un exportador de hidrocarburos y proveedor de combustibles para el mercado del Pacífico y como consecuencia del crecimiento que, en general, experimenta esa región, “el mercado Asia-Pacífico es el mercado donde debemos estar. Es la región del mundo con el crecimiento más prometedor en términos de desarrollo”.⁵⁵ Indudablemente, un horizonte y posible espacio de oportunidades al asumirse que “para México, el valor estratégico del TPP radica en que el Acuerdo constituye una plataforma para impulsar el comercio y fomentar la integración comercial de nuestro país en la región Asia-Pacífico; esto ofrece a México, por un lado, la oportunidad de continuar

⁵³ Jorge Carillo e Ismael Plascencia, “La presencia China en Baja California”, en Enrique Dussel Peters, Yolanda Trápaga Delfín, *Op.cit*

⁵⁴ El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (Trans-Pacific Strategic Economic Partnership o Trans-Pacific Partnership, TPP), es un acuerdo de libre comercio entre las economías de la región del Asia-Pacífico que entró en vigencia en 2006 entre sus suscriptos originales Chile, Brunei, Nueva Zelanda y Singapur. En 2008 se incorporaron Australia, Estados Unidos, Perú y Vietnam, así como Malasia, dos años después. En junio último fueron aceptados para negociar su adhesión Canadá y México. Constituye en la actualidad la negociación comercial plurilateral más relevante y ambiciosa a nivel internacional por la cobertura de productos y las disciplinas que incluye, así como los países que en ella participan y que en 2011 representaron el 18 por ciento de las importaciones, el 15 por ciento de las exportaciones, y casi un tercio (26 por ciento) del PIB a nivel mundial. En Secretaría de Economía, México ingresa formalmente al Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP), [En línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/8959-bol-234-12>, [Consulta: 24-marzo-2015].

⁵⁵ Pierre-Marc René, México desplazaría a China en manufacturas: HSBC, El Universal, [En línea] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2015/impreso/mexico-desplazaria-a-china-en-manufactura-hsbc-116536.html>, [Consulta: 23-marzo-2015].

diversificando sus exportaciones y, por otro, aprovechar al máximo su papel protagónico en las cadenas globales de suministro, tanto para el mercado de Estados Unidos como para los de la región Asia-Pacífico (actualmente la más dinámica del mundo en términos económicos)”.⁵⁶ La labor actual es profundizar en las potencialidades de las exportaciones mexicanas así como en la diversificación de socios para ser colocadas.

Es imprescindible también que México no se concentre en la exportación de materias primas sino también en bienes con valor agregado pues como señaló en entrevista el ingeniero y representante de Desarrollo Rural de la Comisión Nacional Campesina Abraham Montes Alvarado, el mercado chino “puede ser una gran oportunidad de negocio para los productores mexicanos en la búsqueda de mejores precios para sus productos, siempre y cuando aquí en México seamos capaces no solamente de vender materias primas, seamos capaces de incorporarle el valor agregado con la transformación de nuestras materias primas hacia productos más acabados, que nos permitan obtener mejores precios y mejores ingresos.”⁵⁷ (*Véase entrevista completa en Anexo V*)

Paralelamente, en el ámbito económico, el país debería también diseñar estrategias de cooperación como por ejemplo el sector agroindustrial, petroquímicos y minerales como una alternativa y con un importante potencial para comercializar. Además, según una encuesta del China Council for the Promotion of International Trade (CCPIT) en 2010, las empresas constructoras son las que actualmente están menos internacionalizadas, pero también las que más planean aumentar su inversión directa en el exterior en los próximos años, una oportunidad para que México aumente sus flujos de inversión provenientes de aquel país ahora que estos son muy escasas. Cabe destacar que “están disponibles vías flexibles de cooperación económica, tales como la colaboración con instituciones financieras y empresas, inversiones mutuas en industrias o sectores principales, mejoría de la capacidad de cooperación económica sino-mexicana”.⁵⁸ Con ello, se puede visualizar que aún están pendientes diversos espacios a través de los cuales la cooperación sur-sur puede llevarse a cabo de manera más equilibrada en el campo económico-comercial.

⁵⁶ Secretaría de Economía, *Op.cit.*

⁵⁷ Entrevista llevada a cabo a las 11:05 del día miércoles 20 de mayo de 2015, en la Cámara de Diputados.

⁵⁸ Liu Jixin, “Retos y soluciones para las relaciones sino-mexicanas: La perspectiva de los investigadores académicos chinos”, en Enrique Dussel Peters, Yolanda Trápaga Delfin, *Op.cit.*, p. 424.

Finalmente, para el caso de la experiencia mexicana y en un intento por mejorar los términos comerciales con la RPCh, en el marco de la cooperación, podemos destacar que:

Wu Guoping, un académico chino del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales, argumenta que “con un comercio bilateral bien distribuido, la cooperación comercial sino-mexicana podría continuar y subir a una nueva etapa, y la oportunidad que esto representa promoverá ampliamente las relaciones bilaterales y por lo tanto creará un beneficio mutuo y una situación de ganancia para ambas partes; sin embargo, la distribución incorrecta o la presencia de un mayor desequilibrio comercial llevará a China y México a una mayor ocurrencia de conflictos comerciales, lo que, por consiguiente, imposibilitará una mayor cooperación e implicará retos para el desarrollo de la colaboración estratégica sino-mexicana”.⁵⁹

La RPCh puede ser una nación que colabore no sólo en la diversificación del mercado que México concentra hacia Estados Unidos, sino también puede llevar al país a incursionar en otros mercados del continente asiático.

4.4. Brasil y sus esfuerzos por mejorar el intercambio comercial con China

Se ha destacado en el capítulo anterior que uno de los mayores problemas a los que se enfrenta Brasil es que su balanza comercial está basada en *commodities*. Ante todo se puede señalar que el mantener un intercambio con la RPCh altamente concentrado en materias primas y, más aún, en pocos productos de la pauta exportadora (soja y mineral de hierro) puede tener o representar altos riesgos. Además, la baja de precios de los recursos naturales puede colocar a los países que se han beneficiado de esos intercambios en una situación de vulnerabilidad en un futuro, sobre todo si los precios de *commodities* agrícolas y minerales presentan una caída con el paso de los años o incluso como consecuencia de la desaceleración de la economía asiática.

En consecuencia, podemos destacar que “tal vez lo más significativo en términos de las perspectivas de crecimiento a largo plazo para Brasil es el impacto que China está teniendo en la estructura de la economía brasileña”.⁶⁰ Es necesario, por ello, mejorar la

⁵⁹ *Ibidem*, pp. 422-423.

⁶⁰ Jenkins, Rhys, China and Brazil: Economic Impacts of a Growing Relationship, in: Journal of Current Chinese Affairs, Vol. 41, Núm. 1, Ed. GIGA German Institute of Global and Area Studies, Institute of Asian Studies in cooperation with the National Institute of Chinese Studies, White Rose East Asia Centre at the Universities of Leeds and Sheffield and Hamburg University Press. p.43, 2012. , [En línea] Disponible en: <http://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/494>, [Consulta: 8-septiembre-2013].

composición de la pauta comercial entre ambas naciones y que el comercio bilateral se pueda desarrollar de una forma más sustentable, de igual forma que esbozamos en el apartado anterior.

A la par de la experiencia mexicana, en Brasil también se han llevado a cabo diversos intentos por tratar de mejorar y obtener mayores beneficios de las relaciones comerciales con la República Popular China. Como se ha llegado a afirmar y de manera análoga al caso mexicano, “queda por definir una estrategia frente a China. Para ello es necesario inicialmente un proceso de consulta a los diversos sectores de la sociedad que lidian con el país asiático, los líderes de opinión, los sindicatos y los trabajadores, en fin, las áreas políticas y comerciales de la Administración que dialogan, negocian con el mundo chino, así como estudian e investigan.”⁶¹ Además, se ha pedido reiteradamente a Brasil aprovechar los excedentes o superávits comerciales que se han acumulado en el comercio con la nación asiática con la finalidad de llevar a cabo programas para superar los problemas en infraestructura u otras que impiden mayores flujos del comercio. Se ha dado la creación de estancias determinadas para evaluar las problemáticas comerciales como se verá a continuación.

4.4.1. Mecanismos de diálogo institucional

Como una forma de profundizar la relación comercial Brasil-China así como dar mayor seguridad a los negocios, en 2008, ambos países firmaron un protocolo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones. Además, el país sudamericano también ha llevado a cabo la constitución de diversas instancias para mejorar los resultados del intercambio comercial con el socio chino, para ello, se ha dado la creación de una Comisión.

A la par de la experiencia mexicana se constituyó en Brasil, en mayo de 2004 y durante la visita del ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva a la nación asiática, la *Comisión Sino-Brasileña de Alto Nivel de Concertación y Cooperación (COSBAN)*⁶², Su función principal consiste en mantener, cada dos años, los contactos regulares entre altos representantes de los dos países, con el objetivo de impulsar las relaciones bilaterales.

⁶¹ Ministério das Relações Exteriores, *Brasil e a China no reordenamento das relações internacionais: desafios e oportunidades*, Ed. Alexandre de Gusmão, Brasília, 2011, p. 31.

⁶² Está integrado por once subcomisiones y seis grupos de trabajo, responsables del desarrollo de la cooperación en áreas de interés común.

También ha tenido logros importantes en materia de cooperación, por ejemplo, en la tercera reunión, en 2014, Brasil presentó la propuesta del plan de cooperación en educación y formación de los recursos humanos con el objetivo de facilitar el intercambio de estudiantes entre los dos países. Cabe señalar que una vez constituida la Comisión los temas en materia de educación y culturales adquirieron gran relevancia, sin olvidar también la apertura de nuevos institutos Confucio para la enseñanza del idioma chino. Paralelamente, dicha instancia ha evaluado la continuidad del programa sino-brasileño de satélites con el desarrollo de los CBERS-5 y el CBERS-6⁶³ (por sus siglas en inglés China-Brazil Earth Resources Satellite o el Satélite de Recursos Terrestres Brasil-China), que como se ha destacado ha iniciado desde los años 80 y gracias a los resultados favorables en la cooperación científico-tecnológica para ambas naciones prevalece hasta ahora con el objetivo del sensoramiento remoto para la observación de recursos terrestres (áreas ambientales, agrícolas y urbanas) expandiéndose a las tecnologías de la información, biotecnología y recursos genéticos. Además:

Esta cooperación espacial se presenta como emblemática por el hecho de haber consolidado ‘un programa de alto nivel tecnológico entre países en desarrollo’; es un símbolo de la cooperación sur-sur por haber contribuido ‘para la industria espacial de ambos países’ y posibilitado ‘el compromiso de otros sectores en procesos de cooperación’ y es paradigmático pues ‘inserta un modelo que podrá ser ampliado para otras áreas de la cooperación.’⁶⁴

De la misma forma que en México, de la Comisión Sino-Brasileña de Alto Nivel de Cooperación y Concertación se desprende un importante mecanismo de trabajo que funciona como un parámetro que guía las relaciones bilaterales. Se trata del Plano de Ação Conjunta Brasil e China 2010-2014 en el que se contemplan todas las áreas de cooperación bilateral y que ha puesto un especial énfasis en materia de energía, espacial, cultura, agricultura, propiedad intelectual y comunicaciones. Además, es importante señalar que a través del mismo se busca prever medidas para fortalecer y diversificar el comercio que mantienen.

Aunado a lo anterior, en el ámbito privado ya que fue construido por las principales empresas chinas y brasileñas, destaca el *Consejo empresarial Brasil-China (CEBC)* creado

⁶³ Ambos gobiernos ya han lanzado diversos satélites: los Cbers-1 (1999), Cbers-2 (2003) e Cbers-2B (2007), el Cbers-3 e 4 en 2011 y 2014, respectivamente.

⁶⁴Henrique Altemani de Oliveira, *Op.cit.*, p.115.

en 2004 y aborda diversos temas de cooperación entre ambos países. Es una organización dedicada a la promoción del diálogo entre las empresas centrandose sus actividades en temas estructurales de la relación bilateral y con el objetivo de mejorar el ambiente de comercio e inversión.

Su agenda incluye contactos con funcionarios de ambos gobiernos, reuniones periódicas con las empresas brasileñas y chinas, seminarios temáticos, mecanismos de intercambio de experiencias empresariales y la divulgación de los estudios pertinentes para las actividades empresariales.⁶⁵ Durante su última reunión se llevó a cabo el seminario “Oportunidades de inversión y asociaciones en la infraestructura y el agronegocio en Brasil”, que se centró en la presentación de proyectos de autopistas, ferrocarriles, aeropuertos y puertos y segmentos agroindustriales; infraestructura indispensable para la nación brasileña.

En el año 2008 se lleva a cabo la creación del *Diálogo Financeiro Brasil-China* y complementando al Consejo empresarial Brasil-China (CEBC). Por su utilidad y también para un mejor control y función, dicha instancia cambió de nombre a Subcomisión Económica-Financiera Brasil-China y ahora trabaja en el ámbito de la COSBAN.

En un intento por aminorar los efectos concretos que China ha generado en su estructura productiva destacan algunas acciones concretas que ha llevado a cabo el gobierno del PT, encabezado por Dilma Rouseff con el lanzamiento, en agosto de 2011, del *Plano Brasil Maior*, como una política industrial, tecnológica y de comercio exterior del gobierno federal que tiene por objetivo presentar una nueva política industrial para el país.

En líneas generales, el plan propone apoyar los sectores más vulnerables a la competición internacional. Se ha especificado que sus desafíos consisten en: 1) mantener el crecimiento económico inclusivo en un contexto económico adverso; 2) salir de la crisis internacional en mejores condiciones que lo anunciado, lo que resultaría en un cambio estructural en la inserción de la economía mundial. Por lo tanto, se centra en la innovación y la consolidación productiva de la industria brasileña⁶⁶ y es visto con amplias expectativas para que el país logre aumentar el valor agregado en sus exportaciones, superar su situación

⁶⁵ Conselho Empresarial Brasil-China, ¿Quem somos?, [En línea] Disponible en: <http://www.cebc.org.br/pt-br/sobre-o-cebc/institucional/quem-somos>, [Consulta: 12-abril-2015].

⁶⁶ Ministério de Desenvolvimento, Plano Brasil Maior, [En línea] Disponible en: <http://www.brasilmaior.mdic.gov.br/conteudo/128>, [Consulta: 2-abril-2015].

actual de primarización y atraer inversión de ese país para proyectos de cooperación en tecnologías verdes y producción de automóviles movidos por biocombustible.

Existe también otro documento importante en el ámbito comercial y que guía la actuación brasileña. Se trata de la *Agenda China*, de julio de 2008, por medio de la cual se establecen los objetivos económico-comerciales del país sudamericano. Entre ellos: 1) aumentar el contenido tecnológico de las exportaciones al mercado chino con productos de mayor valor agregado a los ya tradicionalmente exportados; 2) equilibrar la balanza comercial entre ambos de forma cuantitativa y cualitativa, por medio del aumento de las exportaciones de productos industrializados o manufacturados brasileños; 3) incrementar las exportaciones brasileñas de productos intensivos en el uso de los recursos naturales, atendiendo a la creciente demanda por productos en los que China tiene dificultades para garantizar la autosuficiencia; 4) aumentar la participación de Brasil en las misiones, ferias y proyectos específicos con la RPCh con el fin de permitir el incremento de las acciones coordinadas entre los socios de ambos países. También fueron contempladas por la Agenda iniciativas atracción de inversiones chinas hacia Brasil, incluyendo las áreas de infraestructura y logística.⁶⁷

De manera mucho más reciente y aún en el marco institucional, el *Diálogo Estratégico Global Brasil-China* se suma a los diversos mecanismos de concertación bilateral entre los Ministros de Relaciones Exteriores. Creado el 25 de abril de 2014 y como conmemoración de los 40 años del establecimiento de relaciones, dicho marco pretende hacer el seguimiento de la evolución de la agenda bilateral entre ambas naciones así como la coordinación de acciones conjuntas sobre temas internacionales de interés común.

Las estrategias que Brasil promueve a través de dichas instancias creadas también son múltiples, tales como exposiciones, misiones sectoriales, ferias, exposición de proyectos de inversión, entre otras con la finalidad clara de crear un ambiente más cooperativo y que ayude a reducir las asimetrías en el campo comercial.

4.4.2. Espacios y productos brasileños para intercambiar con China

Como señala el autor Rhys Jenkins, Brasil es un país con abundancia de recursos y los únicos productos en los que tiene una ventaja comparativa en relación a la RPCh son

⁶⁷ Danielly Silva Ramos Becard, *Op.cit.*

primarios y manufacturas basadas en recursos. Sin embargo, hay una serie de este tipo de productos en los que el país sudamericano puede asumir una fuerte ventaja comparativa en los mercados mundiales, pero que no ha estado exportando,⁶⁸ y, en consecuencia, el papel dominante de la cadena industrial de la soja en las exportaciones pone de manifiesto la falta de penetración de otros productos agrícolas brasileños en el mercado de China.⁶⁹

La necesidad inmediata y el reto de Brasil, en un corto plazo es la diversificación de los productos exportados, pues como señaló la actual presidenta Dilma Rouseff se hace necesario “un comercio que no solo involucre las materias primas sino integrar cadenas productivas, exportar manufacturas hacia China o exportar manufacturas de inversiones recíprocas a otros mercados”.⁷⁰ El gobierno de Brasil ha destacado en múltiples ocasiones que su situación actual, fundamentalmente como exportador de materias primas, debe revertirse pues a pesar de obtener elevados ingresos con estas ventas, dicha dinámica frena la diversificación de su economía y acaba siendo rehén de las oscilaciones de precios de las materias primas en los mercados internacionales.

Al igual que México, la nación sudamericana presenta importantes productos y espacios a través de los cuales se pueden obtener mejores y mayores beneficios comerciales con China ya que aún no son exportados o bien presentan espacio para un aumento de los negocios generando que las ventas se eleven aún más. Como se ha señalado, dicho país está en crecimiento con una clase media en expansión que no posee aún la autosuficiencia en la producción de alimentos y Brasil presenta potencialidades para diversificar su canasta exportadora de materias primas basada en soja o hierro, o bien, productos con un mayor valor agregado.

Aunque la RPCh fue el segundo importador de azúcar en el mundo en 2003 y Brasil es considerado uno de los principales productores y exportadores de dicho producto, sus ventas fueron de sólo 2000 toneladas, que representan apenas la cuarta parte del 1% del total de las importaciones de azúcar de China (775 000 toneladas en 2003). La importación de azúcar en territorio chino está sujeta tanto a un contingente arancelario como al

⁶⁸Jenkins, Rhys, *Op.cit.*

⁶⁹*Ibidem*, p. 142.

⁷⁰Pablo Ximénez de Sandoval , Brasil plantea la urgencia de diversificar su comercio con China, en el País, [En línea] Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/29/actualidad/1333037241_050989.html, [Consulta: 13-abril-2015].

comercio estatal. Las tasa de utilización de los cupos fueron de 1.8 millones de toneladas (67%) en 2002 y de 1.9 millones de toneladas (40%) en 2003. Brasil, a pesar de ser el mayor productor y exportador de azúcar del mundo, no ha conseguido captar una participación notable en las importaciones del socio asiático. Casi la mitad de las importaciones de caña de azúcar en bruto de la economía china, provienen actualmente de Cuba, mientras que más del 80% de sus importaciones de azúcar refinada provienen de la República de Corea.⁷¹

Ahora que la República Popular China se ha convertido en uno de los principales consumidores de petróleo en el mundo, el sistema energético chino se podría enfrentar a problemas como apagones pues el petróleo responde por el 35% de la demanda total de energía en la nación asiática y se estima que dicha cantidad se eleve a 50% en 2030.⁷² Por ello, el país ha buscado fundamentalmente dos alternativas para mejorar su dependencia de dicho hidrocarburo y en ellas, Brasil jugaría una pieza clave.

Por un lado, se garantiza el abastecimiento de crudo a través del petróleo brasileño. Brasil ha buscado financiamientos del Banco de Fomento chino para la exploración de nuevas bolsas de crudo en el denominado presal,⁷³ una inmensa área submarina frente a las costas de Río de Janeiro y São Paulo, donde se cree que siguen ocultas ingentes cantidades del preciado líquido y, a cambio, Brasil busca la posibilidad de garantizar a su socio asiático la venta diaria de barriles de crudo. En este aspecto, Brasil ha buscado, a través de las visitas de Estados realizadas por la actual presidenta Dilma Rouseff, la firma de importantes acuerdos entre las grandes firmas estatales del país, como Petrobras y Eletrobras, y empresas chinas como la State Grid y Sinopec, para que colaboren en las áreas de tecnología de prospección e investigaciones geológicas.

⁷¹Jenkins, Rhys, *Op.cit.* p. 142.

⁷² Eduardo V.M. Villela, *Op.cit.*

⁷³ Los vientos son favorables para el gigante sudamericano con el descubrimiento de enormes reservas petrolíferas en el denominado Presal, frente a las costas de Río de Janeiro, São Paulo y Espírito Santo en noviembre de 2007. Tras conocerse la noticia, el presidente Lula da Silva proclamaba que “Dios es brasileño”, y es que el hallazgo aumenta en un 50 por ciento las reservas petrolíferas de Brasil y lo coloca entre las diez primeras economías petrolíferas del mundo. Posteriormente, otro hallazgo enorme en octubre de 2010. CIDOB e Instituto Español de Estudios Estratégicos, “Las Potencias Emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial”, Cuaderno de Estrategia del Ministerio de Defensa, No. 151, marzo 2011, [en línea] Disponible en: http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_151.html [Consulta: 9-Agosto-2012].

Paralelamente, se busca reducir la dependencia en el hidrocarburo sustituyéndolo, de manera gradual, por energías alternativas mucho más limpias y sustentables y es que entre ambas naciones, la adopción de paradigmas tecnológicos de la economía verde, mediante la reducción de la intensidad energética y aumentando la cuota de energía renovable en el proceso de producción, se ha convertido en un terreno fértil para futuras acciones conjuntas, dos son los temas y productos que han adquirido relevancia: el etanol y el biodiesel brasileños.

Con sus importantes índices de crecimiento y modernización aunados a grandes problemas de contaminación, Pekín podría evaluar la necesidad de trabajar con el etanol brasileño y es que las excelencias de dicho biocombustible son amplias como nueva fuente de energía verde y alternativa al crudo. La preocupación del gobierno chino ha ido en aumento ahora que se dieron a conocer los resultados de un estudio llevado a cabo por Greenpeace y la Universidad de Pekín en el que se estimó que la contaminación del aire provocó 275 mil muertes prematuras en las 31 principales ciudades de la RPCh en 2013 y que en Pekín 79 de cada 100 mil personas fallecen prematuramente como resultado de la grave contaminación.⁷⁴ La preocupación de la nación asiática se ve materializada en el actual XII Plan Quinquenal en el que se establece la meta de 11% de recursos renovables en la matriz energética en 2012, aun fuertemente dependiente de los recursos fósiles.⁷⁵

Con la necesidad actual del gigante asiático, el tema del etanol puede convertirse en una nueva estrategia de integración y cooperación con el país sudamericano. El papel de Brasil en esta área es de gran relevancia pues es la primera potencia latinoamericana en producción y exportación del etanol y junto con Estados Unidos son los dos mayores productores de etanol del planeta concentrando el 70% del mercado mundial.⁷⁶ Además, Brasil posee una gran ventaja ya que obtiene el etanol a través de la caña de azúcar y Estados Unidos a través del maíz o la misma RPCh, que es el tercer productor lo obtienen a través del maíz o trigo. Sin embargo desde el punto de vista energético, el producido por

⁷⁴ S/a, Contaminación causó 275 mil muertes prematuras en China en 2013, [en línea] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciencia/2015/contaminacion-muertes-china-101079.html>, [Consulta: 2-mayo-2015].

⁷⁵ Ministério das Relações Exteriores, *Op.cit*, p. 72.

⁷⁶ Raúl Zibechi, Estados Unidos y Brasil: la nueva alianza etanol, [en línea], Disponible en: http://www.wrm.org.uy/temas/Agrocombustibles/Alianza_Etanol.html, [Consulta: 4-Diciembre-2011].

caña de azúcar es mucho más eficiente que el etanol derivado de maíz, y mucho más barato pues comparativamente el litro producido en el país asiático es mucho más caro.

Brasil, por sus condiciones climáticas (zonas tropicales), abundantes y disponibles tierras agrícolas así como bajos costos laborales para el cultivo de la caña, es apto para dicho cultivo. Aunado a la mayor eficacia de su proceso productivo: el País Sudamericano posee la mejor tecnología de fabricación del combustible en el mundo,⁷⁷ además de su importante producción. Tan sólo para el año 2008 el país sudamericano generó 26.600 millones de litros, cifra histórica que representó un aumento del 15.6% respecto al año anterior y el 50% de sus automóviles se abastece de este biocombustible.⁷⁸ Ello da importantes ventajas a Brasil que debe aprovechar en sus vínculos con su socio asiático.

De forma paralela, las posibilidades parecen ampliarse pues “los productores brasileños de alcohol combustible están apostando todas las fichas en el mercado chino. El sector quiere participar del programa gubernamental que, hace tres años, determinó la mezcla de alcohol a la gasolina del país asiático, en una proporción inicial de 10%, lo que abre un mercado potencial de por lo menos 4.5 billones de litros al año. La participación de Brasil en el programa depende de una decisión del gobierno chino, a través de su empresa petrolífera Sinopec. Hoy el gigante territorial asiático produce alcohol a partir de maíz, el cual, además de ser más caro que el de caña, ocupa áreas necesarias para la producción de alimentos, cuestión que se torna más crítica a medida que aumenta la cobertura de ese programa. Una vez reducidas las barreras tarifarias, como se negocia, Brasil tendrá condiciones de exportar alcohol de caña por un precio de 30 a 40% más barato que el alcohol de maíz chino”.⁷⁹ Con ello, múltiples ventajas pueden ser obtenidas de Brasil que posee ya una amplia experiencia, conocimiento y desarrollo tecnológico en dicho sector.

El mercado del etanol Brasil y la RPCh es incipiente aunque con muchas expectativas si se aprovecha ya que actualmente la asociación con etanol está muy por debajo de su potencial, pues aún no se han explorado oportunidades en áreas tales como la utilización del insumo como combustible para aviones, o en el campo de bio-refinerías,⁸⁰ e inclusive

⁷⁷ Eduardo V.M. Villela, , *Op.cit*

⁷⁸ S/a, Brasil: Etanol, más popular que la gasolina, [en línea], Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/06/090624_1328_gasolina_etanol_brasil_mr.shtml, [Consulta: 26-Junio-2011].

⁷⁹ Eduardo V.M. Villela, *Op.cit*

⁸⁰ Ministério das Relações Exteriores, *Op.cit*, p. 72.

en el ya importante y desarrollado campo de automóviles que lo emplean como combustible en Brasil puede ser una lección para la economía asiática.

El Biodiesel brasileño también puede ser una opción para China pues el país sudamericano posee un sector de biocombustibles maduro con un mercado establecido, centros de investigación y técnicas de producción muy eficaces. El biocombustible es considerado estratégico para Brasil ahora que la Nación asiática ha dado a conocer su dictamen: “China: la guerra contra la contaminación” pues si en dicho país y en un corto plazo no es posible eliminar totalmente la contaminación de los vehículos, por lo menos se pretende mejorar la calidad de los combustibles. La cooperación con Brasil en dicho sector parte enseñando a los chinos a producir biodiesel en escala industrial usando enzimas naturales⁸¹ cuyo origen parte de fuentes no alimentarias, convirtiéndose en altamente viable por la crisis alimentaria que el país asiático enfrenta actualmente.

Además, existe un importante grupo de productos que no fueron exportados para el gigante asiático debido a una pérdida de cuota de mercado, dentro de los cuales se pueden señalar a los productos cárnicos; frutas y frutos secos; petróleo y acero, los argumentos del gobierno chino para tomar dicha iniciativa de limitación de cuotas, entre otros, eran barreras sanitarias en el caso de la carne, o bien por violaciones fitosanitarias o problemas de transportación. En todas estas cadenas de valor, las exportaciones brasileñas hacia territorio chino se concentran en los productos con el menor grado de procesamiento y muchos de los productos con un mayor grado de procesamiento pagan una tasa de impuesto al valor agregado más alto que los no procesados. Esto es al menos, en parte, debido a las políticas proteccionistas implementadas por el gobierno chino para promover su producción nacional.⁸²

Con la finalidad de identificar espacios en los cuales los productos brasileños pudieran ser mayormente comercializados con la nación asiática, en 2008 el informe elaborado en conjunto por el gobierno brasileño y el sector privado, llamado Ações positivas para as relações econômico-comerciais Sino-Brasileiras (Acciones positivas para

⁸¹ André Trigueiro y Franklin Feitosa, China e Brasil são parceiros em um projeto de biodiesel menos poluente, [en línea], Disponible en: <http://g1.globo.com/jornal-da-globo/noticia/2014/08/china-e-brasil-sao-parceiros-em-um-projeto-de-biodiesel-menos-poluente.html>, [Consulta: 15-abril-2015].

⁸²Jenkins, Rhys, *Op.cit*, p. 142.

las relaciones económico-comerciales Sino-Brasileñas)⁸³ y a través de la metodología del Sistema Radar Comercial,⁸⁴ identificó 619 productos calificados como prioritarios (incluyendo tanto los productos primarios y productos manufacturados) que tenían el potencial para ser exportados al mercado asiático chino.

Pero, de nuevo, problemáticas como barreras arancelarias y no arancelarias por parte del país asiático, o problemas como la ocurrencia de enfermedades, cambios climáticos, dependencia de mercados en determinados productos (por ejemplo, la exportación de carne de puerco está altamente concentrada en el mercado ruso) u otros en el caso de Brasil no permitieron el incremento de intercambios. En general, se puede destacar que en muchos casos predominan restricciones sanitarias injustificadas, preferencia por parte de la RPCh a los socios de la región asiática por medio de la integración a las cadenas productivas, beneficios del gobierno dado a las mismas empresas chinas y, por lo tanto, creándose una competencia desleal.

Indudablemente, el turismo proveniente de territorio chino posee un gran potencial también para cooperar con Brasil. Sin embargo, el país sudamericano aún debe realizar importantes esfuerzos y mejoras, creando estrategias tales como la facilidad en el trámite de visas, implementar nuevas rutas aéreas de larga distancia o incluso, divulgar la imagen de Brasil en mayor número de países, todo ello con la finalidad de aprovechar mejor esos ingresos. Los eventos deportivos mundiales reeditarán en grandes frutos otorgándole una presencia internacional notoria al país Sudamericano tras haberse convertido en sede de la Copa del Mundo de Fútbol en 2014 (se estima que dejó una derrama económica al país de 13 mil 500 millones de dólares, lo que equivale al 0.7 por ciento del Producto Interno Bruto)⁸⁵ y ser el primer país en Sudamérica en organizar unos Juegos Olímpicos en el año

⁸³ *Consejo empresarial Brasil-China (CEBC)*, Ação Brasil: Ações positivas para as relações econômico-comerciais Sino-Brasileiras, [en línea], Disponible en: <http://www.cebc.org.br/sites/default/files/agenda-china.pdf>, [Consulta: 5-mayo-2015].

⁸⁴ Desarrollado por la Secretaria de Comercio Exterior y tal como lo define el mismo documento, el también llamado SECEX es un instrumento de consulta y análisis de datos relativos al comercio exterior, que tiene como principal objetivo auxiliar en la selección de mercados y productos que presentan mayor potencialidad para el incremento de las exportaciones brasileñas.

⁸⁵ Xinhua, Deja Mundial 13 mil 500 mdd a Brasil, en Reforma, [En línea] Disponible en <http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=287453&v=6&po=4&urlredirect=http://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=287453&v=6&po=4>, [Consulta: 5-Mayo-2015].

2016 (Río de Janeiro). Citas deportivas en donde su capacidad de organización y de infraestructura se pondrá a prueba.

Como se ha podido corroborar en este apartado, el desafío para que México y Brasil logren mejorar sus intercambios con la nación asiática es aún grande. Se deben ampliar nuevas esferas para mejorar el comercio y reducir el desequilibrio de la balanza industrial que, con sus características específicas, cada una de las naciones latinas poseen. Además es imprescindible la formulación de políticas eficaces que actualmente, tanto en México como en Brasil, son escasas e incipientes.

Hay varios desafíos que ambas economías latinoamericanas deben cubrir para aprovechar los intercambios con la nación asiática, entre ellos los sectores de infraestructura (energética, carretera, portuaria y fronteriza), los servicios (logísticos, diseño e ingeniería, desarrollo de software, centros de atención telefónica) y la energía (especialmente tecnologías limpias), el desarrollo de tecnologías de apoyo a la producción como la biotecnología y nanotecnología, así como la llamada agenda para facilitación del comercio (agilización de los procesos de importación y exportación, reducción de aranceles y medidas no arancelarias), todos ellos representan una plataforma necesaria para potenciar las capacidades de producción en cada uno de los países latinoamericanos analizados.

En ambos casos se requiere también que tanto empresas mexicanas como brasileñas aumenten su nivel de competitividad internacional para adquirir nichos en el mercado chino y lograr posicionarse. Además, es indispensable un conocimiento profundo del gigante asiático en las esferas del ámbito gubernamental, empresarial y académico.

Cabe destacar también que los mecanismos de dialogo institucional que México y Brasil mantienen con China dependen o varían de los recursos que poseen así como las necesidades más apremiantes que se requieren corregir, por ejemplo, en el caso de la primera nación se hace énfasis frecuente en el déficit que mantiene con el país asiático mientras que en el país sudamericano uno de los temas prioritarios es la diversificación su canasta exportadora. A nivel gubernamental ambas naciones latinoamericanas mantienen comisiones de alto nivel y existen contactos por evaluar y planificar líneas de acción.

De igual manera, algunas instancias se han mantenido adquiriendo más relevancia debido a los temas que manejan, pero otras, por diversas problemáticas como la falta de seguimiento, la poca financiación y mala organización han desaparecido.

Conclusiones

La cooperación sur-sur se dinamiza cada vez más y se promueve en la región de América Latina de manera más intensa como un vínculo altamente viable para superar problemas de muy variada naturaleza. Dicha modalidad presenta nuevos bríos despertando un interés creciente por analizarla así como nuevos actores que se encargan de promoverla. La intensidad con la que se lleva a cabo dicha modalidad cooperativa responde al incremento de las relaciones y espacios en los que los países en desarrollo han podido emprender acciones conjuntas, además de un retraimiento de los países industriales, sobre todo ante eventos que han afectado sus propias economías como la crisis de 2008 y cuyas consecuencias perduran hasta la fecha. Con modificaciones profundas en la forma en que se llevan a cabo las relaciones internacionales, los países emergentes tienen un protagonismo importante implementando alternativas como lo es la cooperación sur-sur.

Con un discurso basado en promover los vínculos del sur, entre ellos los de naturaleza económico-comercial, un nuevo actor llegó para cambiar la forma de las relaciones que se dan al interior de Latinoamérica: China. Hasta épocas recientes se creía que la lejanía geográfica era el aliciente del escaso flujo de relaciones, de cualquier naturaleza, entre estos dos actores; no obstante, esta percepción comienza a diluirse y dicho país asiático se ha convertido en el primer o segundo socio comercial de naciones de la región., además de un gran inversor en diversos sectores como minerales, energía, agricultura y biocombustibles. De manera indudable, su presencia en la geografía latinoamericana genera debates múltiples, visiones pesimistas y optimistas, los análisis sobre su imbricación con la región continúan elaborándose y diversas aristas a través de las cuales pueden ser evaluados sus impactos se estudian de forma constante. La presente tesis proporcionó una visión equilibrada y entre los resultados se pueden hacer cuatro señalizaciones importantes:

1) El objetivo y la hipótesis centrales planteados al inicio de la investigación se cumplieron por medio del trabajo de documentación.

- ❖ Se puede señalar que la hipótesis central que fue planteada en un inicio y señala que *A pesar de que China mantiene relaciones en el marco de la cooperación sur-sur con México y Brasil, incrementándose los vínculos a partir de 1990, predomina el interés*

económico-comercial el cual se caracteriza porque las relaciones son desequilibradas o asimétricas. Es decir, las exportaciones de la nación asiática hacia los mercados latinoamericanos son bienes manufacturados con alta tecnología que generan, tanto Brasil como México, serios déficits en sus balanzas comerciales en los mismos sectores (media y alta tecnología) afectando su producción industrial y compitiendo en terceros mercados, ha sido demostrada por diversas premisas que así la comprueban y que se cumplió a cabalidad.

Respecto a los objetivos que se pretendían llevar a cabo, se hizo la lectura de diferentes autores, especialistas en el tema, que también enriquecieron el trabajo al proporcionar la no uniformidad de criterios y, por el contrario, enriquecerla. No obstante, en el transcurso de la investigación se enfrentaron algunas dificultades para llevarla a cabo, uno de los principales fue la falta de materiales que abordaran la cooperación sur-sur y la relación de China con AL. Ello responde fundamentalmente a que se trata de una temática muy reciente que está en proceso de evaluarse y analizarse, más aun hablando de actores tan complejos y divergentes en muchos aspectos.

En ese sentido, la presente tesis ha cumplido con el objetivo de profundizar en dicha temática. Primero, al decidir evaluar y estudiar desde un punto crítico y realista qué implica la cooperación sur-sur, intentado en todo momento no asumir una postura optimista o pesimista, y sí dando a conocer cuáles son los intereses reales y repercusiones que, de manera inevitable, dicha modalidad de cooperación ha traído consigo, más aún el tratar de indagar en ella a través de actores sumamente complejos y con especificidades importante. En segundo término, constituye un acercamiento por estudiar las relaciones China-América Latina que son de gran importancia actualmente, sobre todo porque en la disciplina de las Relaciones Internacionales aún permanecen poco exploradas tanto desde un punto de vista analítico como desde una perspectiva práctica.

Otra de las problemáticas al llevar a cabo nuestro trabajo fue la dispersión de números en cuanto a las cifras del balance comercial entre la RPCh con México, pues las estadísticas de ambos gobiernos tienen grandes diferencias. Son muy marcadas y ante todo, varían enormemente, por citar un ejemplo, se puede señalar que de acuerdo con los datos de China, el déficit de México de 2010 fue de 11,050 millones de dólares, pero según los datos de México, su déficit subió a 41,400 millones de dólares, 30,000 millones más alto que la

anterior. Indudablemente se tiene que trabajar en tratar de homologar los parámetros de medición ya que las debilidades estadísticas impiden un análisis profundo e impiden que se visualicen los verdaderos impactos.

- 2) Una de las debilidades fundamentales que aún concentra la cooperación sur-sur es ser considerada un instrumento de política exterior por medio de la cual, dependiendo de los intereses nacionales, los Estados pueden lograr diferentes fines.

Como lo afirma Ayllón, la CSS se presenta como una realidad heterogénea y fragmentada en la cual no todos los países comparten los mismos principios en los que se basa, ni tampoco las mismas formas de cuantificarla. No por ello deja de ser instrumental para los países que la ejecutan y buscan intereses muy claros, las naciones de análisis no son la excepción a esta regla.

En el caso de Brasil, la nación busca una proyección regional e internacional consolidándose como un jugador importante en el sistema internacional. Tiene un cierto grado de influencia que se denota en una política exterior activa e independiente y con su capacidad de negociación al desempeñar un papel fundamental en la aplicación del multilateralismo del sur. Además de su participación destacada en organismos internacionales como la OMC por la defensa de los intereses de los países subdesarrollados o su papel en la ONU al contribuir a la prevención de conflictos y en el mantenimiento de la paz, incluyendo su participación en misiones de estabilización y, sobre todo, como un mediador y pacificador en situaciones de conflicto dentro y fuera de la propia región latinoamericana.

Para el gobierno de Pekín la cooperación sur-sur funge como un instrumento de política exterior a través de la cual se logran diversos intereses geopolíticos y geoestratégicos que son indispensables en el momento actual para continuar sus altos niveles de crecimiento y desarrollo. Se trata, fundamentalmente, de garantizar su abastecimiento de materias primas, con energéticos y alimentos que permitan que continúe sus niveles de desarrollo y expansión económica, con la satisfacción de las necesidades básicas de su población, sobre todo el de la actual clase media que enfrenta altos índices de crecimiento. Además, es una cooperación compleja, y si bien el gobierno chino manifiesta su interés por consolidar una relación equilibrada con la región, se deben hacer múltiples esfuerzos para lograr que los intercambios comerciales presenten esa característica.

Un aspecto que resulta sumamente evidente a partir del comercio y el flujo de inversiones estratégicas que proporciona es el hecho de que están sumamente vinculadas con la provisión y mejora de infraestructura en ciertas naciones latinoamericanas y muy direccionadas a sectores benéficos para su crecimiento (petróleo, minerales, alimentos, etcétera). No se debe desdeñar, paralelamente, la actual política del “ascenso pacífico”, imprescindible en el diseño de su política exterior y que ha redituado en una importante proyección global. Además, es indispensable, al hablar de las relaciones de cooperación sur-sur, hacer una distinción entre la esfera económica-comercial, de la política-diplomática, pues aunque reconocemos que éstas se ven influenciadas mutuamente, la que ese país asiático promueve en la región está más enfocada en la primera esfera.

Y, para el caso de México, con una proyección internacional menos abarcadora, las pretensiones han sido mínimas por el hecho de estar altamente involucrado en el mercado de Estados Unidos. Sin embargo, la cooperación sur-sur, de aprovechar sus potencialidades sobre todo con una nación como China, puede traer beneficios importantes como lo es la expansión y búsqueda del mercado asiático. La política exterior de México y los instrumentos empleados se han visto retraídos y la cooperación sur-sur sólo le ha dado un peso importante en los países de Centroamérica, zona geográfica en donde fundamentalmente dicha modalidad cooperativa ha rendido frutos. Para que funcione con mayor eficacia es fundamental fortalecer su andamiaje institucional y ampliar su capacidad de establecer alianzas estratégicas con otros países por medio de esquemas efectivos de cooperación internacional para el desarrollo.

Además, pese a las potencialidades que la cooperación sur-sur puede ofrecer (enriquecimiento de experiencias, promueve la cooperación horizontal entre países con diferentes niveles de desarrollo, fomenta el aprendizaje mutuo, entre otros) entre las problemáticas que le son atribuidos se destacan: el escaso desarrollo del concepto, la ausencia de información y la sistematización de la misma. La aportación de este trabajo radica en ser un intento por profundizar en dicha temática y generar un espacio de reflexión dirigido a trabajar en las debilidades que aún presenta el tema, sobre todo por los posibles beneficios que puede ofrecer para alcanzar el desarrollo en muchas naciones.

3) La cooperación comercial bilateral de México-China y Brasil-China guarda especificidades que es necesario destacar como el más nítido ejemplo de las diversidades de cada Estado.

Una de las cuestiones que nos ha quedado muy claro es que indudablemente los impactos generados por China son diferenciados en dos economías tan grandes como México y Brasil, incluso las percepciones varían en uno y otro. Primero, se trata de tres economías con grados de desarrollo o crecimiento totalmente diferentes y, sobre todo, las latinoamericanas se encuentran en desventaja frente a ese país que se ha consolidado como la segunda mayor economía a nivel planetario (en términos de poder de compra). Segundo, la postura y percepción brasileña se ha tornado más crítica y exigente en los últimos años con un sector altamente dividido por el impacto chino, inclusive independientemente de aquellos más beneficiados (sector exportador) o más afectados (sectores industriales), el sector académico-intelectual del país presenta un importante debate; en el caso de México, la percepción es ampliamente diferenciada ya que un impacto asimétrico con aquella nación es indudable y la discusión inevitable. Incluso, la formulación de estrategias y necesidades inmediatas para cada una de las naciones latinas varía.

En el caso mexicano, como se ha observado, los desequilibrios comerciales frente a la RPCh son consecuencia, principalmente, de similitudes importantes en sus estructuras industriales, de exportaciones y de mercados (en concreto Estados Unidos como uno de los principales tres mercados por parte de la primera nación y como el mercado más importante del segundo) por lo que se hace más difícil encontrar aquellos espacios que lleven a que la relación comercial se asemeje más a experiencia de complementariedad que de desencuentros.

Además, a nivel internacional, el país se caracteriza porque gran parte de su estructura productiva posee una vocación comercial hacia Norteamérica, una situación altamente vulnerable al ser la economía y actividad mexicana sensibles a la caída en la demanda de ese mercado. Es por ello que la RPCh puede constituir un socio comercial en el cual puede visualizarse la diversificación geográfica de México ya que se ha convertido en su segundo socio comercial, pero todavía no han sido creados los mecanismos suficientes para un mejor y mayor aprovechamiento de los vínculos. Además, como ha quedado establecido, una de las necesidades primordiales que tiene México es crear las condiciones

y buenas bases internas en donde el Estado ejecute y ejerza su papel regulador, que logre fortalecer una estructura interna que le permitirá aprovechar y competir de manera más equilibrada con China.

La experiencia brasileña, por su parte, es un caso paradigmático y contradictorio, con muchos matices y en el cual hay que abordar ciertas especificidades. Si bien es cierto que su relación con China concentra muchos elementos para considerarla simbiótica, es preciso dilucidar a profundidad cuáles son los bienes intercambiados. Podemos señalar que se trata de una economía mixta; es decir, por un lado, es un exportador de materias primas que implican un escaso valor agregado y, por el otro, como consecuencia de una estructura económico-comercial más desarrollada en comparación con otras naciones del Cono Sur, presenta serios desafíos en sus manufacturas y en los sectores que implican un mayor grado tecnológico, además de la competencia que experimenta con esa nación asiática en sus mercados tradicionales y más importantes como Argentina, Estados Unidos o Unión Europea.

El país sudamericano es también más complementario con China en muchos aspectos. Pueden destacarse que la modalidad de cooperación sur-sur está presente o se manifiesta a través de la suscripción de amplios acuerdos en materia energética, educativa o en tecnológica de satélites y comunicaciones. Ello ha permitido que la relación entre ambos sea más equilibrada y también profunda al encontrar mayores espacios para promover la cooperación sur-sur.

La RPCh y Brasil proyectan una imagen mundial que se da a través de diversos marcos en los que participan. Actualmente forman parte del grupo de los BRICS como economías emergentes cuyos índices de crecimiento aumentan a ritmos acelerados. El país sudamericano, sin embargo, posee aún vulnerabilidades que es indispensable considerar ya que muchos de sus bienes comerciales con la nación asiática dejan altos beneficios, pero el intercambio está concentrado en materias primas, por ello la imperante necesidad brasileña de revertir esta situación. Ha quedado establecido que para que obtenga más ventajas de su relación comercial, debe concentrar esfuerzos para mejorar la calidad de sus exportaciones, ello diversificando sus materias primas y, paralelamente, a través del aumento de la participación de productos de mayor valor agregado.

No obstante, la experiencia brasileña se aproxima a la mexicana por el hecho de poseer una estructura más desarrollada, en comparación con las otras naciones de Sudamérica y por ello comienza a presentar afectaciones en los productos que implican grados de mediana y alta tecnología, mientras que en cuanto a sectores de baja tecnología se presenta un mercado altamente dependiente de la RPCh a partir de dos aspectos fundamentales: primero, los bienes intercambiados están altamente dirigidos a la exportación de materias primas que implican un escaso valor agregado y, segundo, dentro de la exportación de materias primas predomina la exportación brasileña de dos productos: soya e hierro.

Derivado de los resultados, la cooperación económico-comercial de China con Brasil y México debe trabajarse de manera más profunda haciendo un intento por mejorar los resultados hasta ahora arrojados. Para los países latinoamericanos, los alcances de la nación asiática se han convertido en un reto económico y político, pues deben tratar de modificar los términos de los intercambios actuales así como aprovechar los espacios que cada una de ellas ofrecen, con la finalidad de obtener mayores y mejores beneficios.

4) La presente tesis aborda las relaciones entre China con América Latina desde 1990 hasta el año 2015. Llegamos hasta este punto pero, de manera indudable, por su trascendencia, el tema seguirá analizándose y modificándose.

Los rumbos de las relaciones económico-comerciales en el marco de la CSS que la región latina mantiene y fortalece cada vez más con la RPCh son de manera indudable inciertas, sin embargo nuevos trazos y directrices se van escribiendo día a día, un tema que está vigente en la disciplina de las relaciones internacionales y que obliga también a repensar y evaluar los resultados que de ella han surgido. Tratar de indagar en las potencialidades y puntos favorables que ofrece China como un mercado en expansión, con un crecimiento económico que sabiéndose emplear y formular acciones adecuadas puede resultar altamente benéfica.

Los formuladores de políticas requieren de este tipo de análisis con el fin de preparar una estrategia coherente para hacer frente a las preguntas que envuelven al socio asiático. La presente tesis es una aportación también en este aspecto pues intenta no sólo quedarse en la descripción y el análisis de las relaciones comerciales sino también en proporcionar y

dar propuestas sobre acciones que podrían mejorar los vínculos. El elaborar, trabajar y continuar con una agenda económica constructiva es aún una labor pendiente, así como saber tomar buenas elecciones técnicas que guíen de manera mucho más equilibrada los intercambios comerciales hasta ahora dados.

Para México, sobre todo, lo anterior resulta de gran utilidad en una política económico-comercial dirigida a Estados Unidos y cuyo relacionamiento con países asiáticos ha sido muy débil. Diversas problemáticas internas y externas como la falta de infraestructura, escasos cuadros altamente calificados, falta de intereses materiales, la inconsistencia temporal marcada por ciclos de interés/desinterés por parte de los responsables del gobierno mexicano, la ausencia de una agenda específica para Asia debido a la conjunción de factores internacionales y ante todo, como lo hemos abordado, los cambios de gobierno sexenales que carecen de una continuidad han sido los detonantes para desaprovechar ciertas potencialidades que presenta el mercado chino.

Existe, en este sentido, un desconocimiento de las realidades específicas mutuas, lo que dificulta el acercamiento y la identificación de oportunidades reales en los diferentes ámbitos de la relación –político, económico, cultural, académico, empresarial, etc. Es importante destacar que aún existe un conocimiento insuficiente entre los actores analizados, incluso a pesar de los importantes flujos comerciales entre Brasil y la RPCh, una deficiencia importante es dicho desconocimiento que dificulta la ampliación de la cooperación internacional y de la pauta comercial. Diferencias lingüísticas, distancias geográficas con carente infraestructura e incomprensiones culturales se han convertido en alicientes o coadyuvantes de la incomprensión y son la frontera que en el aquí y el ahora se tienen que quebrantar.

En términos generales se puede destacar que, dentro de nuestras propuestas y en las necesidades inmediatas de cada nación, Brasil debe tratar de diversificar los bienes que intercambia con su socio chino. En una primera tarea, se debe ampliar la pauta exportadora de materias primas las cuales actualmente se limitan a unos cuantos productos, fundamentalmente la soja y el hierro como ya se ha señalado, sobre todo tomando en consideración la variada riqueza de recursos naturales que el país Sudamericano posee y en

un segundo momento, que los bienes que se intercambian impliquen también un mayor grado tecnológico, no solo el intercambio comercial de las commodities.

Mientras que México debe intentar, en un primer plano mejorar la situación de su estructura productiva interna, fortaleciéndola y diversificar no sólo a sus socios comerciales, geográficamente hablando, sino también se ve en la importante labor de diseñar las políticas adecuadas para encontrar mayores y mejores espacios con los cuales cooperar con su segundo socio comercial, la RPCh. Paralelamente, las políticas que han sido diseñadas y dirigidas hacia dicha nación asiática, y que hasta el momento han sido escasas, no han tenido los resultados esperados por lo cual se debe de hacer un seguimiento continuo para identificar las mayores problemáticas a las que ambas naciones se enfrentan.

Ambas naciones latinoamericanas deben cuestionarse si verdaderamente existe un desarrollo integral hacia los diversos sectores de la producción y que ello también pueda verse reflejado en intercambios con mayor complejidad tecnológica con China, será entonces cuando la cooperación sur-sur se presentará sin generar discusión. Esa es la labor que aún nos queda por hacer.

Bibliografía

- ALTEMANI de Oliveira, Henrique, *Brasil e China. Cooperação Sul-Sul e parceria estratégica*. Ed. Fino Traço, Belo Horizonte, 2012, 205 p.
- ARAÚJO, Heriberto y Cardenal, Juan Pablo, *La silenciosa conquista china: una investigación por 25 países para descubrir cómo la potencia del siglo XX está forjando su futura economía*, Ed. Crítica Barcelona, Buenos Aires, 2012, 304 p.
- AYALA Martínez, Citlali, (coord.), *Democracia, desarrollo y cooperación internacional*, Ed. Instituto Mora, México, 2011, 205 p.
- AYLLÓN, Bruno y Ojeda Tahina Ojeda (Coord.), *La cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras*, Ed. Catarata, Madrid, 2013, 246 p.
- BORJA Tamayo, Arturo (compilador), *Interdependencia, cooperación y globalismo: ensayos escogidos de Robert Keohane*, Ed. Centro de Investigación y docencia académica (CIDE), México, 2009, 502 p.
- CECCON R., Brisa, *El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos*, Ed. UNAM, Ciudad de México, 2008, 189p.
- CESARIN Sergio y Moneta Carlos (Compiladores), *China y América Latina, nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo ¿Una segunda Ruta de la Seda?*, Ed. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)-Instituto para Integración de América Latina y el Caribe (INTAL), Buenos Aires, 2005, 336 p.
- CORDEIRO Pires Marcos y Paulino, Luis Antonio (Organizadores), *As relações entre China e América Latina num contexto de crise. Estratégias, intercâmbios y potencialidades*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2011, 432 p.
- CORDEIRO Pires Marcos y Paulino, Luis Antonio (Organizadores), *Diálogos China e América Latina*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2014, 188 p.
- DEVLIN, Robert, Antoni Esteveordal y Andrés Rodríguez-Clare, *Impacto de China: Oportunidades y Retos Para América Latina y el Caribe*, Ed. David Rockefeller Center for Latin American Studies y Harvard University, 2007, p.
- DUSSEL, Enrique Peters y Trápaga Yolanda Delfín (Coordinadores), *Hacia un diálogo entre México y China: Dos y tres décadas de cambios socioeconómicos*. Ed. Senado de la República, Mesa Directiva. LXI Legislatura, Ciudad de México, 2010, 504 p.

- DUSSEL, Enrique Peters (coord.), *América Latina y El Caribe – China Economía, Comercio e Inversiones*, Ed. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Estudios China-México, México, 2013, p. 260.
- DUSSEL, Enrique Peters (Coordinador), *Cuarenta años de la relación entre México y China: acuerdos, desencuentros y futuro*, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, Centro de Estudios China-México, México, 2012, 557p.
- KEOHANE Robert, *After hegemony. Cooperation and discord in the World Political Economy*, Ed. Princeton University Press, New Jersey, 1984, 320p.
- LEÓN de la Rosa, Raquel Isamara y Gachúz Maya, Juan Carlos (Coordinadores), *Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación*, Ed. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Ciudad de México, 2015, 382 p.
- LIMA (de) Vieira, Rosângela, (Org.), *O Brasil, a China e os EUA na atual conjuntura da Economia-Mundo Capitalista*, Ed. Marília, Oficina universitária Cultura acadêmica, São Paulo, 2013, 282 p.
- MARTÍNEZ Cortés, José Ignacio (coord.), *América Latina y El Caribe – China Relaciones Políticas e Internacionales*, Ed. Red ALC-China, UDUAL, UNAM y Centro de Estudios China México, Ciudad de México, 2013, p. 538.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, *Brasil e a China no reordenamento das relações internacionais: desafios e oportunidades*, Ed. Alexandre de Gusmão, Brasília, 2011, 534 p.
- OTERO, Manuel Rodolfo, Oliveira, Mauro Márcio, Aragão Tibúrcio, Breno, Restrepo Ramírez, Andrea *Agricultura e desenvolvimento rural sustentável: desafios da cooperação técnica internacional*, Ed. Instituto Interamericano de Cooperação para a Agricultura (IICA), Brasília, 2015, 443 p.
- PAULINO, Luís Antonio y Cordeiro Pires Marcos (Organizadores), *China e América Latina, A geopolítica da multipolaridade*, Ed. Fundação Memorial da América Latina, 2012, 200 p.
- PAULINO, Luis Antonio y Cordeiro Pires Marcos (Organizadores), *Nós e a China. O impacto da presença chinesa no Brasil e na América do Sul*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2019, 317 p.
- PIMENTEL Ferreira Leão, Rodrigo, Costa Pinto, Eduardo y Acioly, Luciana Acioly (organizadores), *A China na nova configuração global: impactos políticos e econômicos*, Ed. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea), Brasília, 2011, 345 p.

- REYES Matta, Fernando, Osvaldo Rosales y José Luis Valenzuela, *China-América Latina: ¿Cómo ir más allá del 2020?*, Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China y Universidad Andrés Bello, Santiago, 2012, 210 p.
- ROET, Riordan y Paz, Guadalupe, *China's expansion into the Western Hemisphere. Implications for Latin America and the United States*, Ed. Brookings Institution Press, Virginia, 2008, p. 276.
- ROJAS Aravena, Francisco y Beirute Brealey, Tatiana, *América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur*, Ed. Teseo; FLACSO; Fundación Carolina, Buenos Aires, 2011, 184 p.
- S/A, *Conferência Nacional de Política Externa e Política Internacional, III CNPEPI, O Brasil no mundo que vem aí, Seminário: China*, Ed. Fundação Alexandre de Gusmão, Brasília, 2008, 457 p.
- SANTANDER Campos, Guillermo (Coord.), *Nuevos donantes y cooperación Sur-Sur: estudios de caso*, Ed. Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Madrid, 2011, 180 p.
- SANTISO, Javier, *La mano visible de China en América Latina*, Estudios del Centro de Desarrollo. Ed. OCDE, 2009, 211 p.
- SIMÕES de Souza, Luiz Eduardo e Cordeiro Pires Marcos, *Brasil e China na Globalização*, Ed. LCTE Editora, São Paulo, 2008, p.63.
- TRÁPAGA Delfín, Yolanda (coord.), *América Latina y El Caribe – China Medio Ambiente y Recursos Naturales*, Ed. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Estudios China-México, México, 2013, 199 p.
- VEGA, Mercedes de (Coordinadora) *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010: Volumen 6. Asia*. Ed. Secretaria de Relaciones Exteriores, 2011, 537 p.

Hemerografía

- AYLLÓN, Bruno, “La cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales”, *Revista Carta Internacional*, Ed. Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais da Universidade de São Paulo (NUPRI), São Paulo, No. 2, Vol. 2, Octubre de 2007, 83 p.
- DE ONIS, Juan, “El momento de Brasil”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Ed. Instituto Tecnológico Autónomo de México, Ciudad de México, Volumen II, número 9, año 2009, p.3.

- GONZÁLEZ García, Juan, “Las relaciones China-México: cuatro decenios de aprendizaje mutuo y perspectivas futuras”, en *Revista de Comercio Exterior Bancomext*, Vol.62, 1 Supl.1, Ciudad de México, noviembre de 2011, 74 p.
- JIANG Shixue, “Una mirada china a las relaciones con América Latina”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 203, Mayo-Junio de 2006, 180 p.
- LEÓN-Manríquez, José Luis, “China-América Latina: una relación económica diferenciada”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 203, Mayo-Junio de 2006, 180 p.
- SEVARES, Julio, “¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza?: América Latina en el comercio internacional”, en *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 207, Enero-Febrero de 2007, 164 p.
- SEVARES, Julio, “El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina” en *Revista Nueva Sociedad*, No. 203, Ed. Nuso, Mayo-Junio 2006.
- SLIPAK, Ariel M., “América Latina y China: ¿Cooperación Sur-Sur o Consenso de Beijing?”, *Revista Nueva Sociedad*, Ed. NUSO, Buenos Aires, No. 250, Marzo-Abril de 2014, 169 p.

Ciberografía

- ABDENUR, Adriana Erthal y Marcondes de Souza Neto, Danilo, “Cooperación China en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo”, [en línea] Disponible en: https://www.academia.edu/4676735/Cooperacion_china_en_America_Latina._Las_implicaciones_de_la_asistencia_para_el_desarrollo_Iconos_FLACSO_, [Consulta: 4-noviembre-2013].
- ÁLVAREZ Orellana, Scarlett Marina, “Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo”, REDUR 10, diciembre 2012, págs. 285-309, [en línea] Disponible en: <http://www.unirioja.es/dptos/dd/redur/numero10/alvarez.pdf>, [Consulta: 28- Octubre-2013].
- BECERRIL, Isabel, Mezclilla mexicana defiende su posición, le da guerra a China, [en línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mezclilla-mexicana-defiende-su-posicion-le-da-guerra-a-china.html>, [Consulta: 4-mayo-2015].
- CARREÑO Figueras, José, A recuperar el tiempo con China: José Antonio Meade, [En línea] Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/04/902318/>, [Consulta: 8-Marzo-2014].
- CENSKY, Annalyn, El auge de la clase media en China, [En línea] Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2012/06/26/el-auge-de-la-clase-media-en-china>, [Consulta: 14-marzo-2015].

- CEPAL, Participación de América Latina y el Caribe en cadenas de valor, p. 93 [en línea] Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/50845/PIE-capituloIII.pdf.pdf>, [Consulta: 14-septiembre-2014].
- CHÁVEZ, Héctor, Cerdo mexicano busca paladar asiático, en El Financiero, [En línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/cerdo-mexicano-busca-paladar-asiatico.html>, [Consulta: 1-Marzo-2014].
- CHINA CHAMBER OF COMMERCE AND TECHNOLOGY MEXICO, Quienes somos, [En línea] Disponible en: <http://www.chinachambermexico.org/cctmc.html>, [Consulta: 6-abril-2015].
- CIDOB e Instituto Español de Estudios Estratégicos, “Las Potencias Emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial”, Cuaderno de Estrategia del Ministerio de Defensa, No. 151, marzo 2011, [en línea] Disponible en: http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_151.html [Consulta: 9-Agosto-2012].
- CONSELHO EMPRESARIAL BRASIL-China, ¿Quem somos?, [En línea] Disponible en: <http://www.cebc.org.br/pt-br/sobre-o-cebc/institucional/quem-somos>, [Consulta: 12-abril-2015].
- DIEZ Morodo, Valentina, Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología A.C., [En línea] Disponible en: http://www.comce.org.mx/imagenes/btn_descarga/presentacion.pdf, [Consulta: 5-abril-2015].
- DURÁN, Alejandro, Reprocha México a China deslealtad en comercio, [en línea] Disponible en: <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2246114.htm> , [Consulta: 4-septiembre-2014].
- FAGUNDES, Álvaro, China avança em mercado da América do Sul e deixa Brasil para trás, en Folha de São Paulo, [en línea] Disponible en: <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/2014/09/1508805-china-avanca-em-mercado-da-america-do-sul-e-deixa-brasil-para-tras.shtml>, [Consulta: 1-septiembre-2014].
- FLORES Gutiérrez, Sandra, El papel de Brasil como potencia media después de la llegada de Luis Inácio Lula da Silva, [en línea] Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2013/marzo/305068417/Index.html>, [Consulta: 29-October-2014].
- HERNÁNDEZ González, Silvia, 14 jóvenes más se suman a Formación de Negocios México-China, [En línea] Disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldemorelia/notas/n1046771.htm>, [Consulta: 4-Abril-2015].
- INSTITUTO CONFUCIO, Documento sobre la política de China hacia América Latina y el caribe, [en línea] Disponible en: <http://usfq-iconfucio.blogspot.mx/2012/10/el-libro-blanco-chino-sobre-america.html> , [Consulta: 1-Diciembre-2013].

- JENKINS, Rhys, China and Brazil: Economic Impacts of a Growing Relationship, in: Journal of Current Chinese Affairs, Vol. 41, Núm. 1, Ed. GIGA German Institute of Global and Area Studies, Institute of Asian Studies in cooperation with the National Institute of Chinese Studies, White Rose East Asia Centre at the Universities of Leeds and Sheffield and Hamburg University Press. pp. 21-47, 2012. , [En línea] Disponible en: <http://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/494>, [Consulta: 8-septiembre-2013].
- JIMÉNEZ González, Claudia G. , Las teorías de la cooperación internacional dentro de las relaciones internacionales, en Revista POLIS Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, No. 3, Vol. 2, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, 2003, [en línea] Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/726/72620305.pdf> , [Consulta: 28-Abril-2015].
- LÓPEZ Arévalo, Jorge Alberto, Rodil Marzábal, Óscar y Valdéz Gastelum, Saúl, La irrupción de China en el TLCAN: efectos sobre el comercio intra-industrial de México, Economíaunam vol. 11 núm. 31, 2014, p. 95, [en línea] Disponible en: <http://www.journals.unam.mx/index.php/ecu/article/view/45130/40681> , [Consulta: 1-septiembre-2014].
- MARTÍNEZ Rivera, Sergio E., Asociaciones chinas en México: condiciones y retos, [En línea] Disponible en: <http://dusselpeters.com/CECHIMEX/180215dusselmartinezasociaciones.pdf>, [Consulta: 6-Abril-2015].
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES, Diálogo Estratégico Global Brasil-China, [En línea] Disponible en: <http://diplomaciapublica.itamaraty.gov.br/24-brasil-china/68-dialogo-estrategico-global-brasil-china> , [Consulta: 5-mayo-2015].
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA Dainzú Patiño, Programa de acción entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China para impulsar la Asociación Estratégica Integral de noviembre de 2014 [En línea] Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1211446.shtml>, [Consulta: 1-Abril-2014].
- MINISTERIO DE DESENVOLVIMENTO, Plano Brasil Maior, [En línea] Disponible en: <http://www.brasilmaior.mdic.gov.br/conteudo/128> , [Consulta: 2-abril-2015].
- MIRANDA, Juan Carlos, Se preparan actividades para el Año del Turismo México-China, en La Jornada, [En línea] Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/01/04/economia/019n2eco>, [Consulta: 2-Abril-2014].
- MORALES Troncoso, Carlos, El comercio entre México y China: una colosal triangulación, en Revista Comercio Exterior, Vol. 58. Núm. 12, diciembre de 2008, p. 885, [En línea] Disponible

- en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/121/5/RCE5.pdf> , [Consulta: 28-October-2013].
- NOGUEIRA, Uziel China-Latin America relations in the XXI century: partners or rivals?, Ed. Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais da Universidade de São Paulo, Outubro de 2007 - Vol. 2, No 2, [En línea] Disponible en: https://www.passeidireto.com/arquivo/1603668/texto-1--ayllon_cid_tri_ok , [Consulta: 28-October-2013].
 - NOVOA Rengifo, María Elisa, Análisis de la estrategia de política exterior China hacia América Latina y el Caribe en las relaciones políticas con Brasil 2008 – 2011, [En línea] Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/8962> , [Consulta: 12-abril-2015].
 - OJEDA, Marcela y Becerril Isabel, Ven daño a relación México-China por Dragon Mart [En línea] Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/ven-dano-a-relacion-mexico-china-por-dragon-mart.html>, [Consulta: 8-Mayo-2015].
 - ORGAZ, Luis, Molina Luis y Carmen Carrasco, “El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales. Los países BRIC”, Documentos Ocasionales, No. 1101, Banco de España. [en línea] Disponible en: <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosOcasional/11/Fich/do1101.pdf>, [Consulta: 16-junio-2011].
 - OSAVA, Mario, ECONOMÍA-BRASIL: Competencia china ataca integración sudamericana, [en línea] Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2009/10/economia-brasil-competencia-china-ataca-integracion-sudamericana/> , [Consulta: 22-octubre-2014].
 - PATIÑO, Dainzú, Agroindustria, oportunidad para diversificar exportaciones: ANIERM, [En línea] Disponible en: <http://www.gs1mexico.org/news/agroindustria-oportunidad-para-diversificar-exportaciones-anierm/>, [Consulta: 8-Marzo-2015].
 - PAUSELLI Gino, La cooperación sur-sur en América Latina: explicaciones teóricas desde las Relaciones Internacionales, [En línea] Disponible en: http://www.academia.edu/3547142/La_cooperacion_sur-sur_en_America_Latina_explicaciones_teoricas_desde_las_Relaciones_Internacionales, [Consulta: 4-Marzo-2014].
 - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, “Cooperar”, [en línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=cooperacion>, [Consulta: 31-October-2013].
 - RENÉ, Pierre-Marc, México desplazaría a China en manufacturas: HSBC, El Universal, [En línea] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2015/impreso/mexico-desplazaria-a-china-en-manufactura-hsbc-116536.html>, [Consulta: 23-marzo-2015].

- RHYS Jenkins Rhys y de Freitas Barbosa Alexandre, A ascensão chinesa e os dilemas para a indústria brasileira: pressão competitiva, reestruturação econômica e emprego, [en línea] Disponible en: <https://www.esrc.ac.uk/.../6d787578-9add-4d1f-83d>, [Consulta: 1-Noviembre-2014].
- RHYS, Jenkins, China and Brazil: Economic Impacts of a Growing Relationship, in: Journal of Current Chinese Affairs, Vol. 41, Núm. 1, Ed. GIGA German Institute of Global and Area Studies, Institute of Asian Studies in cooperation with the National Institute of Chinese Studies, White Rose East Asia Centre at the Universities of Leeds and Sheffield and Hamburg University Press. p.43, 2012. , [En línea] Disponible en: <http://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/view/494>, [Consulta: 8-septiembre-2013].
- RIVAS Zenón, Francisco, Aduana embargó maquinaria; contrabando provoca despidos y paros técnicos: CROM, [en línea] Disponible en: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2003/04/24/puebla/eco1.htm>, [Consulta: 4-mayo-2015].
- RODRIGUES, Eduardo, Metade das empresas muda estratégia para enfrentar concorrência chinesa, en Folha de São Paulo, [En línea] Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,metade-das-empresas-muda-estrategia-para-enfrentar-concorrenca-chinesa-imp-,675091>, [Consulta: 8-febrero-2014].
- ROSSEEL, Peter, De Corte, Erick, Jan Blommaert and Elke Verniers, “Approaches to North-South, South-South and North-South-South Collaboration. A policy document”, [en línea] Disponible en: http://lirias.kuleuven.be/bitstream/123456789/229636/1/POLICY_PAPER_VLIR_UWC_NSS.pdf, [Consulta: 14-Abril-2014].
- S/A, Brasil: Etanol, más popular que la gasolina, [en línea], Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/06/090624_1328_gasolina_etanol_brasil_mr.shtml, [Consulta: 26-Junio-2013].
- S/A, Contaminación causó 275 mil muertes prematuras en China en 2013, [en línea] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciencia/2015/contaminacion-muertes-china-101079.html>, [Consulta: 2-mayo-2015].
- S/A, Entrada de China al TPP valioso activo para México: Comce, México desplazaría a China en manufacturas: HSBC, El Economista, [En línea] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2015/impreso/mexico-desplazaria-a-china-en-manufactura-hsbc-116536.html>, [Consulta: 23-marzo-2015].

- S/a, *Libro blanco sobre América Latina y el Caribe*, [En línea] Disponible en: <http://usfq-icconfucio.blogspot.mx/2012/10/el-libro-blanco-chino-sobre-america.html>, [Consulta: 12-abril-2014].
- S/A, México y China firman 12 acuerdos estratégicos, [En línea] Disponible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/06/04/mexico-y-china-firman-12-acuerdosestrategicos>, [Consulta: 11-Marzo-2014].
- SAGARPA, Sale primer embarque de tequila 100% agave hacia China, [En línea] Disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/2012/Paginas/2013B508.aspx> , [Consulta: 4-Marzo-2014].
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA, Boletín # 66 *crean México y China grupo de alto nivel contra el contrabando, [En línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/5509-boletin-num-66-crean-mxico-y-china-grupo-de-alto-nivel-contra-el-contrabando>, [Consulta: 30-marzo-2015].
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA, México ingresa formalmente al Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP), [En línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/8959-bol-234-12>, [Consulta: 24-marzo-2015].
- SECRETARÍA DE ECONOMÍA, [en línea] Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-externo/informacion-estadistica-y-arancelaria>, [Consulta: 26-Agosto-2014].
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, “Apuntes sobre la Cooperación Internacional para el Desarrollo”, [en línea] Disponible en: http://dgctc.sre.gob.mx/pdf/info2005_capitulo1.pdf [Consulta: 28-October-2013].
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, China Engages Latin America: Tracing the Trajectory, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, [en línea] Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n97/tzili.pdf> [Consulta: 27-Agosto-2014].
- SELA, “Qué es la cooperación Sur-Sur”, [En línea] Disponible en: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur.aspx>, [Consulta: 28-October-2013].
- SHAPLEN, Jason T. y Laney James, China Trades Its Way to Power, *The New York Times*, [en línea] Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/07/12/opinion/china-trades-its-way-to-power.html> , [Consulta: 30-septiembre-2014].

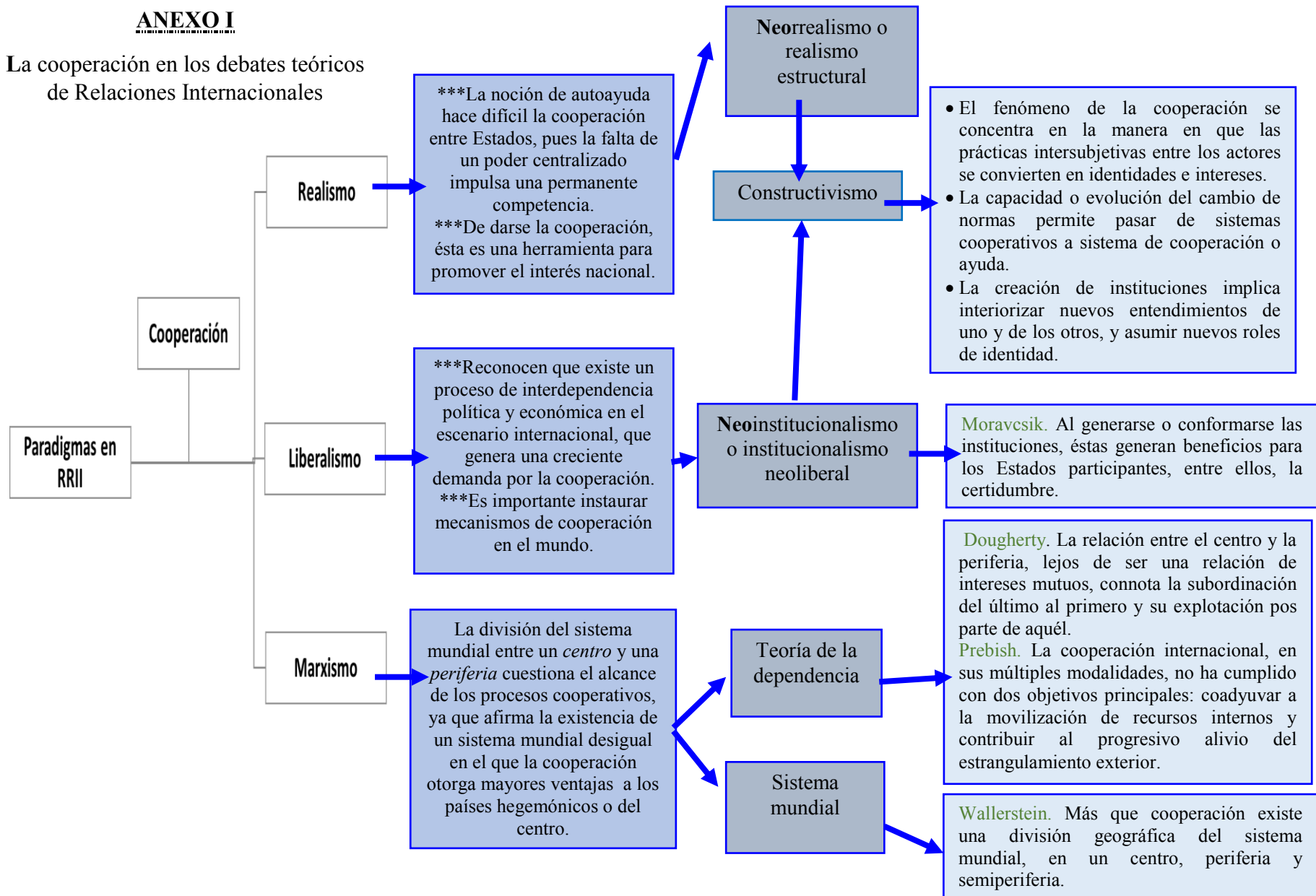
- SILVA Ramos Becard, Danielly, que esperar das relações brasil-china?, en Revista de Sociologia e Política, Vol.19, Supl.1, Curitiba, noviembre de 2011, [En línea] Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/rsocp/v19s1/04.pdf>, [Consulta: 5-Mayo-2015].
- SIMÃO, Edna, Brasil e Argentina se unem contra productos chineses, en Folha de São Paulo, [en línea] Disponible en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,brasil-e-argentina-se-unem-contraproduchosineses,529317>, [Consulta: 1-septiembre-2014].
- SONG Xiaping, “Relaciones y políticas de China con América Latina”, [En línea] Disponible en: <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sursur.aspx>, [Consulta: 29-Abril-2014].
- TRIGUEIRO André y Feitosa, Franklin, China e Brasil são parceiros em um projeto de biodiesel menos poluente, [en línea], Disponible en: <http://g1.globo.com/jornal-da-globo/noticia/2014/08/china-e-brasil-sao-parceiros-em-um-projeto-de-biodiesel-menos-poluente.html>, [Consulta: 15-abril-2015].
- VADELL, Javier A., “The North of the South: The Geopolitical Implications of ‘Pacific Consensus’ in South America and the Brazilian Dilemma”, Revista Latin America Policy, Vol. 4, p.40 [en línea] Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/lamp.12004/pdf>, [Consulta: 29-October-2013].
- VILLELA, Eduardo V.M., As relações comerciais entre Brasil e China e as possibilidades de crescimento e diversificação das exportações de produtos brasileiros ao mercado consumidor chinês, [En línea] Disponible en: <http://www.pucsp.br/geap/artigos/art4.PDF>, [Consulta: 12-abril-2015].
- XIMÉNEZ de Sandoval , Pablo, Brasil plantea la urgencia de diversificar su comercio con China, en el País, [En línea] Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/29/actualidad/1333037241_050989.html, [Consulta: 13-abril-2015].
- XINHUA, Deja Mundial 13 mil 500 mdd a Brasil, en Reforma, [En línea] Disponible en <http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=287453&v=6&po=4&urlredirect=http://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=287453&v=6&po=4>, [Consulta: 5-Mayo-2015].
- YONGHENG, Wu y Gabriela Cedillo, Reunión de la Comisión Binacional Permanente China-México, [En línea] Disponible en: http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2010-09/14/content_298137.htm, [Consulta: 12-marzo-2015].

- ZIBECHI, Raúl, Estados Unidos y Brasil: la nueva alianza etanol, [en línea], Disponible en: http://www.wrm.org.uy/temas/Agrocombustibles/Alianza_Etanol.html , [Consulta: 4-Diciembre-2013].
- ZIEGLER, Maria Fernanda, A onça e o dragão, Revista Unesp Ciência, [en línea] Disponible en: http://www.unesp.br/aci_ses/revista_unespciencia/acervo/54/brasilxchina, [Consulta: 14-septiembre-2014].

ANEXOS

ANEXO I

La cooperación en los debates teóricos de Relaciones Internacionales



ANEXO II. Principales acontecimientos de cooperación al desarrollo después de los ODM

Acontecimiento	Aspectos relevantes para la cooperación al desarrollo
Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey, México, 2002)	<p>Se introducen en la agenda de cooperación los siguientes temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • la movilización de recursos financieros nacionales e internacionales para el desarrollo (inversión extranjera directa, capitales privados) • el comercio internacional como promotor del desarrollo • el aumento de la cooperación financiera y técnica internacional para el desarrollo • la deuda externa
Declaración de Roma sobre la Armonización, 2003	<ul style="list-style-type: none"> • Brinda un aporte en cuanto a la armonización de políticas, procedimientos y prácticas operacionales para aumentar la eficacia de la ayuda y contribuir al logro de los ODM. • Se insta a los países asociados, como actores en la cooperación, a diseñar, de acuerdo con los donantes, planes de acción nacionales sobre armonización que incluyan propuestas claras y que puedan ser objeto de seguimiento con el fin de armonizar la ayuda al desarrollo. • Los organismos bilaterales y multilaterales se comprometen a tomar medidas que respalden las actividades de armonización de los países, como parte de sus procesos de autoevaluación.
Declaración de París, 2005	<p>Se establecen 5 principios para mejorar el proceso de cooperación internacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> • apropiación sobre las políticas de desarrollo por parte de los países receptores • alineación de las estrategias de los donantes con las de los receptores • armonización o coordinación de estrategias entre los propios donantes • gestión por resultados • mutua rendición de cuentas
Consenso Europeo, 2006	<ul style="list-style-type: none"> • Orienta la actuación de la comunidad europea en la cooperación internacional. • Enmarca la cooperación internacional europea dentro de un contexto de principios comunes: la participación y el compromiso de todas las partes, diálogo político en profundidad, participación de la sociedad civil, igualdad de género y compromiso permanente para prevenirla fragilidad de los estados. • Reafirma que los países en desarrollo son los responsables principales del propio desarrollo, pero la Unión Europea asume su parte en los esfuerzos conjuntos realizados en el marco de la asociación.
Cumbre del G-20 (Pittsburgh, 2009)	<p>Se incluye entre los participantes, por primera vez, al representante del OCDE. A partir de entonces el OCDE ha participado activamente en las reuniones ministeriales y cumbres del G-20, apoyando fuertemente la cooperación de las principales economías del mundo en pos de la estabilidad financiera y el desarrollo.</p>
Cumbre del G-20, Foro para la Cooperación Económica Internacional, (Toronto, 2010)	<ul style="list-style-type: none"> • Se tratan temas económicos con el objetivo de abatir la pobreza y la desigualdad. El Grupo refleja considerables progresos hacia el fortalecimiento del sistema financiero global, mejorando los riesgos administrativos, promoviendo la transparencia y reforzando la cooperación internacional. • Se hace referencia al aceleramiento de la investigación y el desarrollo para disminuir las brechas de la producción agrícola y fortalecer la cooperación sur-sur.
Cumbre del G-20 (Seúl, 2010)	<p>Se pone en marcha del Consenso de Seúl y el Plan de Acción Plurianual, basado en principios como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una reducción duradera y significativa de la pobreza no puede lograrse sin un crecimiento incluyente, sostenible y flexible, a través no sólo de ODA, sino también de la movilización de todas las demás fuentes de financiación. • No existe una fórmula única para el éxito del desarrollo. Por lo tanto, se debe involucrar como socios a otros países en desarrollo, considerando la propiedad nacional de las políticas como el determinante de su éxito.

Acontecimiento	Aspectos relevantes para la cooperación al desarrollo
	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer el papel fundamental del sector privado para crear empleos y riqueza, y la necesidad de un marco normativo que apoye la inversión y el crecimiento.
<p>Cuarta Conferencia de Países Menos Desarrollados, (Estambul, 2011)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se demanda una nueva Arquitectura Internacional para el Desarrollo destinada al apoyo de dichos países en sus esfuerzos por desarrollar las economías y, eventualmente, librarse de la dependencia a la ayuda especial. • Esta arquitectura reestructura a la Ayuda al Desarrollo en base a cinco pilares fundamentales: financiación (incluyendo ODA, inversión financiera directa y movilización de recursos domésticos), comercio, productos básicos, tecnología y adaptación, mitigación al cambio climático, reformas económicas en aspectos que afectan al desarrollo (como la deuda externa y la volatilidad de los precios de los productos básicos) y la cooperación sur-sur.
<p>Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda (Busan, 2011)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se construye sobre los fundamentos establecidos en el foro de Alto Nivel anterior, que probaron que siguen siendo relevantes y que ayudaron a mejorar la calidad de la cooperación para el desarrollo. No obstante, se reconoce que los progresos han sido dispares y no han tenido la suficiente rapidez ni los alcances requeridos. • Se reconoce la complejidad de la arquitectura de la cooperación para el desarrollo, caracterizada por un mayor número de actores estatales y no estatales, así como por la cooperación entre países en diferentes fases de su desarrollo, entre los que figuran muchos de renta media, destacando la cooperación sur-sur y la cooperación triangular, las organizaciones de la sociedad civil y de los actores privados. Resaltando la función esencial del sector privado en la promoción de la innovación; la creación de riqueza, ingresos y empleos y en la movilización de recursos nacionales contribuyendo así a la reducción de la pobreza. • Se define un conjunto de principios que están a la base de todas las formas de cooperación para el desarrollo: la apropiación de las prioridades de los países en desarrollo, enfoque en resultados, alianzas incluyentes de desarrollo, transparencia y responsabilidad compartida. • Se reconocen los siguientes objetivos: la necesidad de desligar al máximo posible la ayuda (para lo cual se fija como meta 2012); acelerar nuestros esfuerzos para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres; apoyar a las organizaciones de la sociedad civil pues cumplen una función vital posibilitando que la población reclame sus derechos, promoviendo el enfoque de derechos, ayudando a configurar políticas y alianzas para el desarrollo y fiscalizando su puesta en práctica. • Mejorar la previsibilidad de la ayuda a medio plazo (meta el 2013) • Asegurar que las medidas para reducir la fragmentación no conducen a una reducción ni en el volumen ni en la calidad (metas para el 2012 y 2013) • Se fija junio de 2012, para establecer un conjunto selectivo de indicadores relevantes, con sus respectivas metas, que se usaran para monitorear el progreso de forma continua, a través del establecimiento de una nueva Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo.

ANEXO III

Los Ocho Principios de la Ayuda de China a Países Extranjeros

1. El gobierno chino siempre se basa en el principio de igualdad y beneficio mutuo al proporcionar ayuda a otros países. Nunca considera esta ayuda como una especie de limosna unilateral, sino como algo recíproco.
2. Al proporcionar ayuda a otros países, el gobierno chino respeta estrictamente la soberanía de los países en cuestión y nunca establece ninguna condición adicional ni exige privilegio alguno.
3. El gobierno chino proporciona ayuda económica en forma de préstamos libres de interés o a bajo interés y, cuando es necesario, prolonga el plazo de pago, a fin de aliviar en lo posible la carga de los países que reciben la ayuda.
4. Al proporcionar ayuda a otros países, el gobierno chino no percibe el objetivo de hacer dependientes de China a esos países, sino ayudarlos a tomar en forma gradual el camino del autosostenimiento y del desarrollo económico independiente.
5. El gobierno chino hace todo lo posible por ayudar a los países que reciben su ayuda a construir obras que requieran menos inversiones y rindan más rápidos resultados, para que los gobiernos de estos países puedan incrementar sus ingresos y acumular capital.
6. El gobierno chino proporciona equipos y materiales de la mejor calidad y de fabricación propia a los precios del mercado internacional. Si los equipos y materiales suministrados por el gobierno chino no corresponden a las especificaciones y calidad acordadas, el gobierno chino se compromete a remplazarlos.
7. Al proporcionar cualquier ayuda técnica, el gobierno chino se encarga de que el personal del país beneficiado domine totalmente esta técnica.
8. Los expertos enviados por el gobierno chino para ayudar en la construcción de los países beneficiados disfrutan del mismo nivel de vida que los expertos de esos países. A los expertos chinos les está vedado plantear ninguna exigencia particular ni gozar de ninguna comodidad especial.

ANEXO IV

PROGRAMA DE ACCIÓN ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS Y LA REPÚBLICA POPULAR CHINA PARA IMPULSAR LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA INTEGRAL

2014/11/13

Atendiendo la invitación formulada por el Presidente de la República Popular China, Excmo. Sr. Xi Jinping, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Excmo. Sr. Enrique Peña Nieto realizó una Visita de Estado a China y asistió a la XXII Reunión de Líderes Económicos del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) entre los días 10 y 13 de noviembre de 2014. Durante la Visita, los Presidentes Xi Jinping y Enrique Peña Nieto sostuvieron conversaciones en un ambiente cordial y amistoso, llegando a amplias coincidencias luego de un profundo intercambio de opiniones acerca de la agenda bilateral y los temas regionales e internacionales de interés mutuo.

En el marco de su Visita de Estado, el Presidente Peña Nieto sostuvo reuniones con el Primer Ministro Li Keqiang, a quien extendió una invitación a realizar una visita a México en el marco de la IX Cumbre Empresarial América Latina y el Caribe-China a celebrarse en 2015; y con el Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, Zhang Dejiang.

Los mandatarios se congratularon por la intensidad y profundidad alcanzada en su interlocución política y en el interés compartido en continuar fortaleciendo la Asociación Estratégica Integral, establecida durante la Visita de Estado realizada por el Presidente Xi Jinping a México en junio de 2013, dando inicio a una nueva y renovada etapa en las relaciones sino-mexicanas.

En sus conversaciones, los mandatarios evaluaron los logros contenidos en la Declaración Conjunta que suscribieron en junio de 2013, incluyendo los acuerdos alcanzados en la VI Reunión de la Comisión Binacional Permanente México-China. Fijaron nuevos compromisos que imprimirán un mayor dinamismo e intensidad a los vínculos bilaterales, así como en el diálogo y colaboración en foros multilaterales.

Los mandatarios expresaron su voluntad de elevar aún más el nivel de interlocución bilateral y valoraron su efecto positivo en la profundización de las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, así como en la paz, estabilidad y prosperidad mundiales.

En ese sentido, acordaron poner en marcha el siguiente Programa de Acción que guiará el rumbo de la cooperación bilateral, reconociendo además que las reformas estructurales emprendidas por ambos países generan un entorno cada vez más propicio para profundizar la Asociación Estratégica Integral China-México:

Cooperación en el ámbito político:

1. Ambos gobiernos mantendrán un seguimiento continuo al desarrollo de la Asociación Estratégica Integral México-China y mantendrán la intensidad alcanzada en los encuentros de alto nivel, aprovechando las visitas mutuas y reuniones en foros multilaterales. Los Cancilleres privilegiarán sus encuentros en estos mismos espacios y mantendrán una comunicación constante sobre temas de interés común.
2. Fomentarán visitas recíprocas entre funcionarios de dependencias gubernamentales de los dos países para mejorar la comunicación y colaboración y coordinación en sus respectivos ámbitos de competencia. La parte mexicana reiteró las invitaciones para que el Ministro de Comercio y el Ministro de la Administración General de Supervisión de Calidad, Inspección y Cuarentena visiten México.
3. Promoverán activamente los intercambios entre los órganos legislativos, gobiernos locales, y partidos políticos, en aras de seguir dotando a las relaciones chino-mexicanas de nuevo contenido y dinamismo.
4. Profundizarán la institucionalización de la relación bilateral mediante la consolidación de la Comisión Binacional Permanente y a través de la elaboración de un Programa de Acción Conjunta de la Comisión Binacional Permanente para el período 2016-2020 que funja como hoja de ruta orientada al logro de resultados concretos.
5. Intensificarán el diálogo estratégico entre los dos países y compartirán experiencias sobre sus respectivas estrategias de reforma y desarrollo, a fin de generar un mayor entendimiento y confianza mutua.
6. A fin de continuar estimulando los flujos ordenados y seguros de personas entre los dos países, el Gobierno de México manifestó su disposición para ampliar las medidas de facilitación migratoria a los nacionales de la República Popular China que pretendan viajar en la condición de estancia de Visitante sin permiso para realizar actividades remuneradas hasta por una temporalidad de 180 días. Las modalidades de esta medida y

su fecha de inicio de operación se darán a conocer una vez que se realicen las reformas a las disposiciones legales correspondientes".

7. México reiteró su apego al principio de "una sola China" y la posición de que Taiwán y Tíbet forman parte inalienable del territorio chino y los asuntos tibetanos son asuntos internos de China. Al respecto, la parte china expresó su aprecio y reconocimiento.

Cooperación en materia de comercio, inversión y finanzas:

8. Utilizar y seguir perfeccionando los mecanismos de cooperación económico-comercial, tales como el Grupo de Trabajo de Alto Nivel en materia de Inversión entre ambos Gobiernos, el Grupo de Trabajo de Alto Nivel Empresarial China-México, el Grupo de Trabajo de Alto Nivel entre el Ministerio de Comercio de China y la Secretaría de Economía de México, para promover el desarrollo continuo y acelerado del comercio bilateral y la inversión mutua por medio de estrechas consultas y comunicaciones.

9. La parte china da la bienvenida a que más productos mexicanos competitivos y de alto valor agregado entren en el mercado chino, en un esfuerzo conjunto para impulsar el crecimiento equilibrado del comercio bilateral en un ambiente de apertura y desarrollo.

10. Estimular a las empresas de ambos países a realizar estudios sobre las estrategias de desarrollo, marco jurídico, demandas del mercado y ventajas de ubicación geográfica de las partes, con el objeto de explotar el potencial de cooperación en materias de la inversión.

11. Promover las inversiones entre México y China a través de las siguientes acciones prioritarias: :

a) Con el Fondo de Inversión China-México, establecido con capitales de ambos países, por 1,200 millones de dólares en una primera etapa , se seguirá impulsando activamente la cooperación para incrementar los flujos de inversión productiva en diversos sectores, incluyendo infraestructura, industria, turismo y energía. Las partes continuarán trabajando hasta alcanzar su monto objetivo (2,400 millones de dólares) y consolidarlo como un instrumento privilegiado de impulso a las asociaciones estratégicas de empresas de ambos países.

b) Se seguirá apoyando la presencia de instituciones financieras de los dos países en sus respectivos mercados. Con este fin, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) aprobó el establecimiento de una subsidiaria del Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), uno de los principales del mundo, en México.

c) Se fomentará la inversión en materia de turismo a través de iniciativas como los compromisos de inversión establecidos entre FONATUR y empresas chinas en los proyectos turísticos con un enfoque de desarrollo integral.

d) Se promoverá inversión en el sector energético a través de iniciativas como el fondo de energía entre ambas partes orientado a la inversión y financiamiento de proyectos de infraestructura entre Petróleos Mexicanos y empresas chinas.

12. Captar las oportunidades generadas por sendos procesos de reforma en ambos países y combinarlas con sus respectivas fortalezas nacionales para impulsar la cooperación en áreas prioritarias como la infraestructura, energía y alta tecnología y explorar activamente las posibilidades de inversión y cooperación en sectores productivos.

13. Avanzar en temas de inspección y cuarentena, como lo demostró la negociación exitosa y suscripción del Protocolo de Requerimientos Fitosanitarios para la Exportación de Frambuesa y Zorzamora de México a China y del Protocolo de Requerimientos Fitosanitarios para la Exportación de Cítricos de China a México. La parte mexicana expresó su interés por avanzar rápidamente en la conclusión de los protocolos para el tabaco en rama y productos lácteos mexicanos, así como la habilitación de nuevas plantas de carne de res y cerdo que cumplan los requerimientos de registro.

14. Ampliar la cooperación en materia de minería, por medio del Memorando de Entendimiento entre los Servicios Geológicos de México y China, firmado en octubre pasado, así como impulsar la colaboración en investigación, evaluación, exploración y sistemas de información relacionados con la minería. Expresar su intención en continuar promoviendo la inversión en el sector minero con acciones como la participación en el evento China Mining 2014, celebrado en la ciudad de Tianjin, durante el mismo mes.

15. Continuar cooperando en materia de propiedad intelectual, en el marco del Memorandum de Entendimiento sobre Propiedad Industrial entre el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) y a la Administración de Industria y Comercio de China (SAIC).

16. Instrumentar el Memorandum de Entendimiento entre la Secretaría de Economía de México y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China para Promover la Inversión y Cooperación Industrial, a fin de promover las áreas de oportunidad para invertir en sectores industriales clave, así como la difusión de las políticas de inversión y servicios disponibles.

17. Incrementar el conocimiento mutuo, la cooperación y el intercambio de mejores prácticas, a través de un plan estratégico para la instrumentación del Acuerdo de Asistencia Administrativa Mutua en Materia Aduanera y continuar el diálogo en el marco del Grupo de Trabajo sobre Asuntos Aduaneros de la Subcomisión de Asuntos Económicos y Comerciales de la Comisión Binacional Permanente.

18. Trabajar conjuntamente para el éxito de la IX Cumbre Empresarial China-América Latina en Guadalajara, en 2015, coincidiendo en la importancia de este encuentro para el incremento del comercio y las inversiones bilaterales, y expresando su beneplácito por el trabajo coordinado para este fin entre ProMéxico y del Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (CCPIT).

19. Impulsar la presencia de las PyMES en los respectivos mercados, y seguir alentando su participación en foros y misiones de promoción comercial y de inversión, siguiendo el ejemplo de la exitosa participación de México como país con-anfitrión en la Feria Internacional de Pequeñas y Medianas Empresas de China (CISMEF) celebrada en Guangzhou, que permitió concretar iniciativas de negocios a corto y mediano plazo.

20. Facilitar el comercio internacional a través de la cooperación en materia de normalización en el marco del Memorándum de Entendimiento entre la Secretaría de Economía de México y la Administración de Normalización de China.

21. Promover y reforzar la mutua cooperación en materia de tecnologías de información y la comunicación, incluyendo áreas específicas tales como políticas regulatorias, nuevas tecnologías y servicios, expansión de redes públicas, seguridad y participación en conferencias internacionales.

Cooperación en las áreas turística, cultural, educativa, tecnológica y de desarrollo social:

22. Seguir dando prioridad a la colaboración en materia turística como vertiente prioritaria de la relación bilateral y generar herramientas innovadoras de promoción, sobre la base del Grupo Técnico de Trabajo y del Programa Específico de Cooperación para 2015-2016 en Seguimiento del Acuerdo de Cooperación en Materia Turística entre la Administración Nacional de Turismo de la República Popular China y la Secretaría de Turismo de los Estados Unidos Mexicanos, en el cual se comprometen a intercambiar buenas prácticas en materia de planeación y sustentabilidad; regulación y certificación; investigación; y competitividad.

23. Se declaró el 2015 como el Año del Turismo de México en China, lo que sin duda representa una gran oportunidad para potenciar el sector a través de una serie de actividades que se llevarán a cabo durante ese año, con el firme objetivo de acercar a ambas culturas y aumentar el entendimiento de ambos países. En este sentido, la exitosa presentación en Beijing [Pekín] del pabellón "Encuétrate con México" constituyó una plataforma de lanzamiento singular de la renovada presencia de México como destino moderno, atractivo y en transformación.

24. Estimular los grupos artísticos de una parte a participar en los festivales de arte que tengan lugar en la otra. Fomentar los intercambios artísticos de los ámbitos tanto tradicionales como emergentes y la cooperación en la industria cultural.

25. Aprovechar el mecanismo de Foro de Rectores Universitarios China-México para fortalecer la cooperación entre las instituciones de enseñanza superior y estimularlas a establecer centros de estudio sobre el otro país. Fortalecer la cooperación en la enseñanza de los idiomas chino y español. Estudiar las posibilidades de seguir aumentando la dotación mutua de becas y ampliar los intercambios entre los jóvenes de ambos países.

26. Promover el intercambio y la cooperación en materia de radiodifusión, cine y televisión con apego a las leyes normativas jurídicas de ambas partes. Fomentar activamente la interacción amistosa entre los medios de comunicación de ambos países.

27. Propiciar el intercambio entre los sectores científicos de ambos países para realizar conjuntamente investigación científico-tecnológica en las áreas prioritarias tales como las energías limpias y renovables, prevención y control de contaminación medioambiental en las zonas urbanas, biotecnología, nanotecnología, prevención de enfermedades contagiosas y uso de recursos hídricos. Llevar a cabo proyectos de cooperación de investigación científica en la capacitación de recursos humanos y en otros terrenos de interés mutuo.

28. Reforzar el intercambio y la cooperación en materia de desarrollo social, combate al hambre y la pobreza, bienestar social, asistencia social así como prevención y mitigación de desastres naturales, a la luz de los principios de complementariedad de experiencias y mejores prácticas.

Coordinación y Cooperación en los Asuntos Multilaterales:

29. Seguir realizando reuniones periódicas de consultas sobre asuntos multilaterales entre ambas Cancillerías y estrechar el diálogo y la coordinación entre las misiones permanentes ante las organizaciones

internacionales con sede en Nueva York, Ginebra y Viena para efectuar oportunamente un intercambio de opiniones acerca de los temas de interés común.

30. Fortalecer la comunicación en el marco de los foros multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus órganos especializados, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el G20, con el objetivo de promover juntos el multilateralismo, la democratización de las relaciones internacionales y la búsqueda de soluciones conjuntas a los desafíos globales.

31. Potenciar la colaboración en las cuestiones de relevancia global como la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, la reforma de la estructura financiera internacional, el combate al cambio climático, y la Agenda de Desarrollo Post-2015 y, a fin de orientar la evolución del orden y el sistema internacionales hacia un rumbo más justo y razonable, en defensa de los intereses comunes de los países en desarrollo. Al respecto, ambas partes acordaron:

a) Apoyar de manera conjunta una reforma integral del Consejo de Seguridad de la ONU, a fin de aumentar la representatividad de los países en desarrollo, y mejorar la eficiencia y transparencia del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales, mediante la búsqueda de una solución de compromiso que cuente con la aceptación política más amplia posible por parte de los miembros de la ONU.

b) Seguir cooperando con otros países en el avance de las negociaciones multilaterales en materia de cambio climático, para finalizar en 2015 un protocolo, un otro instrumento jurídico o resultados jurídicamente vinculantes para todas las Partes en seguimiento de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, de conformidad con los principios y provisiones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

c) Trabajar en la construcción de una Agenda de Desarrollo Post-2015 incluyente, cuyo objeto primordial sea la erradicación de la pobreza y que contenga obligaciones tanto para países desarrollados como países en desarrollo, integrando las tres dimensiones del desarrollo sostenible de forma balanceada, sobre la base de la propuesta del Grupo de Trabajo Abierto de Objetivos de Desarrollo Sostenible.

d) Seguir promoviendo la igualdad de derechos y la construcción de ambientes incluyentes para las personas con discapacidad, que contribuyan al pleno desarrollo de sus capacidades, y promover que el tema relacionado con las personas con discapacidad sea un tema relevante en el desarrollo socioeconómico global.

e) Seguir trabajando por elevar la posición de las mujeres, promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, e impulsar acciones para fortalecer los acuerdos contenidos en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing [Pekín], en el contexto de la conmemoración de su vigésimo aniversario.

32. Seguirán impulsando mayores contactos entre China y América Latina y el Caribe, en particular en torno al Foro China – CELAC.

México expresó sus felicitaciones a China por la exitosa organización y resultados de la XXII Reunión de Líderes Económicos de APEC. Ambas partes se comprometieron a seguir trabajando en el marco de APEC, a fin de contribuir al desarrollo, prosperidad y progreso de la región Asia-Pacífico.

Fuente: MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA Dainzú Patiño, Programa de acción entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Popular China para impulsar la Asociación Estratégica Integral de noviembre de 2014 [En línea] Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1211446.shtml>, [Consulta: 1-Abril-2014].

ANEXO V

ENTREVISTA LLEVADA A CABO AL INGENIERO, DIPUTADO Y REPRESENTANTE DE DESARROLLO RURAL DE LA COMISIÓN NACIONAL CAMPESINA ABRAHAM MONTES ALVARADO

(11:05 DEL DÍA MIÉRCOLES 20 DE MAYOR DE 2015, EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS).

¿Cuáles son los principales impactos de China en el campo mexicano?

Bueno, ante la apertura comercial que se ha dado en el mundo donde se eliminan las fronteras que se generan por las barreras arancelarias, México no puede estar al margen de nuevos procesos económicos de comercialización en el mundo

Tenemos que pensar en la creación de mercados más amplios que nos dan oportunidades de vender nuestros productos, y esto se genera a través de acuerdos comerciales entre países. El hecho de que se estén tomando acuerdos con China nos permite a los mexicanos, a los productores del campo mexicano disponer de un mercado de más de mil millones de consumidores que son los habitantes de China.

Esto puede ser una gran oportunidad de negocio para los productores mexicanos en la búsqueda de mejores precios para sus productos, siempre y cuando aquí en México seamos capaces no solamente de vender materias primas, seamos capaces de incorporarle el valor agregado con la transformación de nuestras materias primas hacia productos más acabados, que nos permitan obtener mejores precios y mejores ingresos. Y que este proceso, de incorporación de valor agregado a través de la transformación de los productos, que de estos procesos formen parte nuestros productores, porque qué es lo que está pasando, nuestros productores generan la materia prima, otras empresas le dan ese valor agregado y otras empresas son los exportadores.

Aquí de lo que se trata es generar las condiciones en México para que nuestros productores sean quienes le incorporen este valor agregado y obtengan los beneficios o las utilidades por incorporar este valor agregado y venderlos en mercados tan grande como lo es China.

Y ya que señala esta cuestión de los productos, cuáles podrían ser los potenciales para que México exporte a China

China demanda muchos mariscos, mucho pescado, China demanda mucha nuez. Son productos que en México se dan muy bien. China demanda mucha miel. Yo he tenido conversación con representantes comerciales de China y los tres productos que más demandan son estos: la nuez, los mariscos y pescados y la miel.

Y, además del campo, ¿usted considera que hay otros espacios que México pueda aprovechar en sus relaciones económico-comerciales con China?

Por supuesto, el espacio turístico. Todo el espacio turístico que tenemos en México, contamos con una extensión muy amplia de litorales, de playas, contamos con montañas, con desiertos, contamos con toda una serie de arquitectura histórica, todos estos son atractivos turísticos. Y más que nada contamos con la forma de ser de los mexicanos. Entonces, creo que todo esto genera una oportunidad de negocios enorme para atraer el turismo asiático, particularmente el de China hacia México. Y esta es una oportunidad de negocios más allá de los productos del sistema agropecuario.

Mi última pregunta, ¿cómo se han dado las relaciones entre China y la CNC, por qué medios, cómo es que se ha llevado a cabo la negociación?

De parte de la Confederación Nacional Campesina lo ha realizado directamente nuestro Presidente del Comité Ejecutivo Nacional, el Senador Manuel Cota Jiménez y de lado de los chinos, China tiene desplegado en el mundo, y entre ellos en México, un grupo de cabildeadores, de representantes, de negociadores que realizan esa función precisamente de conexión o relación entre ambos países, entre ambos gobiernos para que nosotros podamos, además de vender también viene a promocionar sus productos a México. Y en el caso de la Confederación ha sido a través de nuestro senador Manuel Cota Jiménez.